



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA HUMANA

“Análisis del espacio metropolitano y submetropolitano en CDMX: caso de Alameda Oriente”

Trabajo terminal para obtener el grado de

Licenciada en Geografía Humana

Presenta:

Amaro Olguin Alondra

Matricula: 2153017864

Asesores: Dr. Adrián Hernández Cordero y Dr. David Islas

Lector: Dr. David Luján Verón

Mayo 2024

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. Geografía humana, urbanismo, espacio público y cultura	
1.1 Geografía Humana	17
1.1.1 Antecedentes: Escuela Culturalista, Escuela de Chicago, Escuela Francesa y Neomarxismo	20
1.1.2 Urbanismo y ciudad	27
1.2. El concepto de espacio, un análisis desde la cultura	34
1.2.1 Espacio público y espacio cultural	35
1.2.2 Usos, funciones y tipos de espacio público.....	37
1.3 El Sujeto habitante.....	40
1.3.1 El concepto de sujeto habitante	40
1.3.2 Del proceso de apropiación de los espacios culturales	40
1.4 De la identidad metropolitana y submetropolitana	42
1.4.1 Identidad submetropolitana: espacio metropolitano vs espacio submetropolitano.....	44
1.4.2 El concepto de Desmodernidad y Desmadernidad	49
1.4.3 Periferia: pobreza, precariedad y dinamismo social desmoderno	54
Capítulo 2, la cultura de Ciudad de México y el área metropolitana en contexto	
2.1 La cultura en México: análisis general.....	63
2.1.1 Infraestructura	63
2.1.2 Análisis per cápita	68

2.2 Breve análisis de los espacios públicos para la cultura en México.....	72
2.2.1 Corredores metropolitanos.....	72
2.2.2 Corredores submetropolitanos.....	74
2.2.3 Análisis de los espacios culturales en CDMX y ZMVM.....	77
2.3 Alameda Oriente, de basurero a espacio público de recreación	85
2.3.1 Generalidades	85
2.3.2 Historia.....	88
2.3.3 Actividades,,,.....	95
Capítulo 3 Alameda Oriente, un análisis desde la geografía cultura	
3.1 ¿Es la Alameda Oriente un espacio público?	110
3.2 Protección en el espacio público.....	115
3.3 Confort en 6 aspectos	121
3.4 El disfrute en el espacio público	131
3.5 La apropiación del espacio público y el sentido de cultura en el contexto submetropolitano.....	140
Conclusiones	152
Bibliografía	157
Apéndices	162

Introducción

El fenómeno de la periferia y los espacios públicos metropolitanos tiene un sinnúmero de puntos de vista y conceptos que son susceptibles de problematizar. La mayoría de los estudios parten de la urbanidad, desde la arquitectura o bien, analizados como fenómenos sociales (en la generalidad) a través de la antropología o la sociología.

De manera general, se ha encontrado que, entre los estudios las principales problemáticas se han centrado en el crecimiento demográfico, la distribución de la pobreza o la conformación de municipios aledaños a una ciudad central que va creciendo de manera acelerada. Son mayormente en términos económicos, por pobreza o subsistencia que son analizados, sobre todo en América Latina, mientras que en Europa o Estados Unidos la referencia es la segregación étnica.

Pocos son los estudios referentes a la apropiación de la cultura metropolitana o sobre el desarrollo de estos espacios en términos culturales, cuyo análisis estudio es fundamental para comprender el desenvolvimiento de los ciudadanos en estos contextos metropolitanos. Desde una revisión que realicé durante una etapa previa a analizar este tema, constaté que la concentración de la cultura, desde espacios públicos, se encuentra concentrada en determinados lugares en la Ciudad de México (CDMX), principalmente en el centro (primer cuadrante y aledaños), corredores hacia Reforma, Insurgentes (hacia norte y sur), entre otros, tal como lo han mostrado López Cuenca (2007) y Pablo Gaytán (2003) en estudios separados que identifican las zonas más importantes para estos fines.

De esta forma, como ex habitante de un área metropolitana que desarrolla gran parte de sus actividades en la CDMX viví en carne propia el tener que realizar largos recorridos hacia la ciudad para realizar actividades lúdicas, de ocio o de esparcimiento, esto incluye visitas a museos y exposiciones, clases de arte, práctica de algún deporte, conocimiento de lugares emblemáticos o bien el disfrute de algún concierto, mismo padecimiento que viven cientos de niños, jóvenes y adultos habitantes de la llamada Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM).

Este fenómeno me permitió observar con detenimiento los espacios cercanos a la zona metropolitana de la Ciudad de México, con el fin de investigar a fondo aquellos que son de ocio y esparcimiento en los contextos ya mencionados. En este sentido,

considero importante analizar a la Alameda Oriente de la CDMX como fenómeno de estudio de la cultura metropolitana.

Dada su ubicación, este lugar es estratégico geográficamente, ya que permite la interacción con diferentes alcaldías de la CDMX y municipios del Edo Mex, puesto que se encuentra en la línea divisoria de las dos entidades, cuyo paso sobre el Anillo Periférico permite interacción desde diferentes medios de transporte entre ellos combis, microbuses y hasta metrobús con rutas que corren hacia CDMX: Venustiano Carranza, Iztacalco y Gustavo A. Madero, o hacia el Estado de México, en dirección a Nezahualcóyotl, Ecatepec y Chimalhuacán principalmente.

Además, en cuanto a espacios públicos para realizar deporte o actividades lúdicas se refiere, los más cercanos son la Ciudad Deportiva Magdalena Mixihuca a 8 kilómetros de distancia, similar al Deportivo Oceanía, el Bosque de Aragón está a 9 kilómetros. Hacia Ciudad Nezahualcóyotl, el Zoológico del Parque del Pueblo se encuentra a 10 km, mientras que el deportivo Ciudad Jardín está a 5 km. Esta carencia de espacios alrededor de la Alameda Oriente la convierten en un lugar clave para el desarrollo de los usuarios de las colonias aledañas.

Los museos más cercanos (públicos) se encuentran hasta el centro de la Ciudad, el más cercano a 11 km .Más próximos al mismo se encuentra la Casa de la Cultura de Nezahualcóyotl, el Centro Cultural José Martí o la Casa de la Cultura Arcoiris, sin embargo no son públicas, hay que pagar para poder acceder a los servicios que se prestan ahí, sumado a que, pese a tener la posibilidad de pagar para el acceso a ellos, en determinadas épocas del año estos lugares carecen de profesores o personal para desarrollar sus actividades de manera normal.

A pesar de estas consideraciones, una revisión del lugar da cuenta de su deterioro paulatino en años recientes. Hasta antes de la pandemia de Covid-19, la Alameda Oriente contaba con un lago activo el cual era utilizado principalmente por familias completas (madres, padres e hijos) o bien parejas o grupos de amigos (jóvenes de entre 15 a 25 años) como una distracción de fin de semana, las lanchas actualmente se encuentran abandonadas a un costado del lago, el cual sirve únicamente como hogar de algunos patos.

Por otro lado, recientemente fueron retirados juegos mecánicos de tipo feria para niños, tales como el gusanito, diferentes tipos de carrusel, los cuales no han sido sustituidos por otra atracción similar. De la misma forma, cada vez son menos las presentaciones gratuitas de obras de teatro, payasos o magos que diviertan a la concurrencia del espacio.

Actualmente los visitantes del lugar son familias completas que dedican la mayor parte de su visita a jugar fútbol, a la pelota o bien a tirarse sobre el pasto o sentarse en alguno de los kioscos (los cuales ya no cuentan con asador de carne), tanto cuidadores como infantes recurren a los paseos en bicicleta por la pista de asfalto que rodea el recinto en su totalidad. Algunos niños y niñas mayores utilizan algunos de los juegos de plástico. Mientras que jóvenes de entre 15 a 20 años, solos o acompañados se recuestan en el pasto, mayormente seco que conforma la mayor parte del lugar.

Recientemente se remodeló un espacio para adaptar el programa Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes (PILARES) de la CDMX sin embargo, debido a un reclamo por parte de estudiantes organizados el recinto dejó de ser utilizado con el fin principal para el cual fue construido, pasó de dar talleres de arte, activaciones de ejercicio (ponte pila) y clubes de lectura para convertirse en una escuela preparatoria provisional, la cual mantuvo 7 meses de huelga hasta volver a actividades en febrero de 2023. Pese a este intento, el programa PILARES limita también la participación de los colonos nezatlenses, puesto que, para poder formar parte de las actividades tienen que ser residentes de la CDMX es decir, el contexto político y geográfico también los excluye de la posibilidad de apropiación cultural. Otras atracciones de esparcimiento son el gotcha y la defensa personal, estas son utilizadas mayormente los fines de semana.

Esta situación de abandono por parte de las autoridades ha provocado un cambio en la cosmovisión del lugar, pues ahora no solamente es utilizado por familias, en algunos espacios como las canchas de frontón sean puntos de reunión de hombres adultos, los cuales los utilizan para realizar grafitis, consumo de estupefacientes, entre otras actividades.

Cabe resaltar, que la Alameda Oriente forma parte del “Proyecto Xochiaca”, el cual planteó tuvo como punto de partida la desaparición del tiradero de basura en una

parte del Bordo de Xochiaca, el cual fue clausurado y posteriormente cerrado en agosto de 1987.

El actual Lago de la Alameda Oriente funcionó durante mucho tiempo como un captador de los residuos de las aguas del actual Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México “Benito Juárez”, el cual se encuentra a un costado de la misma. La intención de retirar el basurero para fundar el parque era ecológico, pues con esta conformación se podría realizar un proyecto más adecuado para la zona que incluyera un espacio para el esparcimiento. “Con este proyecto se pretendió sanear y rehabilitar 90 hectáreas, y se estableció como principal objetivo el establecimiento y desarrollo de flora y fauna en forma inducida o natural, pero sin afectar las necesidades de los habitantes del entorno” (Casas, 2012, 38).

Su momento cumbre, por así decirlo, se vivió durante el mandato del entonces Jefe de Gobierno de la CDMX y actual canciller del país, Marcelo Ebrard (2006-2012). Para entonces uno de los proyectos más ambiciosos fue la playa artificial que se colocó en su interior, acompañada de alberca y juegos acuáticos. Inaugurada en 2008, hasta 2014 era la única en pie, pero se encontraba abandonada (Gutiérrez, 2014). Fue reemplazada por el vivero que actualmente se encuentra en la zona 4 del parque. Desde 2012 se dejó de dar mantenimiento a esta y se convirtió en un sitio lleno de maleza, hasta el ya mencionado PILARES de 2019, ningún otro programa público había llegado a estas instalaciones.

Como se ha dejado de manifiesto, pese a contar con determinadas cualidades, las diversas situaciones, contextuales, políticas y urbanas hacen de la Alameda Oriente un lugar donde confluyen habitantes de diversos municipios del Estado de México y Alcaldías de la CDMX, le hace meritorio de estudio a fin de definir cuál es su funcionalidad, la percepción de los usuarios, la forma en la que lo utilizan, frecuencia, si los satisface en términos culturales, ocio y esparcimiento o si bien, estos usuarios han buscado otras opciones aunque tengan que pagar para apropiarse de la cultura en alguna de sus formas y únicamente lo visitan cuando no existen otra opción.

Pregunta de investigación

¿Cómo se construye una cultura metropolitana o submetropolitana en la Alameda Oriente a partir de las actividades de ocio, recreativas y deportivas que realizan los niños, jóvenes y adultos de los municipios Chimalhuacán, Nezahualcóyotl, Ecatepec y la alcaldía Venustiano Carranza?

Objetivo general

Analizar el proceso de generación de sentido de cultura metropolitana o submetropolitana en la Alameda Oriente donde jóvenes, niños y adultos habitantes del oriente de la ZMVM realizan actividades recreativas de ocio, culturales y deportivas.

Objetivos específicos

- Analizar las experiencias espaciales en la Alameda Oriente como espacio público, a través de sus participantes y actividades.
- Observar la accesibilidad, imagen, sociabilidad, comodidad y seguridad dentro o en los alrededores de la Alameda Oriente.
- Estudiar los patrones de las diferentes actividades realizadas en la Alameda Oriente en niños, jóvenes y adultos.
- Indagar e identificar las motivaciones de los niños y adultos de la Alameda Oriente para apropiarse del espacio.
- Explicar cuáles son las actividades que provocan mayor sentimiento de arraigo e identificación en niños, jóvenes y adultos dentro de la Alameda Oriente.

Justificación

El análisis de este espacio me pareció pertinente desde mi condición de habitante de la periferia, dado que comencé a visitarlo cuando empecé a laborar en Ciudad Nezahualcóyotl. Tras algunas visitas constaté algunas situaciones de abandono que me parecieron pertinentes de analizar con profundidad desde la teoría de la Geografía Humana.

Este trabajo constituye un análisis particular de un objeto de estudio situado en la periferia de la Ciudad de México, en el cual se busca aplicar una serie de conceptos y teorías planteadas de manera general sobre la metrópoli y sus condiciones económicas, geográficas, sociales e históricas de una forma egocéntrica, según la propuesta de Daniel Hiernaux y Alicia H. Lindón (2004), en “Repensar la periferia: de la voz de las visiones exocéntricas y egocéntricas”.

El estudio del fenómeno metropolitano (sobre todo de la periferia) ha sido ampliamente citado por autores de diferentes disciplinas, entre las más importantes la arquitectura, bajo la vertiente del urbanismo, la sociología como una problemática del orden social, incluso del estructural-funcionalismo y materiales *a posteriori*, la economía, a manera de entender cómo los pobres pueden sobrevivir en este entorno, todas ellas, en la mayoría de los casos desde una visión ecocéntrica.

A la par, algunos intentos desde la geografía como una ciencia que problematiza la relación entre el espacio y los ciudadanos que ahí habitan, con las mismas problemáticas de establecer condiciones generales desde una perspectiva general o de la cuantificación de datos que apuntan hacia la “medición” de fenómenos como: pobreza, crecimiento urbano, impacto medio ambiental y, en algunos casos, de apropiación de la cultura.

Después de una búsqueda exhaustiva se ha podido constatar que existen pocos estudios referentes a la geografía humana que tomen como base un fenómeno de alcance local con el fin de aplicar una serie de teorías generales para conjugar una relación holística o más integral, cuyo objetivo principal sea recopilar más a fondo el sentir de sus ocupantes y establecer una relación conceptual a partir de ello.

Entre los estudios más relevantes se encuentra la investigación realizada por el catedrático y estudioso de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Pablo Gaytán, cuya obra rescata una serie de datos cuantitativos sobre el crecimiento demográfico en la Ciudad de México (exocéntrica), a fin de teorizar sobre ellos, pero también incluye una serie de recopilaciones cualitativas en las que se otorga voz y protagonismo a los *defeños* (egocéntrica), cualidad que ayuda a comprender, a partir de estas declaraciones, el comportamiento desarrollado en estos espacios, su utilidad y hasta las “batallas” culturales libradas ahí. En este caso, su estudio se

centra en una historicidad del fenómeno del graffiti, pasando por una serie de apreciaciones culturales más generales.

Se propone, de alguna manera, dar un “seguimiento” a este enfoque, cuya metodología permite realizar una recopilación donde convergen dos tipos de estudio: uno documental, de corte exocéntrico, que incluye en suma una parte cuantitativa, y un estudio de campo, que permite una aproximación cualitativa, enfocado de forma egocéntrica, aunque pudiera existir una mezcla homogénea entre ambas conforme se avance en la investigación.

Además, esta investigación que propongo procurará estudiar al fenómeno de una forma particular y colocarlo dentro de un marco que permita dilucidar una metodología más próxima a los fenómenos, de tal manera que se eviten los generalismos cuantitativos bajo una metodología de “periferia metropolitana”, tal como ha propuesto Flor López, investigadora de la UAM, cuyo interés es observar los fenómenos de adentro hacia afuera, de lo local hacia la ciudad, con el objetivo de recopilar información puntual de cada lugar, eso incluye por supuesto, la visión que tienen los propios habitantes de cómo les afecta el entorno más próximo.

Por otro lado, el punto de partida principal de las disciplinas anteriormente mencionadas es desde un sentido económico, en términos generales, de corrientes como el marxismo, neomarxismo y, en el mejor de los casos, desde los estudios sociales, cuyos alcances sí pueden ser de observancia siempre que se procure poner al sujeto como protagonista. Además de problematizar conceptos claves como: espacio metropolitano, submetropolitano, periferia, cultura, apropiación cultural, contracultura, niveles y formas espaciales para una comprensión más objetiva.

La recopilación de este conjunto de conceptos, combinados con una metodología pertinente, permitirá la observación de un objeto como la Alameda Oriente, de la cual tampoco existen investigaciones particulares de corte social, más allá de un par de esfuerzos desde la química y la biología para un análisis del Lago, sin embargo, este espacio se encuentra inmerso en un contexto donde, a pesar de que autores Anzaldo, Aguilar, Boras y Acuña (2008) lo ubican dentro de una de las alcaldías “centrales”, como la Venustiano Carranza, es necesario de analizar, puesto que sus condiciones *a priori*, se asemejan más a un espacio submetropolitano.

De tal forma, con rigurosidad suficiente, podremos encontrar, a partir de un análisis, si el contexto geográfico determina ciertas condiciones, si se trata de un espacio *sui generis* o bien, si se cumplen algunas condiciones estipuladas por Gaytán en cuanto a la definición de corredores metropolitanos y submetropolitanos. Apoyada también de los postulados de Gehl (2010) cuyo establecimiento de condiciones hará posible analizar un espacio público complejo paso a paso.

Sumado a ello, se establecerán algunas categorías de análisis de micro-situaciones a través de Alicia Lindón (2006) que permitirán estudiar los fenómenos más específicos que se desarrollan en el espacio: lecciones de boy scouts, frontón, pentatlón, entre otras, a partir de lo observado y lo comentado por sus usuarios.

Es pertinente a estas alturas establecer que el principal argumento que encuentro desde la Geografía Humana para el caso de la Alameda Oriente, es que ante el abandono del gobierno, la poca inversión y la falta de actividades, los usuarios de este espacio han encontrado en la autogestión y la autoorganización una forma de transmitir la cultura submetropolitana a nuevas generaciones que crecen en estos contextos en busca de una identidad, a partir de la apropiación de los espacios y la resemantización de los mismos para darles un nuevo fin que vaya acorde a sus necesidades.

A continuación se enumeran algunos motivos por los cuales este fenómeno es meritorio de un análisis particular:

- No existen estudios formales sobre urbanismo o geografía humana sobre ninguno de los objetos propuestos
- La CDMX ha sido objeto de estudio pero poco se habla sobre la periferia en este contexto
- Gaytán propone una teoría pero deja claro que no hace un estudio de caso, por lo que sus postulados son válidos de usarse para tales efectos
- Lindón y Gehl nos proporcionan una serie de conceptos que se pueden analizar en micro-situaciones alrededor de un espacio
- Existe suficiente información para realizar dicho estudio

Bajo estas condiciones, el objeto de estudio y la propuesta conceptual, lo hacen factible de estudiar. Los alcances al final pueden representar un punto de partida para analizar más lugares con condiciones similares a la Alameda Oriente.

Metodología

Para la realización de esta tesis se empleó una metodología mixta, en la que se incluya la revisión de determinadas fuentes documentales que permitan una comprensión conceptual de los términos anteriormente señalados. Es necesario considerar algunos aspectos sociodemográficos a través de fuentes como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), Data México, los gobiernos Municipal y Estatal de ambas entidades, así como de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana.

Este primer acercamiento me aproximará a conocer a grandes rasgos la calidad de vida del usuario al determinar ingreso promedio, tipo de empleos, escolaridad, índices de inseguridad, entre otros datos. Con esta información se podrá comenzar una segunda parte que comprenda al espacio como tal. Analizar diferentes fuentes de información logrará una comprensión más profunda sobre la historia, origen, actividades y problemáticas de la Alameda Oriente.

Para analizar los espacios públicos, diferentes autores como Henry-Hidalgo (2017) y Dziekonsky, Rodríguez, Muñoz, Henríquez, Pavéz, y Muñoz (2015) proponen una serie de metodologías desde una perspectiva cultural. Además de Jan Gehl (2010), cuya obra nos permite el análisis de 16 puntos esenciales para determinar si un espacio público cumple con lo necesario para albergar a sus habitantes y la sociabilidad en este lugar.

El primero de ellos plantea la necesidad de analizar al espacio público a partir de la metodología de *Project for Public Spaces (PPS)* cuya propuesta abarca en análisis a partir de 4 elementos: accesibilidad, comodidad e imagen, usos y actividades y sociabilidad, para lo cual se levantarán observaciones y datos de la siguiente manera:

Accesibilidad:

Se analizarán los tiempos que se tarda en llegar al lugar desde 300 m (como marca la metodología) a través de diferentes medios de transporte, como público (metrobús, camiones, combis, taxi), privado (automóvil), a pie, en bicicleta o alguno otro sobre ruedas. Se contemplará la seguridad desde diferentes aristas: pública, vial, ambiental y comunal.

Comodidad e imagen:

Se analizará si los espacios para disfrutar del lugar son suficientes, por ejemplo, si el número de kioscos alcanza cuando el lugar está en su capacidad más álgida, si estos cuentan con las herramientas suficientes para el fin que son utilizados, en este caso, asientos, espacios de sombra, etc. Si las condiciones de las canchas son óptimas para desarrollar el deporte o fin para el que fueron creadas. Por otro lado, si el pasto o las áreas verdes tienen un color agradable a la vista, mismo caso con la fachada del lugar, en cuanto a pintura, cuidado de las entradas y las atracciones que requieren de ello.

Usos:

Se analizará si los espacios se utilizan de una forma óptima por los usuarios, por ejemplo, si las canchas de fútbol son usadas para ese fin, mismo caso en las pistas de patinaje, o el espacio destinado al programa PILARES. Si bien pueden haberse ocupado con otros fines, es necesario establecer si estos tienen verdaderamente un beneficio en términos de ocio y esparcimiento para los diferentes usuarios del lugar.

Sociabilidad:

Se analizará si el espacio es un lugar de socialización, es decir, si hay usuarios que a partir de su utilización generaron nuevas amistades o grupos de convivencia para realizar otras actividades dentro o fuera del mismo espacio.

Para ello primero se realizará una observación por parte del investigador, así como un recorrido comentado del mismo, y en un segundo momento se cuestionará a los ocupantes del lugar sobre estos puntos a través de instrumentos cuantitativos como la encuesta y la entrevista semiestructurada desde tres ejes diferentes: psicológico, social y antropológico.

Con estos instrumentos se busca indagar sobre la percepción, apropiación y uso que hacen los ocupantes desde estas perspectivas, no solamente de los usuarios, sino también de los ocupantes que utilizan el espacio como fuente de ingreso o lugar de trabajo. El recabar datos desde esta propuesta hacen factible la participación del usuario a fin de hacer una metodología egocéntrica.

En un segundo momento, con las percepciones recabadas se pretende estudiar los fenómenos de micro-situaciones desarrollados en la Alameda Oriente a partir de las teorías de Alicia Lindón (2006) para comprender el sentido de cultura metropolitana que los usuarios apropian en este espacio, a partir de sus gustos, patrones y por qué no, hasta miedos generados al interior del lugar.

Su aplicación se realizará en días estratégicos como fines de semana o vacaciones, donde la afluencia permita desarrollar un número pertinente de usuarios de diferentes edades y en distintas actividades.

Hacia el final de este estudio se propone analizar los resultados de los instrumentos y hasta determinado punto, poder contrastar la observación y los datos “duros” con la percepción que realizan los usuarios del espacio en cuestión. Hacia el final se logrará incluir con dos visiones, una de los usuarios y otra de la observación y recopilación que el investigador realice para establecer conclusiones más profundas sobre la condición del lugar.

Hipótesis

- 1) Los niños, jóvenes y adultos de la Alameda Oriente construyen la apropiación de este espacio público a través de la socialización y autogestión de actividades para mitigar la precarización cultural en la periferia oriente de la ZMVM.
- 2) Los niños, jóvenes y adultos visitantes de la Alameda Oriente se construyen en el sujeto habitante de este espacio público a través de la territorialidad prolongada en el tiempo biográfico del sujeto, la socialización y autogestión de actividades deportivas, de ocio y recreativas, debido a la precariedad o falta de espacios públicos o privados que ofrezcan actividades de este tipo en los municipios de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, o alcaldías Venustiano Carranza y Gustavo A. Madero.

Preguntas particulares

- ¿Por qué los visitantes de la Alameda Oriente escogen este espacio para desarrollar sus actividades de ocio y esparcimiento?
- ¿Por qué los usuarios visitan el lugar con más o menos frecuencia que espacios más cercanos en sus municipios?
- ¿Los usuarios consideran suficientes las actividades que ofrece la Alameda Oriente?
- ¿Las personas que utilizan el lugar lo conciben como un espacio cultural o de patrimonio cultural?
- ¿Existe alguna limitante política o social que impida un aprovechamiento de las actividades del lugar?
- ¿Las actividades son autogestivas o autogeneradas?
- ¿Cómo se organizan los participantes para realizar determinadas actividades?
- ¿Cuáles consideran los usuarios y usuarias como las más importantes en términos de ocio y esparcimiento?
- ¿Consideran los usuarios la Alameda Oriente un lugar tranquilo?
- ¿Las personas se sienten seguras en ese lugar?
- ¿Para los usuarios y usuarias es la Alameda Oriente un lugar que los identifica con su comunidad?
- ¿Cuál consideran los usuarios y usuarias que es el factor diferenciador de la Alameda Oriente respecto a otros espacios

De tal forma, el siguiente texto tendrá una estructura de tres capítulos:

En el capítulo 1 encontramos algunas de las definiciones generales de la teoría del siglo pasado, fundamentadas en algunas escuelas como la de Chicago, Marxista, Francesa y el Neomarxismo, para partir de conceptos muy generales como el de

ciudad, actor/usuario, o el urbanismo mismo, visto desde la geografía humana, no la arquitectura o la sociología.

Después definiremos el espacio cultural, público, para después definir los conceptos de **espacio metropolitano y espacio submetropolitano**, además del de **sujeto habitante** los cuales nos servirán para un análisis profundo en los próximos capítulos. Hacia el final del mismo definiré qué es identidad metropolitana y algunas condiciones demográficas que propician su proliferación en determinados territorios.

Es así que en el capítulo 2 haré un **análisis para explicar la distribución de los espacios culturales** en México y también en la Ciudad de México y el área metropolitana, esto con el fin de identificar una tendencia centralista en esta distribución.

Una vez establecidas estas condiciones procederé a relatar la historia de la Alameda Oriente, para identificar las épocas más prolíficas, pero también para identificar su origen, hacia el final del capítulo describo algunas de las actividades observables en el lugar, así como otras que se encuentran cerradas al público por diferentes motivos.

Esta última parte del análisis nos servirá en el capítulo 3 para, a partir de los conceptos del capítulo 1, analizar si las condiciones de la Alameda Oriente son propicias para ser un **espacio público de tipo metropolitano o submetropolitano** con base en los postulados de Gehl (2010) y Gaytán (2003).

La última parte del capítulo estará dedicada a analizar si las actividades de micro-situaciones dadas en el lugar logran generar un sentido de cultura submetropolitana en los usuarios de la Alameda Oriente, a través de las diferentes formas de apropiación de la cultura que se manifiestan en el lugar independientemente de si cumple con las condiciones mínimas para el disfrute para el cual fue pensado originalmente.

Hacia el final ofrezco una serie de conclusiones que incluyen el reconocimiento de la hipótesis y su cumplimiento, así como una serie de cuestionamientos que pudieran ser el punto de partida de nuevas investigaciones para futuras generaciones u otros grados de estudio.

Capítulo 1. Conceptos básicos: urbanismo, ciudad y espacio público.

Geografía humana

Este capítulo presenta primeramente una revisión de conceptos generales para la Geografía Humana, desde corrientes como el estructuralismo, la escuela de Chicago y la escuela Francesa. Después revisamos los conceptos de espacio público, espacio cultural, así como los usos y funciones de un espacio.

Hacia el final del capítulo, a partir de los postulados de Gaytán (2003) y Lindón (2009) estudio los conceptos de cultura metropolitana y submetropolitana, así como el de sujeto habitante, cuyos elementos me servirán para problematizar a la Alameda Oriente en el capítulo 3.

1.1 La Geografía Humana

Para comenzar a plantear esta investigación resulta trascendental esbozar en términos generales el desarrollo teórico e histórico de la geografía humana, entendida como una rama de la ciencia que es precisamente la geografía. Es por ello que no puede ser vista sin relacionarse con los fenómenos sociales, los cuales son su principal fuente de estudio y más puntualmente el del ser humano en relación con el entorno que habita.

Así, encontramos primeros vestigios de geografía humana en la propia geografía planteada por la cultura Griega y Romana, que ahora es llamada “geografía física”, cuyo objeto de estudio estaba centrado en los espacios como objetos inanimados, desposeídos de vida en sí mismos (Ovidio Delgado en Torres, 2009:63)

Es hasta la edad “moderna” que comienza un estudio más formal de la propia geografía, gracias a las aportaciones del método científico, y algunas de sus partes como la medición y sistematización. Pese a estas aportaciones, durante la primera mitad del siglo XIX se da el posibilismo, una corriente determinista que traería como consecuencia una visión nomotética de esta ciencia, en la cual se buscarían dar explicaciones universales.

Autores como Giménez, Calderón y Capel (citados en Chávez, 2009), coinciden en que es a partir de los años 70 del siglo XX que los estudios de geografía humana toman una forma más estructurada. En su seno está el destacar los aspectos

humanos, desde valores y propósitos del ser, con una base mayormente cualitativa, que deje atrás el sentido del dato duro, que “tiene sus antecedentes desde mediados del siglo XX, dada la necesidad que vislumbraron algunos geógrafos de aplicar los conocimientos geográficos para la resolución de problemas acuciantes de la humanidad” (Siso Quintero, 2010, 164).

A pesar de esta conformación estructural, otros autores consideran una serie de problemáticas, que van la ambigüedad epistemológica (Calderón citada en Chávez, 2009, 99) hasta una categorización entre el objeto de estudio y las áreas particulares del mismo (Hiernaux y Lindón, 2006, 15) entre sus principales motivos se encuentra una estrecha relación entre esta rama y otras ciencias sociales como la sociología, la filosofía y hasta la economía.

Giménez afirma, por ejemplo, que la primera vez que la “geografía humana se acerca a la problemática de las ciencias sociales, a partir del trabajo de Edward Ullman (1912-1976), quien definió a la geografía como una ciencia de las interacciones sociales” (Giménez, citado en Chávez, 2009, 33)

Este autor define cuatro momentos o corrientes en el paso de la geografía humana: del comportamiento (la percepción del espacio según Kant), la crítica (fundamentada en la que se hace del marxismo ortodoxo), la humanista (basada en la experiencia de los lugares) y la posmoderna (de género, ecología y crítica espacial), con un objeto de estudio más o menos definido (Giménez, citado en Chávez, 2009, 38).

Por su parte, Siso Quintero recoge otra serie de tradiciones, las cuales divide en; regional, con una división en: regional, paisajismo y ordenación territorial; ambiental: determinismo ambiental, posibilismo y ecologismo; espacial: análisis localizacional y organización espacial; y por último, la tradición humanista (2010, 167-171)

Siso también considera que esta corriente surge como una crítica a los tecnicismos de la geografía física y la vista desde una postura matemática de explicación de la realidad:

“Se le denomina así dado su carácter antropocéntrico, ya que considera que la geografía estudia el comportamiento, ambiental y espacial, del ser humano. Toma en cuenta los

ambientes de subjetividad de los seres humanos, y la forma antropocéntrica de organizar su espacio geográfico. Se fundamenta en los conceptos psicológicos de percepción ambiental y espacial, ya que considera que las preferencias y actitudes humanas son producto de una carga de valores (culturales, sociales, económicos, políticos, religiosos) que genera ideas preconcebidas y prejuicios que varían según la edad, el grado de instrucción y los gustos individuales y grupales (2010, 171)!

El mismo autor ubica en esta corriente al **comportamentalismo**: cuyos “fundamentos se sustentan en una filosofía existencialista, la fenomenología, que considera que el ser humano actúa sobre la base subjetiva de lo que él percibe que es (de acuerdo con sus valores) y no de acuerdo con el sentido positivista” (2010, 172); **radicalismo**: cuyo pretensión es que “se estudien y busquen soluciones a problemas acuciantes como la pobreza crítica y la marginalidad, el escaso bienestar social en amplios grupos sociales, la exclusión territorial” (2010, 173); **estructuralismo** que se origina en “principios derivados de la lingüística, algunos autores francófonos consideran a la geografía como un lenguaje, como una semiología de la organización del espacio” (Siso, 2010, 173); y **posmodernismo** que, de acuerdo al autor “surge como un rechazo a la corriente comportamentalista y al positivismo lógico, asociada a una doctrina que confronta la existencia misma de una realidad objetiva común entre los agentes humanos y que sostiene la creencia de que el mundo tangible es complejo, enigmático e imposible de modelar (Fik, 2000: 13, citado en Siso Quintero, 2010, 174).

Esta clasificación de Siso Quintero podría resultar suficiente, sin embargo en años recientes se han propuesto otras más complejas que buscan exponer un sinfín de especializaciones de la geografía humana, pero también poner en evidencia algunas de las deficiencias o carencias que tienen ciertas propuestas.

Es así que en *Tratado de Geografía Humana*, Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (2006) definieron dos campos más amplios, pero a su vez divididos en subcategorías en las que se problematiza el concepto de la geografía humana a través de una serie de disciplinas, unas derivadas del campo “tradicional” y otra de campos “emergentes” (20).

Sobre la primera categoría, los autores proponen a la geografía rural, regional, urbana, económica, poblacional, histórica, política, geopolítica, cultural y del paisaje. En cada una de ellas se define un objeto de estudio, así como un conjunto de

escuelas, corrientes y autores que han problematizado cada una de ellas. Esta primera revisión da cuenta de una estructura más o menos formal de estos campos que, por lo menos desde la segunda mitad del siglo XX se han estudiado a partir de otras disciplinas sociales, principalmente sociología, política y economía.

Justo de esta primera revisión desprenden una serie de campos emergentes que corresponden, según los autores a “Geografía y mundialización”, “Geografía y desarrollo local”, “Geografía y consumo”, “Geografía del género”, “Geografía de la vida cotidiana”, “Geografía del turismo”, “Espacio y lenguaje”, “Geografía y literatura”, “Geografía de las religiones”, “Geografía y violencia urbana” y “Geografía y ciberespacio”. En algunos de estos casos, como en geografía del turismo, los autores afirman que “los geógrafos no han logrado un consenso sobre su objeto específico de estudio” (Hernaux y Lindón, 2006, 422).

Más allá de evidenciar o especializar, esta serie de categorizaciones busca explicar la extensión del propio concepto de geografía humana, el cual sería pretencioso definir en una o varias frases de menos de un párrafo, sin embargo, esta pequeña revisión muestra el origen de una ciencia que busca explicar el comportamiento humano a través de la relación que este tiene con sus entornos, grandes o pequeños, en relación con otros seres humanos (conocidos o anónimos) que habitan esos mismos espacios, por medio de estudios cuantitativos y cualitativos que implican una estrecha relación con otras disciplinas como la sociología, economía, arquitectura, política, etc.

Sobre esta base y aunque varios de los autores mencionados coinciden en que la geografía humana tiene su fundamento en la segunda mitad del siglo XX, la relación interdisciplinaria con otras ciencias obliga a revisar una serie de antecedentes (algunos de varios siglos atrás) para comprender el fundamento teórico de algunas de las corrientes que actualmente explican los fenómenos desde la geografía humana.

1.1.1 Antecedentes: Escuela Culturalista, Escuela de Chicago, Escuela Francesa y Neomarxismo.

Para comenzar a estudiar brevemente los conceptos que revisaremos más adelante a profundidad, es necesario comenzar por algunos “clásicos” con el fin de observar

(brevemente) propuestas realizadas antes de la segunda mitad del siglo XX, las cuales explicaron el concepto de urbanismo y sentaron las bases para estudios más formales en nuestros días.

Es necesario aclarar que esta revisión de antecedentes es teórica y no histórica, puesto que, como Lezama (2002) ha dejado de manifiesto, desde la época Romana o desde la formación de las primeras culturas, como Mesopotamia, ya encontramos vestigios analizables en el término “ciudad” y “urbanismo” (71) y retroceder tanto en el tiempo resulta intrascendente.

La intención de estos primeros párrafos entonces, es la de escudriñar el origen del concepto de urbanismo y ciudad, a partir del surgimiento de una serie de teorías que tienen como punto de partida una crítica a los postulados del marxismo ortodoxo que explicó el fundamento de las ciudades industrializadas como el fenómeno determinante de la estructura social a mediados del siglo XIX.

Desde esta premisa, las teorías que a continuación revisaremos añadieron términos para analizar esta realidad más allá de cuestiones economicistas que otorguen un sentido a la ciudad como un ente complejo de relaciones humanas las cuales son: Escuela Culturalista, Escuela de Chicago, Escuela Francesa y Neomarxismo.

Escuela culturalista

De origen mayormente europeo, puntualmente alemán, la escuela culturalista tiene su origen a finales del siglo XIX. En esta corriente encontramos autores como George Simmel, Ferdinand Tönnies, Louis Wirth, entre otros, algunos de ellos con fuertes influencias de Max Webber, Thomas Hobbes y Carl Marx, aunque también críticos de los postulados de estos autores.

Su definición como “culturalista”, afirma Lezama (2002), parte de la identificación de un espacio propio para convivir en sociedad. Para esta corriente la cuestión urbanista tiene su germen en el paso entre el feudalismo hacia el capitalismo, así como la integración de la ciencia y la religión en la vida cotidiana de grandes ciudades en Alemania, así como de la inmigración hacia ese país desde otras partes de Europa (255).

Desde Tönnies por ejemplo, se define un tránsito entre lo rural (marcado por el feudalismo) hacia la formación de las grandes ciudades (ancladas ya en el capitalismo) [Lezama, 2002: 149]. En este cambio, afirma el autor, se pasa de “comunidades a sociedades”, donde el modo de producción pasa a ser lo más importante, a diferencia del sistema anterior, dominado por el señor feudal (Lezama, 2002, 149).

En la misma línea teórico-discursiva, de acuerdo a Lezama, Simmel observa el fenómeno de la ciudad como un nuevo espacio en el que se puede desarrollar la libertad individual, sin embargo esta siempre va a chocar con un estándar de lo que prioriza la sociedad, lo que lo hace apático e indiferente. En sus postulados, George afirma que el dinero es la fuerza reguladora de la ciudad, de los estados. La libertad individual solo se consigue con el desarrollo objetivo dado por la acumulación de bienes, lo que da origen a la cultura del dinero (2002, 153) la cual rige una serie de decisiones políticas y sociales sobre la ciudad misma y por ende, de sus habitantes, creando una primera relación dialéctica.

En otras de sus obras como *El Extraño*, Simmel problematiza sobre la inmigración, así como la formación de un carácter nacionalista en Alemania, a través de la interacción económica entre los recién llegados y los ya establecidos. Si bien el punto de partida de este autor tenía un trasfondo económico, también incluyó la libertad cultural (en la religión, en algunas formas de vida) y su relación con la formación de las naciones (Ribeiro, 2009, 122).

Por otro lado, Louis Wirth introdujo concepto “heterogeneidad”, cuyo fundamento es un desarraigo de los individuos en sí mismos, en cuanto a personalidad y búsqueda de objetivos, en seguimiento a la postura de Simmel, bajo la categorización de una fragmentación entre los objetivos personales con los sociales.

De la teoría culturalista comprendemos:

- Una explicación económica de la transición desde el sistema feudal al capitalismo.
- El concepto de “urbanismo” parte de la formación de las ciudades modernas, aunque se reconoce la formación de estos espacios desde culturas más antiguas.

- El espacio urbano (conformado por la ciudad) es un espacio de conflicto entre la libertad individual y el quehacer social (cultura).
- La formación de las ciudades propicia segregación, heterogeneidad, un paso de la comunidad a la sociedad desde el crecimiento y el fenómeno de la inmigración.
- Con la conformación de ciudades y la transición de comunidad a sociedad se forman culturas con determinados objetivos sociales, que conviven en el mismo espacio, aunque existe heterogeneidad en sus miembros.

Para el trabajo que elaboraré es necesario tomar en cuenta que todos los miembros encontraré en la Alameda Oriente serán diversos, aunque inmersos en una misma estructura dada, como es el caso de un espacio insertado en un reglamento, así como reglas de convivencia dadas para todos los usuarios.

Escuela de Chicago

Desde la perspectiva de Tamayo (1994) esta corriente parte de ecología urbana y a su vez de la ecología humana, cuyos fundamentos son el concepto darwiniano de competencias-ajuste y el equilibrio de la naturaleza, desde la Escuela de Chicago y los postulados de R. E. Park, cuyo origen es del otro lado del charco, en los Estados Unidos (76-77).

Es la propia ciudad de Chicago su objeto empírico de estudio, a raíz de la llegada de inmigrantes de diferentes partes del mundo que causaron una conformación pluralmente étnica en ese lugar, así como en otras ciudades de la gran “América” (Los Ángeles, Detroit o Nueva York). Esta nueva cosmovisión forzó a los nuevos pobladores a una serie de nuevas cosmovisiones y cambios en: empleos, comidas, rituales religiosos y políticos, por lo que asegura Lezama (2002) que la ecología humana es la relación entre la biología y las adaptaciones a la sociedad. Evolucionamos como seres vivos, solo que adaptados socialmente (177).

La ciudad es un entorno humanizado con problemas derivados de dos vías: una económica y una cultural, sin embargo sigue predominando la estructura como el factor determinante de la interacción. De este modo, señala Park, lo que en un principio es únicamente una expresión geográfica se convierte en un barrio, en el

cual ese espacio alberga una serie de sentimientos, tradiciones e historia propia, la cual se va reafirmando mientras crece la población y con ella la comunidad (Lezama, 2002: 217) que, por diferentes motivos, comienza un proceso de movilización, sobre todo del centro a la periferia.

Los ecologistas también comprenden que los fenómenos urbanos son productos de las fuerzas económicas en un plano de competencia, esta última expresada en diferentes formas: mejora de habilidades, mejora de localización, formación de alianzas o una combinación de todas estas (Lezama, 2002: 205).

Desde esta postura, encontramos:

- El concepto de comunidad.
- La ciudad como un espacio de conflicto entre comunidades.
- Un reconocimiento del multiculturalismo en un espacio relativamente corto, como son las grandes ciudades de Estados Unidos a través de la inmigración.
- Los primeros desplazamientos formales del centro a la periferia o viceversa como un fenómeno producto del crecimiento urbano.
- El concepto de ecología humana en términos de “supervivencia del más fuerte”.

Para el presente trabajo será importante revisar si existe comunidad dentro del espacio, o si hay algún tipo de multiculturalismo, como ocurre en ciudades grandes como Nueva York o Beijing. En la Ciudad de México, particularmente en el caso de la Alameda Oriente que se encuentra en la periferia de una Ciudad tan grande como la de México.

Escuela Francesa

Para este caso hay dos corrientes mayormente definidas, una que sigue los postulados de Durkheim y otra de Le Play y Lefebvre, en ambas se encuentran conceptos que algunos autores han tomado hasta nuestros días, sin embargo hay otros que se han redirigido hacia otras cuestiones más particulares de determinadas disciplinas sociológicas.

El primero de los planteamientos es de la sociedad orgánica, cuyo fundamento es que el ser humano se forma con la sociedad. En sus trabajos como *El Suicidio*, Durkheim enfatiza sobre la división del trabajo como una problemática individual, donde la concentración o preocupación por la acumulación de bienes provoca una serie de inestabilidad en el sujeto como entidad social.

Después Lefebvre introdujo el concepto de cultura desde el punto de los “derechos culturales”, en el cual sentencia una serie de actos que son necesarios para un contexto en el que se vive en una sociedad completamente heterogénea, en su postura planteó poner a los derechos humanos como un lastre para estas actividades.

Lefebvre fundamenta su teoría en una clara crítica al marxismo ortodoxo, puesto que este último se olvida de la relación de la vida urbana, es decir de una base de prácticas cotidianas en las que se desarrolla la sociedad en un determinado espacio. A la par, establece que si bien existe una relación indivisible entre los conceptos “ciudad” y “urbanismo” estos no son sinónimos (Universidad de Antioquia, 5). Podemos encontrar urbanidad en aquellos lugares que no son precisamente ciudad.

De la misma forma, este autor identifica dos órdenes que se expresan en la ciudad, uno “lejano” y otro “cercano”, a través de lo que ahora conocemos como “instituciones”, en el primero de ellos encontramos las figuras del estado, religión y economía. Mientras que en segundo plano a las cuestiones administrativas y culturales. Acuñó los conceptos en torno a la ciudad de función, forma y estructura urbana. Toda esta conformación da sentido a la estructura, tanto geográfica (desde la arquitectura) como sociológica (a partir de la distribución de la población y sus condiciones) [Lefebvre, 1972: 120-122].

Así, de la Escuela Francesa encontramos:

- El ser humano como partícipe activo de la sociedad, sus fenómenos y la ciudad.
- La diferenciación de ciudad y urbanismo como conceptos distintos pero indivisibles.

- Los derechos culturales como el reconocimiento de muchas culturas en un mismo espacio.
- Los conceptos de función, forma y estructura en las ciudades modernas.

Neomarxismo

Es una corriente que parte de una crítica a la teoría economicista del marxismo ortodoxo, sobre todo en cuanto a los postulados de Lenin y el propio Marx. Entre sus figuras más representativas se encuentra Antonio Gramsci, quien hacia finales del siglo XIX propuso el factor cultural como agente de cambio, el tomar en cuenta la superestructura en el marco de una postura marxista.

Entre sus principales posturas está una crítica, hasta cierto punto abierta, de que el marxismo, a través de sus principales conceptos, no puede explicar la complejidad del fenómeno social urbano. En este sentido, la fundamentación en el modelo económico le impide ver al marxismo ortodoxo las manifestaciones sociales en un marco estructural, esto es, desde la religión, la cultura, la religión o la política misma.

Para Gramsci es a través de la acción colectiva que se producen cambios sustanciales en la organización social. Para este autor es a través de las instituciones que se reproduce la cultura y por ende la hegemonía de la superestructura, es decir, la cultura sostiene un orden determinado en un tiempo y espacio (Cortés, 2019, 158).

Esta idea Gramsciana continuó su tradición hacia América Latina, bajo pensadores como Ernesto Guevara, José Carlos Mariátegui y Horacio Duque, en diferentes países y contextos. Aquí se ha propuesto el concepto de “catarsis” para explicar la conjunción de todos estos factores en la formación de movimientos o levantamientos sociales desde o en los suburbios, que en esencia busca un cambio en la configuración hegemónica (Cortés, 2019: 161)

Así, el capitalismo como sistema de producción cobró una nueva dimensión, a partir del análisis de lo que hoy conocemos como “neoliberalismo”. Bajo este análisis el neomarxismo explica la formación de condiciones de subdesarrollo como la reproducción de favelas o barrios populares, lugares de donde generalmente

proviene la disidencia y revoluciones en la mayoría de los casos (Cortés, 2019, 160).

Del neomarxismo podemos concluir:

- Cuestiona al sistema capitalista desde una posición cultural.
- El concepto de superestructura como factor hegemónico de cambio en el poder.
- Afirma que las instituciones son reproductoras del sistema.
- Observa una pobre unificación en comunidades establecidas en los suburbios.
- Los movimientos sociales y revolucionarios provienen de los suburbios por la inadaptación de la cultura hegemónica que busca implantarse en esos sectores.

En los años 70, Manuel Castells, junto a otros autores configuran un concepto mucho más elaborado de urbanismo y ciudad, muchos de ellos influenciados por la Escuela Francesa y las corrientes neomarxistas. Así, comienza a teorizar desde una postura en la que se toma en cuenta al ser humano como verdadero protagonista y a definir una serie de conceptos como urbanismo y ciudad.

Estas escuelas de pensamiento nos ayudan a observar una evolución de los conceptos más básicos, como el de ciudad, además de la comunidad y la identidad, los cuales serán trascendentales en el análisis de nuestro objeto de estudio, aunque desde una perspectiva más actual, que incluye otras formas de análisis sobre rasgos puntuales. Para ir desde lo general a lo particular, definiremos un par de conceptos generales: urbanismo y ciudad, para luego describir otros más concisos.

1.1.2 Urbanismo y ciudad

Como hemos hablado hasta unos párrafos atrás, el concepto de urbanismo y ciudad es indisoluble, mas no sinónimo. Puede haber urbanidad en aquellos lugares donde no existe una ciudad. Si bien esta concepción puede estudiarse desde los antecedentes recientemente revisados, es necesario añadir un cúmulo de conceptos

más contemporáneos que, si bien tienen su fundamento en alguna de estas escuelas, han logrado incluir elementos más rigurosos a sus investigaciones.

El espacio urbano

Como hemos observado, problematizar casi cualquier tema desde la geografía humana implica hablar de un espacio, así como imbricar diferentes ramas de esta ciencia en una misma, sin embargo la complejidad dependerá del tipo de estudio que queramos emprender. En este caso, al ser de corte cultural, implica la comprensión del espacio urbano, para ir desde lo general a lo particular, de modo que se puedan identificar ciertos rasgos, actividades y experiencias analizables en los sujetos.

Como hemos visto, el concepto de espacio urbano es analizado desde el conflicto de las relaciones sociales. Para Manuel Castells, este espacio es activo, más allá de un lugar, es una interacción entre seres humanos:

“serie de actos y de situaciones de la vida cotidiana cuyo desarrollo y características dependen estrechamente de la organización social general [...] Se trata de las condiciones de vivienda de la población, el acceso a los servicios colectivos (escuelas, hospitales, guarderías, jardines, zonas deportivas, centros culturales. etc.), en una gama de problemas que van desde las condiciones de seguridad en los edificios (en los que se producen cada vez con mayor frecuencia ‘accidentes mortales colectivos’) hasta el contenido de las actividades culturales de los centros de jóvenes, reproductoras de la ideología dominante” (Castells, 1974, 101).

El espacio urbano es un ente de problemática urbana, el cual requiere de un proceso “político” de construcción permanente de una identidad, de acceso a los “derechos a la ciudad” de Lefebvre, por lo que es necesario diferenciar a la política de lo político, a fin de comprender la complejidad de este y la función dialéctica que guardan uno de otro.

Lo político se refiere a ese plano en el cual se tratan las contradicciones y desniveles de las distintas instancias de una sociedad, en este sentido los involucrados son la sociedad en general, a través de estos movimientos. La política, por su parte, se refiere a las relaciones de poder y esto depende de las relaciones de clase, esto es, de la clase política (Castells, 1974, 120) que es tomadora de

decisiones sobre el ordenamiento urbano, la asignación de presupuestos y el desarrollo de proyectos públicos.

En este sentido, la configuración de lo urbano y el espacio urbano se inserta en un sistema, en el cual se produce la articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una unidad espacial que reproduce determinada fuerza de trabajo, las cuales explican la dinámica urbana como proceso de cambio y transformación, que es producto de la espacialización (en la ciudad) de los procesos sociales (Lezama, 2002, 297).

Como puede observarse, hasta este punto se comprende que el proceso de planificación urbana es de complejidad y lleva consigo diferentes dimensiones que la geografía humana puede estudiar basada en diferentes lógicas: de espacio, de relaciones humanas, de tensión, de lucha por el poder, de la conformación de movimientos sociales, de la adecuación de las ciudades bajo la lógica de todos estos elementos.

La planificación urbana, afirma Castells, no puede ser un instrumento de cambio social, sino de dominación de integración y de regulación de las contradicciones, y sus efectos hay que analizarlos desde el punto de vista social y no en relación con un quimérico “orden espacial”, los movimientos sociales urbanos, y no las instituciones de planificación, son los verdaderos impulsores de cambio e innovación en las ciudades (1977, 130).

Así pues, otros autores como Halbwachs establecen que el espacio urbano es una relación de causalidad cuyo factor inicial serían las necesidades colectivas [factor humano] que primero, se expresan bajo la forma de cambios demográficos y, después, como transformaciones materiales del espacio [factor físico] (Citado en Lezama, 2002, 298).

Por ello, tiene que ser visto como ese conjunto de relaciones entre los elementos de la estructura social, bajo lo que Castells establece como lo económico, lo jurídico-político o lo ideológico, como algunas de las dimensiones analizables dentro de esta relación causal (1977, 154). El espacio urbano se politiza añadiendo más conflictos a la sociedad. No sólo cumple una función económica, sino también una

política ideológica, cuyos fines son legitimar el sistema, resolver los conflictos y buscar la paz social, definen una forma puntual y estricta de vivir.

En el espacio urbano, afirma Souza-González (2008), se da la crisis de urbanidad: “diversas formas contradictorias de segregación social, de hacinamiento, de pobreza extrema, de indolencia social, de la pérdida identitaria” (5); crisis espacial: “enlazada al suelo urbano: a sus diferentes usos, a los deficientes procesos evolutivos, que están asociados a la manera en que se ejecuta la planeación expansiva” (5); y de gobernabilidad: “todo aquello que surge del campo de las relaciones sociales, del ejercicio de la democracia, del ejercicio de la pluralidad, de las formas de participación ciudadana y representaciones sociales, de la legitimidad que deben generar las acciones gubernamentales” (5). Es importante revisar si existen estas clases de crisis en la Alameda Oriente.

La mayoría de estos conceptos son observables en sus diferentes dimensiones en nuestro objeto de estudio, entre ellos la pobreza de la región, la pérdida identitaria de encontrarse en el medio de sus demarcaciones, la crisis espacial, al no encontrar otro lugar para realizar actividades deportivas o culturales; y de gobernabilidad, dado que los gobiernos ven estos espacios como una oportunidad “política”, y al no observar beneficios dejan a la deriva las actividades originalmente planteadas.

Así, el espacio urbano se desarrolla, de acuerdo a Souza-González en cualquier esfera donde existan estas tensiones, sean comunidades más pequeñas o semi-rurales, ciudades urbanas pequeñas, o lo que él mismo llama “espacio urbano-metropolitano” para referirse a grandes ciudades en expansión, lugares donde mayormente ocurren estas disociaciones, sobre todo en aquellos países subdesarrollados (2018, 6). En el caso particular de la Alameda Oriente, esta se encuentra entre dos ciudades, que pertenecen a diferentes gobiernos y demarcaciones.

Del proceso de aculturación, señala Souza-González, está: la división del trabajo, la corrupción gubernamental y la planeación:

“las dependencias ligadas con el ejercicio de la planeación, en su compromiso y obligación de ordenador del espacio urbano-metropolitano se han utilizado, en numerosos casos, procesos de planeación urbana con teorías parciales e importadas, incluso instrumentos

operativos decimonónicos, los cuales carecen de una visión real y continuada de largo plazo, y lo que es más serio, sin un proyecto futuro de ciudad consensuado socialmente” (2018, 6).

Así, el espacio urbano es un lugar de interacciones sociales (humanas) en donde convergen un contexto político-ideológico, en un sistema económico dado, en un espacio específico, que puede ser rural, semiurbano o urbano (de ciudad), en el que se desarrollan una serie de problemáticas que son menester de resolverse desde la toma de decisiones en el poder, sea éste político o fáctico (a través de los movimientos sociales).

Como se observa, cuando existen ineficiencias en la planificación del espacio urbano (desde los gobiernos) se despliega una serie de acontecimientos sociales que afectan a los individuos partícipes de espacios particulares para actividades específicas. Si bien hemos definido que el “espacio urbano” también puede encontrarse en territorios pequeños, dado que el conflicto es inherente al ser humano, la ubicación de la Alameda Oriente entre dos ciudades, nos obliga a observar este concepto particular.

El concepto de ciudad

Existen diferentes vertientes teóricas que pueden ayudar a la comprensión del concepto de ciudad. Uno de los primeros acercamientos debido a la relación que se guardan desde el origen, es a través de la arquitectura, por ejemplo, según Gehl (2006) solo existen dos vertientes en la construcción de ciudades: renacentista y funcionalista (47). puesto que, pese a ya existir como entidades en sociedades antiguas, las ciudades crecían según necesidades, mas no planificadamente.

La ciudad hasta entonces era vista como una “herramienta de uso” (48). Después de una síntesis entre la expresión visual, afirma el mismo Gehl, en el caso del tipo renacentista, la estética como fundamento primordial.

En el segundo caso, la ciudad vista como una función de “buen vivir” plantea la necesidad de, a través de las edificaciones, cuidar otros aspectos básicos, como la salud:

“Las viviendas debían tener luz, aire sol y ventilación y sus habitantes debían tener asegurado el acceso a los espacios abiertos. Las exigencias de edificios aislados orientados hacia el Sol y no como habían estado antes hacia la calle así como la exigencia de

separación entre las zonas residenciales de trabajo se formularon durante este periodo a fin de asegurar una saludables condiciones de vida para los individuos y distribuir los beneficios físicos más equitativamente" (Gehl, 2010, 50).

Si bien esta visión pudiera estar verdaderamente limitada, desde el culturalismo existe el concepto, afirma Lezama (2002) "La ciudad pensada por los culturalistas puede identificarse como un ámbito territorial definible por un conjunto de valores que hacen emerger una conducta social específica y una mentalidad diferenciable del orden social precedente, es decir, del de la sociedad feudal" (159).

En la Escuela de Chicago, el concepto de ciudad parte de dos conceptos básicos: comunidad (fuerzas competitivas) y sociedad (fuerzas individualidades). Lo primero es territorial, lo segundo simbólico. Es un concepto que entiende "los límites de la planeación urbana y de las acciones políticas que tienen como propósito corregir los problemas derivados de la aglomeración" (Lezama, 2002, 170); desde el análisis del autor, para esta corriente "La ciudad emerge de la concurrencia de los hombres [seres humanos] en el espacio urbano y de su lucha por buscar acomodo en una sociedad que basa la fuerza de sus estructuras en la selección de sus miembros más aptos" (175).

El caso particular de la relación entre la Ciudad de México y Ciudad Nezahualcóyotl sintetiza el concepto de ciudad desde esta perspectiva, donde la aglomeración de la primera empujó hacia el exterior, en la periferia, a muchos recién llegados, que buscaron adaptaciones para vivir, en este caso de servicios básicos, como agua, drenaje, hasta tiraderos de basura, que como veremos más adelante, tiene una fuerte influencia en el objeto de estudio.

En este sentido, el concepto de ciudad tiene, de nuevo, un arraigo geográfico (espacial) que explica la formación de asentamientos complejos que poco a poco se van nutriendo de una determinada forma de mirar el mundo que los rodea, para después determinar ciertos valores (sociológico), los cuales se deforman a partir de la llegada de "los extraños" o "la periferia" que crearán una reconfiguración permanente de la organización de las ciudades, en este punto es la orientación geográfica la que provocará una segregación armonizada y estandarizada para mantener el *status quo* en todo momento. Así, habrá una clara diferenciación entre los "defeños" y los "nezatlenses" aunque los separen tan solo unas calles entre sí.

En este caso afirma Lezama que el espacio, lugar (ciudad) en el que coinciden distintos actores, está dominado por la relación contradictoria entre empresario y consumidor. La ciudad, a su vez, está constituida por una red de economías y deseconomías espaciales de interdependencia, en la cual actúan los agentes económicos al margen del mercado. La ciudad política organiza, administra y explota un territorio (240-249).

La ciudad (como protagonista propiamente) es una forma determinada de una agrupación de tipo central. Desde su formación se crea la segregación, da paso a la dispersión y la suburbanización (geográfica, política y social). Afirman también que cada ciudad es *sui generis*, y que la compactación del espacio provoca una comunicación más estrecha, lo que da pie a placer y socialización más intensa (247).

Sin embargo, en el Manuel Castells de *La Ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales*, hay un cambio en la cosmovisión del fenómeno urbano, en una simbiosis de relación dialéctica entre la ciudad y el urbanismo. Explicado desde un punto de vista sociológico e histórico, en su primera incursión el autor usó estos dos conceptos como primarios: “Lo urbano es el significado social asignado a una forma particular por una sociedad definida históricamente” (255).

definición más formal y actual que explique el concepto en toda su extensión, de esta forma, Sennett (1997) en Borja (2003) afirma que: “La ciudad categorizada como urbe, civitas y polis alude al espacio social donde confluye la diferencia y donde se han desarrollado diferentes formas de poder y de gobierno, de civilidad, de convivencia y de conflicto, de cohesión, de confrontación y de disolución social” (125).

De esta forma podemos comprender que la ciudad es:

- Un espacio
- Precedido de un gobierno político
- Donde existen otros poderes más allá del político
- Confrontación, cohesión y disolución.

Como espacio administrado por un gobierno en particular, los intereses de este siempre se pondrán por encima del bien público. Esta es la diferencia fundamental que, por más que se intente encasillar a la Zona Metropolitana del Valle de México como una sola, la administración desde la Ciudad de México y el Estado de México da como resultado una simbiosis caótica.

El caso de la Alameda Oriente acentúa esta problemática, puesto que se ubica en un espacio donde la administración corresponde a una ciudad (la de México), pero como se observará en capítulos posteriores, los beneficios de este espacio son aprovechados por los lugareños de la otra ciudad (Nezahualcóyotl).

La geografía particular obliga a los gobiernos a establecer segregaciones (como la solicitud del comprobante de domicilio) para acceder a ciertos espacios y programas, a modo de “beneficiar” únicamente al grupo específico en el que se invierten los recursos, las cuales darán como resultado un reclamo en modo de movimiento social o político en la búsqueda de una identidad negada por la ubicación geográfica, condición también observable en la Alameda Oriente, donde la línea divisoria está débilmente resaltada.

1.2. El concepto de espacio, un análisis desde la cultura

Del concepto de cultura:

La apropiación de la cultura, de acuerdo a las teorías de Gaytán (2003) está definida en dos variantes, la primera dada en los espacios metropolitanos y la segunda en los submetropolitanos. En la primera los sujetos cuentan con las herramientas suficientes para apropiarse de los espacios, que son suficientes y cuentan con el equipamiento adecuado para poder desarrollar actividades como teatro, museos, zonas arqueológicas, centros deportivos y casas de cultura.

Esta serie de acciones repercutirán en funciones básicas como el idioma, la identificación cultural, la educación, se desarrolla en espacios culturales que ya se mencionaron, generalmente estos deben ser “públicos” o de libre acceso para todos los usuarios, desde luego de incluyendo la primera infancia.

La segunda, desarrollada en los espacios submetropolitanos es completamente opuesta a la primera, se desarrolla en lugares carentes de herramientas suficientes,

a partir sobre todo de la autogestión y la autoorganización donde jóvenes, adultos y niños adaptan determinados espacios para poder apropiarse de ellos a través de espectáculos y actividades de recreación que ellos mismos gestionan al interior de algún lugar que originalmente no fue pensado para ello (65-70).

Si bien en ambos se puede dar la apropiación de la cultura de acuerdo al valor que los usuarios le otorgan a cada uno, es necesario observar algunos conceptos para comprender qué elementos consideran algunos de los autores para la conformación de los mismos.

1.2.1 Espacio cultural y espacio público

Espacio cultural

Cuando hablamos de espacio cultural, nos referimos a aquellos lugares pensados para actividades de recreación, las cuales se desarrollan en determinados espacios como museos, teatros, espacios deportivos, salas de concierto, etc. Desde Lefebvre se entiende que existen una serie de derechos culturales, para los cuales fueron pensados:

“Los derechos culturales incluyen la libertad de participar en la actividad cultural, hablar en el idioma de elección, enseñar a sus hijos la lengua y cultura propias, identificarse con las comunidades culturales elegidas, descubrir toda una gama de culturas que componen la herencia mundial, conocer los derechos humanos, tener acceso a la educación, estar exento de ser representados sin consentimiento o de tolerar que el propio espacio cultural sea usado para publicidad y obtener ayuda pública para salvaguardar estos derechos (Grupo de Friburgo, 1996, citado en Lefebvre, 2002: 39).

Esta serie de necesidades, como el idioma, la identificación cultural, la educación, se desarrolla en espacios culturales que ya se mencionaron. Los seres humanos conocemos nuestra historia, idioma, música, entre otros aspectos a partir de la reproducción diaria, pero también sobre las manifestaciones que se expresan en esos espacios y que a su vez permiten identificarnos y educarnos sobre nosotros mismos.

Espacio público

Como se constató, el espacio urbano es la suma de varios elementos que dan origen a relaciones de conflicto, en este sentido, hay una dimensión física, espacial,

en la cual se desarrollan una serie de actividades entre la población de un determinado lugar.

En sus inicios, bajo la concepción de Hanna Arent y Jürgen Habermas, ambos autores alemanes, el espacio público era (teóricamente) un lugar en el que se debaten cuestiones que atañen a la organización de la política, en un marco de toma de decisiones profundas. Un espacio y lugar de debate en que surgen ideas para la solución de problemas, es en estricto sentido un lugar político para discutir las cuestiones más importantes de una organización social de una ciudad.

Si bien esta primera lectura puede ser suficiente para explicar la dimensión de este concepto, para este trabajo entenderemos el espacio público como aquél que permite la construcción de identidades y de realidades individuales compartidas, que favorecen e influyen en la integración social (Sahuí, 2002: 28).

Desde esta concepción, se ha problematizado el concepto hasta llevarlo a una serie de lugares que no son necesariamente “políticos” en cuanto al debate de ideas, sino de integración social, en el que se desarrollan actividades como el ejercicio, el juego, el esparcimiento, el intercambio de mercancías y la formación de grupos heterogéneos pero que persiguen fines en común.

Así, entenderemos el concepto moderno de “espacio público” como:

“aquél en que cualquier persona tiene el derecho de estar, en oposición a los espacios privados. En estos últimos, la estadía está permitida básicamente por la relación de propiedad, pudiendo ser ésta privada, perteneciente a una persona o a alguna institución social, ya sea comunal, gubernamental, militar u otra. Legalmente, el espacio público moderno nace al separar formalmente la propiedad urbana privada de la pública, lo que involucra reservar, desde el ordenamiento territorial y urbano, una cantidad de suelo disponible para los usos y las necesidades sociales propias de la vida urbana, tales como las actividades requeridas por el transporte –en sus diferentes formas–, como las actividades productivas, comerciales y culturales, dicho sintéticamente. Esto implica que el espacio público está sometido a regulaciones específicas por parte de la administración pública, sea ésta la estatal central, comunal local y/u otras” (Dziekonsky, Rodríguez, Muñoz, Henríquez, Pavéz y Muñoz 2015: 39-40).

Así, el concepto de espacio público se enarbola en oposición de lo privado, para el desarrollo de actividades diversas, como el ejercicio o las expresiones culturales. Tenemos varias figuras que se han concebido desde diferentes ángulos, la más

común es “la plaza”, que es un lugar donde se establecen relaciones entre las personas, desde la creación de una identidad compartida. Bajo esta lógica Dziekonsky, Rodríguez, Muñoz, Henríquez, Pavéz y Muñoz (2015) plantean la necesidad de enunciar una serie de características o condiciones para poder enmarcar el funcionamiento, uso, tipo y hasta apropiación del espacio público.

1.2.2 Usos, funciones y tipos de espacio público

Siguiendo la línea de Dziekonsky, Rodríguez, Muñoz, Henríquez, Pavéz y Muñoz (2015), el espacio público tiene una serie de acepciones que son factibles de ser analizadas. Las cuales se dividen en uso, funciones y tipos, a manera de clasificación. De esta forma encontramos;

Uso: se trata del soporte físico, en este punto se toma en cuenta si es accesible, tanto para llegar como para utilizarse. Además de observar los elementos que lo conforman, si cuenta con elementos nuevos u obsoletos, si estéticamente es agradable a la vista, si sus partes son funcionales. Aquí podemos encontrar: plazas, parques, bibliotecas, anfiteatros, teatros, deportivos, palacios municipales, centros comunitarios, estadios, etc (2015: 41).

Cabe destacar, que a pesar de estar pensados originalmente para un uso en particular, algunos de estos lugares pueden ser multifuncionales y desarrollar actividades para las que originalmente no estaban pensados. Por ello es necesario diferenciarlo de lo privado, pues aunque algunas plazas comerciales sean de fácil acceso o pueda considerarse que están en el espacio público, no pueden considerarse públicas por el simple hecho de cobrar una cantidad monetaria para acceder a las actividades, lo que limita o segrega a un determinado tipo de población.

Funciones: de acuerdo a los mismos autores, los espacios públicos cumplen tres funciones: social, cultural y política. En la social, se trata del contacto entre las personas fuera del círculo primario, con personas ajenas a su familia, pero de su comunidad, lo que construye un proceso de identidad, tanto individual como colectiva. Esta convivencia generará lazos desde la primera infancia y logrará que las formas de pensamiento se refuercen con base en la otredad, de cierta forma la

función social cumple también con la formación de una identidad individual desde la colectividad.

En el ámbito cultural, sustenta el comportamiento colectivo, el deber ser de una sociedad, refuerza modos de vivir, de ver al mundo y de expresarse ante los demás. En este sentido, la identidad es colectiva, existe una identificación comunal, el que somos a partir de un territorio en particular, una colonia, etc. En esta dimensión, los valores cobran un sentido más profundo, desde la primera infancia se comprende qué actividades son “permitidas” y a su vez cuales “castigadas” socialmente, aunque no precisamente con represalias, sino también con segregación entre sus miembros.

En lo político es el espacio donde los usuarios de los espacios pueden manifestar ideas, por más diversas que sean, con el fin de establecer consensos entre la comunidad, para poder generar acuerdos. (2015: 41), de la misma manera estas ideas pueden llevar a los ciudadanos a formar colectivos, desde la idea del neomarxismo, para realizar la “acción colectiva” esto quiere decir a gestar movimientos políticos en sus comunidades para resolver un problema en particular. La comunidad pasa de ser una identidad colectiva a una identidad de acción, en la que cada uno de los miembros cumple una función para lograr un objetivo común.

Tipos:

Los autores distinguen tres tipos básicos de espacios públicos;

Funcionales: aquellos que son utilizados por los seres humanos con un fin práctico, como son vías de tren, estaciones de transporte, carreteras, avenidas, aeropuertos, cumplen una función específica en la vida diaria (2015: 42).

Económicos: comprende aquellos lugares donde se desarrolla alguna actividad comercial, los más comunes mercados, plazas comerciales, edificios que funcionan como lugares de trabajo, etc. (2015: 42).

Y culturales:

“El desarrollo cultural comprende desde las bibliotecas, teatros y cines, como también los espacios de congregación trascendente y simbólica, que abarcan tanto la esfera religiosa como laica, santuarios y explanadas para la conmemoración histórica, hasta las plazas y los

parques, que permiten el esparcimiento de la población y la contemplación de la naturaleza” (2015: 42-43).

Gehl, por su parte, identifica los espacios según sus actividades (usos) en necesarias, opcionales y sociales. Por ejemplo, una banqueta, un baño, una escuela, son espacios necesarios para el desarrollo y necesidades primarias. Los opcionales constituyen actividades de las que se puede carecer de acuerdo a presupuestos y cultura, entre ellos estadios, teatros o cines. Mientras que los sociales constituyen la plaza, los parques o espacios para ejercitarse, en donde la convivencia sea el factor que reúna a los ocupantes.

“Se puede destacar como característica primordial del espacio público su capacidad de albergar al ciudadano para que exprese y desarrolle su dimensión social como sujeto de derecho, contribuyendo a la construcción de mundo, articulando la subjetividad arraigada en el mundo privado con la intersubjetividad enraizada en lo público. En esta dicotomía privado-público, la persona se comunica más allá de lo privado y más allá de lo social, y se integra mediante la intersubjetividad” (Dziekonsky, Rodríguez, Muñoz, Henríquez, Pavéz y Muñoz 2015: 42).

Así entonces, el espacio público es un soporte físico de libre acceso en el que se encuentran los individuos de una determinada área para convivir entre sí y formar una comunidad. Sin embargo, esta integración parte de una relación conflictiva de la dialéctica entre la política y lo político. En esta dimensión es necesario observar un último concepto asociado al espacio público que será nuestro punto de partida teórico para establecer conclusiones sobre nuestro objeto de estudio: espacio de flujos.

De acuerdo a Pablo Gaytán (2003), el concepto de espacio de flujos se refiere a “un conjunto de espacios de los cuales todos o parte de sus habitantes, de sus actividades económicas y de sus territorios son integrados en el funcionamiento cotidiano (ordinario) de una metrópoli (flujos virtuales; informáticos, comunicacionales, transporte o vías de comunicación)” (62). Es decir, su desarrollo es en espacios públicos.

A partir de estas afirmaciones es que Gaytán plantea que existe una fragmentación en la distribución de los espacios y en la conformación de la ciudad, desde un punto de vista del neomarxismo, los cuales convergen en un todo, por lo que no pueden

ser analizados de una manera aislada, sino en todo su conjunto de elementos que conforman una determinada ciudad o bien, una parte de ella.

Así, encontramos que el espacio público es público en oposición a lo privado, que cumple un uso, una función y pertenece a un tipo. Que en él se desarrollan actividades que pueden ser necesarias, opcionales o de ocio. Además, sirve para desarrollar una identidad individual y colectiva, por último, es el lugar en donde se gestan los movimientos políticos y sociales a través de la convivencia entre sus habitantes.

Si bien estos conceptos son analizables en nuestro objeto de estudio a través de una metodología pertinente como la de Project for Public Places (PPP), es necesario también analizar las dimensiones de los sujetos como participantes del espacio, es decir, bajo la apropiación que estos hacen de cada uno de ellos en sus diferentes formas.

1.3 El Sujeto habitante

1.3.1 El concepto de sujeto habitante

Cuando nos referimos al sujeto habitante, es desde el punto de vista de Alicia Lindón, catedrática de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) de la Ciudad de México. Su enfoque es precisamente el de la construcción de los espacios desde los sujetos, es decir que los mismos pueden modificar la estructura de los espacios a partir de las interacciones y las relaciones que estos generen en el lugar, en modo de innovación (2009: 23).

Esta peculiar diferencia cambia el paradigma hasta este momento mostrado en donde la teoría Culturalista, de la Escuela de Chicago, la Escuela Francesa y el neomarxismo, cuyos postulados priorizan la estructura social como la generadora de las interacciones, hasta cierto punto determinadas, entre los diferentes sujetos.

Afirma Lindón: “El avance en la comprensión de lo social que traen estos giros en la Teoría Social se funda en el reconocimiento de la capacidad del sujeto para crear nuevas estructuras, incluso a partir de las previas, de la capacidad para transgredir lo antes aceptado, para innovar” (2006: 44). Así, si bien el espacio puede definir a

los sujetos, también los sujetos tienen la capacidad de modificar su espacio, su entorno y construir una historia propia a partir de sus acciones.

Desde esta perspectiva, Lindón concibe al ser humano como “espacial” con tres dimensiones básicas que le ayudan a comprender su entorno social: espacial, corporal y emocional. Estas tres dimensiones concentran lo que se conoce desde la geografía humana como **embodied** concepto que “apunta a destacar la corporización de las relaciones sociales, políticas, culturales en el espacio, de modo tal que el paisaje, el espacio, el territorio –por esa corporización de relaciones sociales– participa activamente en la reproducción social (Winchester, Kong y Duna, 2003:9, citado en Lindón).

En el sentido espacial, serían los lugares y paisajes un factor que representa la cultura de una sociedad, a través de la creación de símbolos productores de significados entre los seres humanos en un espacio y tiempo determinados. En este sentido, los lugares serán también productores de memoria, en el buen o mal sentido de la palabra, por ejemplo, en aquellos casos de lugares históricamente identificados como violentos, serán utilizados por generaciones posteriores precisamente para ejercer violencia.

Si bien esta dimensión espacial aporta una parte del entendimiento de las relaciones sociales, la corporeidad otorga otro sentido, al procurar que la comprensión espacial sea una experiencia, en la que los propios habitantes producen a la ciudad y cada una de sus formas, son agentes de la gestión (como cuerpos y partícipes) urbana aún cuando no se conocen (anónimamente).

En cuanto a la emocionalidad, cada práctica desenvuelve sentimientos o afectos de tipo diverso según el contexto, que pueden ser positivas o negativas, lo que remite al mismo sentimiento cuando reconoce o vuelve a experimentar ese lugar, sea en la realidad misma o a través de recuerdos. Todo este conjunto de situaciones nunca son aisladas, sino con arreglo a fines:

“En esos haceres encadenados de múltiples sujetos que convergen por instantes en ciertos lugares y ciertos fragmentos de tiempo, y luego se distancian y protagonizan nuevas convergencias espaciotemporales con otros sujetos y en otros lugares, se va desarrollando la construcción socio-espacial de la ciudad, de manera permanente, fragmentada y al mismo tiempo, interconectada” (Lindón, 2009: 8)

Así, la dimensión espacial se conjunta con la dimensión habitante, es decir se pueden analizar ambas cuestiones bajo sus propias concepciones, sin que estas sean diferenciadas, sino complementarias. Cada una de estas dimensiones se encuentran en la clasificación propuesta por Lindón, es por ello que resulta necesario conocer cada uno de los espacios habitables y algunas de sus características.

1.3.2 Clasificación de los espacios habitables

Bajo estos conceptos, Lindón construye una serie de escenarios urbanos en los que los sujetos pueden verse inmersos todos los días o en situaciones particulares. Los cuales clasifica en:

- a. Escenarios urbanos móviles y fugaces
- b. Escenarios urbanos fijos e insertos en el ciclo cotidiano
- c. Escenarios urbanos fijos y efímeros temporalmente
- d. Escenarios urbanos de la denuncia socioespacial
- e. Escenarios urbanos del estar fuera de lugar
- f. Escenarios urbanos de la apropiación corporal territorial y efímera
- g. Escenarios urbanos de la territorialidad prolongada en el tiempo biográfico del sujeto
- h. Escenarios urbanos de la diastemia y la topofobia

En esta clasificación existen algunos procesos relativamente sencillos, como en A), donde encontramos algo tan simple como el paso del peatón al cruzar la calle o al utilizar una banqueta. O en B), donde el cuerpo funciona para determinada actividad laboral, el trabajador de un banco en relación con la caja o cualquier aditamento del mismo banco. C) performance callejeros como modo de supervivencia, cuando un sujeto se viste cualquier personaje y se pone en la calle a recibir dinero como fuente de empleo, o bien cuando realiza algún ritual. D) de denuncia social, se da en el caso cuando el cuerpo se expone en un espacio (generalmente público o de gran acceso) para mostrar una inconformidad social, por ejemplo cuando un grupo de

gente se desnuda en la vía pública para solicitar una audiencia con una autoridad. E) la inconformidad por la forma del cuerpo. Cuando el individuo en la convivencia de un espacio siente que su cuerpo no cumple con una expectativa socialmente establecida.

Sin embargo, en cuanto a los últimos incisos encontramos una significación más compleja sobre la apropiación de los espacios con respecto a los sujetos y sus cuerpos. En el primer caso (F), Lindón define:

“El sujeto cuerpo localizado se constituye en una expresión del lugar reivindicado, apropiado, ganado. La lógica corporal es de tipo territorial. Prima el sujeto sentimiento que alcanza la apropiación del lugar. La localización del cuerpo toma un carácter instrumental. Un ejemplo simple es el del actor que se apropia de un lugar particular en un parque, plaza o lugar de esparcimiento” (2009: 69)

Si bien esta clasificación pudiera confundirse con la de tipo B o C, en este caso existe de por medio el concepto de apropiación, existe dicho proceso en el que el sujeto logra esta apropiación por diferentes medios, de ahí su naturaleza del cambio de utilitario a uno instrumental.

En cuanto al escenario G, Lindón afirma que:

“El sujeto cuerpo alcanza una identificación a partir de la práctica de residir prolongadamente en un lugar determinado, o bien de pertenecer a él de alguna forma como puede ser la condición de originario del lugar o de fundador del mismo. Es el caso del actor que se identifica a sí mismo por ejemplo, por pertenecer a su barrio de origen. La lógica espacial es de tipo territorial, es la de pertenecer al lugar y la temporalidad suele ser prolongada. En estos escenarios suelen operar fuertes sentimientos de territorialidad, es decir de pertenencia y correspondencia entre el sujeto y el lugar” (2009. 68).

En este caso particular, hay una apropiación a partir de un sentido de pertenencia, sea por formador de la localidad o por una identificación después de una estancia larga. De la misma forma que en el inciso anterior, esta apropiación es más prolongada que efímera, lo que otorga un alto valor al espacio que el sujeto tiene o con el cual interactúa.

Por último, en cuanto al caso H), Lindón establece que:

“El sujeto cuerpo se constituye en un activo constructor de distancias espaciales y sociales con los otros y de alejamiento de un lugar. La lógica corporal es de tipo diastémica y

topofóbica. El sujeto sentimiento es lo que orienta al sujeto cuerpo. El sentimiento se encuentra orientado por el rechazo, el desagrado, y a veces miedo, por el lugar y los otros que lo habitan. Para el sujeto cuerpo el lugar sólo constituye un espacio atravesado. La lógica espacial que predomina es la de pasar por el lugar de manera fugaz” (68).

En este caso, la apropiación tiene una connotación negativa, pues el sentimiento que se produce en el sujeto habitante es un resultado de “miedo” debido a la distancia (Espacial, sentimental y corporal) que hay del sujeto respecto al propio espacio, por lo que su experiencia es distante, sea efímero o fugaz. (2009: 66).

A razón de Lindón, la experiencia requiere además de un análisis de caso particular en el que se analicen particularmente las relaciones o propiamente a los sujetos participantes de una serie de experiencias con el espacio:

“Estos tipos de micro-situaciones desplegadas por el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento sólo pretenden esbozar posibles líneas de análisis. La comprensión densa de las situaciones en las que se vean envueltas requiere de la identificación de los sujetos específicos que participan en cada una de ellas y de los lugares y tiempos en los cuales ocurren”.(2009: 69)

De esta forma, se debe analizar también el contexto del espacio, no desde un punto de vista tan general como el concepto mismo de ciudad, sino de uno particular que nos proporcione información sobre el contexto en el que se desarrolla esta experiencia. Es por ello que resulta necesario exponer al “espacio submetropolitano” en cuanto a sus características, puesto que servirá para el análisis particular de estudios de caso en América Latina desde la geografía humana.

1.4 De la identidad metropolitana y submetropolitana

1.4.1 Identidad submetropolitana: espacio metropolitano vs espacio submetropolitano

Espacio metropolitano

Como parte de esta relación dialéctica, Gaytán (2003) propone un concepto que lleva consigo la conjunción de una serie de espacios públicos de los que hemos hablado con anterioridad. Por ubicación geográfica estos espacios metropolitanos se encuentran en las alcaldías “centrales” de la Ciudad de México, las cuales de acuerdo al autor son Benito Juárez, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza (106).

De acuerdo al autor, en determinadas partes de estos lugares se ha concentrado una serie de aspectos económicos y políticos que, a partir de la mezcla de espacios públicos y privados, otorgan la posibilidad de un desarrollo de la vida mucho más pleno que en otros lugares incluso en la misma alcaldía.

Si bien es cierto que desde estudios anteriores en la CDMX se han propuesto estas alcaldías como las más importantes, Gaytán refuerza esta teoría a partir de una serie de características:

En su mayoría estas alcaldías cuentan con todos los servicios básicos: agua, luz, líneas telefónicas, drenaje, escuelas (desde el nivel básico hasta el superior), mercados, hospitales/centros de salud, unidades policiacas o de seguridad ciudadana, así como también espacios culturales y de esparcimiento: cines, teatros, parques, deportivos, estadios, arenas, foros, bibliotecas, entre otros.

En este sentido, el concepto de espacio metropolitano abarca una serie de espacios públicos pero también guarda una relación directa con el concepto de servicios públicos, es decir, que las casas y edificios que son habitables cuenten con los mínimos básicos para desarrollar actividades cotidianas.

A al par, se incluyen una serie de lugares de la iniciativa privada, como bancos, centros comerciales, cafeterías, despachos, grandes edificios que albergan servicios diversos, escuelas privadas, gimnasios, e incluso clubes privados en los que se requiere una serie de cuestiones para obtener una membresía.

Por otro lado, que las construcciones y viviendas estén en condiciones óptimas para el desarrollo de la vida: sin deterioraciones que afecten su funcionamiento, con las medidas necesarias para tener los muebles y objetos necesarios, que no sean viviendas autoconstruidas, sino parte de proyectos arquitectónicos para un correcto funcionamiento de edificios con múltiples departamentos en pisos contiguos.

De la misma forma, otro aspecto fundamental es que sean seguras, que los índices de delincuencia sean bajos, tanto en delitos de bajo como de alto impacto. En este sentido también se puede valer de una combinación entre el servicio público, a través de las diferentes corporaciones policiacas: locales, estatales o federales, o bien, de la iniciativa privada, como en edificios o lugares de acceso restrictivo (que incluye en algunos casos las propias viviendas).

Contar con una movilidad adecuada para poder ingresar y salir de las zonas habitacionales hacia lo laboral, educacional y otras actividades básicas, que sea suficiente, eficiente, que llegue a la mayoría de los lugares de interés, entre otras cualidades.

Una de las últimas condiciones propuestas para el espacio metropolitano es de las actividades lúdicas. En este sentido, para Gaytán es importante que se cuente con una serie de espacios para el desarrollo de la vida, una mezcla de espacios públicos y espacios privados.

En este sentido, en las casas de cultura se encuentra una serie de actividades: teatro, música, danza, entre otros, sin embargo la misma oferta puede hallarse en el sector privado, caso similar con estadios y museos, que aunque pueden tener un subsidio o inversión pública, son mayormente de cuota de recuperación o pago directamente.

El espacio metropolitano es entonces un lugar en el que se encuentran óptimos servicios públicos básicos, además de un flujo de capacidad económica e ideológica, donde las personas habitantes hacen recorridos cortos para llegar a sus trabajos, escuelas, bancos y otros servicios privados. Por otra parte, también cuentan en la proximidad con espacios para el esparcimiento, tanto públicos como privados, para relacionarse con otras personas de su comunidad, para desarrollar habilidades artísticas y físicas mientras fortalecen los lazos con su comunidad.

Espacio submetropolitano

Características de la identidad submetropolitana

Con base en la relación dialéctica que se estableció desde las corrientes iniciales, como el neomarxismo, la contraparte del espacio metropolitano es el espacio submetropolitano, que al igual que el primero, cumple con una serie de características geográficas y sociales, las cuales son relativamente contrarias a las propuestas anteriormente mencionadas.

De acuerdo a Gaytán (2003), estos espacios se componen de unidades habitacionales que no cumplen con los estándares básicos en cuanto a servicios, medidas, materiales de construcción. De la misma forma, en algunos de los casos

son casas autoconstruidas, las cuales se realizaron conforme a las posibilidades económicas de cada familia, de manera desordenada, sin seguir un plano o alguna propuesta arquitectónica.

En este sentido, existen plazas, parques, pasos peatonales, terrenos baldíos, avenidas y calles en malas condiciones (con baches, sin pavimentación, sin señalamientos, pasos peatonales, mal iluminadas, etc). Carecen de elementos que las hagan seguras, algunos de estos espacios son utilizados con otros fines diferentes para los que originalmente fueron pensados (Gaytán, 2003, 58).

A la par, estas condiciones propician una serie de problemas propias de la submetrópoli; “desempleo; subempleo; marginalidad; exclusión social; inseguridad pública; criminalidad; prostitución; mendicidad; drogadicción; bajos niveles de escolaridad y de ingreso; déficit habitacional y conflictos sociales” (Gaytán, 2003, 67). En un nivel más profundo, Gaytán (2003) asegura:

“Lo que define de mejor manera dicho régimen es la condición social de los jóvenes submetropolitanos, perfilada por los **bajos niveles de escolaridad, analfabetismo funcional, escepticismo político, hedonismo mediático, aislamiento cultural** y desocializador en el barrio o colonia popular [...] **El sujeto submetropolitano** se aísla para constituirse como **habitante de una burbuja que no produce conexiones** con los otros afueras submetropolitanos, bajo esa lógica las pandillas, los equipos que integran las ligas de fútbol, los crews grafiteros, los cholillos, los salvatruchas, las organizaciones de colonos **construyen sus identificaciones cerradas**” (67).

Como se observa, a diferencia de los habitantes metropolitanos, en las urbs submetropolitanas se encuentra una serie de problemáticas que se derivan de una condición geográfica pero también económica. En este sentido, dadas estas condiciones la convivencia social se hace completamente distinta, el aprovechamiento de los espacios se nulifica en algunos casos. No existen espacios para la apropiación de la cultura o el deporte, o si bien existen, no se encuentran en las condiciones óptimas, carecen de mobiliario propicio, y fungen como una fuente de organizaciones con identificación cerrada.

¿Cuál es la fuente de que los espacios sean metropolitanos o submetropolitanos? De acuerdo a Gaytán y Yúdice, entre otros autores, estas condiciones son producto de una serie de adaptaciones económicas que no corresponden o no son

adaptables, a este concepto se le conoce como “desmodernidad” el cual es necesario de problematizar en este escrito.

Según Yúdice (2008) existe un concepto de “economía cultural” que propicia el impulso de determinados contenidos o prospecto culturales y desdeña otros, según la conveniencia en términos económicos, de acuerdo al autor, la economía cultura consiste en una tendencia artística multicultural, postulada en un programa sociopolítico, con origen en Reino Unido, que fue el fundador de tendencias en la moda o el diseño (Yúdice, 2008, 30).

De tal forma que este modelo continuó reproduciéndose a nivel mundial, afirma Yúdice (2008) “esta culturalización de la economía no ocurrió naturalmente, sino que fue cuidadosamente coordinada mediante acuerdos sobre el comercio y la propiedad intelectual tales como el CATT y el OMC, y mediante leyes que controlan el movimiento del trabajo intelectual y manual (por ejemplo las leyes de migración). En otras palabras, la nueva fase del crecimiento económico, la economía cultural, es también economía política” (Yúdice, 2000, 30-31).

El ejemplo más claro, pone de por medio el mismo autor, se encuentra en la cinematografía Hollywoodense en Los Angeles:

“Así pues, empezamos a ver el modelo de la maquiladora en la industria cinematográfica y en todas aquellas donde la acumulación se basa en los derechos de propiedad intelectual y en el concepto más difuso de derechos de propiedad cultural. Se obtienen ganancias mediante la posesión o la creación como diría Stroper de los derechos de propiedad, quienes no los tienen, o los perdieron debido a la aplicación de leyes concebidas para favorecer los intereses de las corporaciones, son relegados a trabajar por contrato como proveedores de servicios y de contenido. La culturalización de la llamada nueva economía, a partir del trabajo cultural e intelectual, o mejor aún de la expropiación del valor de la cultura del trabajo intelectual, se han convertido, con la ayuda de las nuevas comunicaciones y las tecnologías informáticas, en la base de una nueva división del trabajo” (Yúdice, 2000, 33-34).

La cultura entonces es vista como un valor de uso, en el que entre más rédito alcance para las arcas de los gobiernos más apoyo recibirá de su parte. Entonces, en los barrios submetropolitanos, encontramos actividades descuidadas por los gobiernos de los distintos niveles, en espacios con servicios nulos, además de espacios que incumplen con los mínimos requeridos para propiciar la convivencia social.

1.4.2 El concepto de Desmodernidad y Desmadernidad

La modernidad es otro concepto polisémico y complejo, es una idea (según el neomarxismo) promesa del capitalismo y la globalización. Es la adaptación de una serie de políticas económicas que impulsan países desarrollados, como Estados Unidos y los pertenecientes a la Unión Europea, que países en desarrollo, como en América Latina y El Caribe, o parte de Asia, implementan en sus ciudades: un nuevo sistema de transporte público, una política migratoria, la inversión en tecnología para nuevas fuentes de empleo, el participar en tratados internacionales con grandes potencias mundiales.

Modernidad según Giddens:

Las más destacadas tradiciones teóricas en sociología, incluso aquellas que emanan de los escritos de Marx, Durkheim y Weber, han mostrado una cierta tendencia a interpretar la naturaleza de la modernidad fijándose en una única y predominante dinámica de transformación. Para aquellos pensadores influenciados por Marx, la principal fuerza transformadora que configura el mundo moderno es el capitalismo.

En términos generales, la desmodernización se entiende de la siguiente manera:

Retomado desde Alain Touraine, un sociólogo francés, que problematizó la sociedad a partir de una teoría política, social y económica. En sus escritos, el más profundo *¿Podemos vivir en sociedad?*, define que existe un modelo clásico de la “modernidad”, basado en una trilogía de estado (político), racionalización económica (política económica) y un individualismo moral (basado en las instituciones del estado mismo). (Muñoz y Martínez, 2007, 68).

De acuerdo a los autores, hubo un momento en que este modelo pudo resistir los cambios en la fisonomía de los estados sin embargo, pues con la introducción del capitalismo y los nuevos modelos económicos, la modernidad clásica dejó de cumplir con las promesas de crecimiento social, de homogeneizar la figura de un mismo estado en transición del sistema feudal al capitalismo. Entonces muchas culturas sufrieron una fragmentación, un desfase entre sus costumbres, sus creencias y el modelo económico, dando origen al opuesto, llamado por Touraine

como desmodernización, cuando el llamado progreso no encaja con la realidad de un país, un estado, una comunidad (Muñoz y Martínez, 2007, 70).

Precisamente para los autores lo más importante es reconocer las diferencias sustanciales de cada uno de los estados, sin un criterio homogeneizador, el reconocimiento de un pluralismo étnico, social y cultural que requiere ser revisado antes de la implementación de un desarrollo, al menos en occidente, de una progreso de grandes potencias en otros lugares del planeta.

En el planteamiento de Touraine (1994) existen la modernidad alta, media y baja. Su división es histórica, pero a su vez contextual. Para el autor la alta modernidad se sitúa en la prontitud de la Revolución Francesa, con un estado centralizador, bajo la promesa de una nueva modernidad, producto de la deuda pública, la brecha entre las clases sociales y el mal manejo político de Luis XVI, lo que dio origen a una nueva forma de concebir a la nación (67).

La segunda etapa, que el autor reconoce como modernidad media va de la segunda mitad del siglo XIX hasta principios del XX, durante estos años la evolución tecnológica fue relativamente lenta, de algún modo las situaciones políticas y económicas se mantuvieron a la expectativa del crecimiento que prometía la industrialización de la mayoría de las fuentes de empleo (78).

La última etapa se ubica en la a finales del siglo XX y el principio del actual, en donde el acomodo económico impidió el cambio sustancial o una transición como en las anteriores dos etapas. En este tenor hay una fragmentación entre el sujeto como ser social y su relación con el ámbito económico.

En esta misma línea, Touraine explica que esta fragmentación da como resultado una serie de movimientos sociales, los cuales son explicados desde tres tipos diferentes. La primera, problematizada por la Escuela de Chicago, tiene que ver con la reorganización de los estados con la llegada de inmigrantes y el impulso de nuevas actividades económicas. Una segunda más política trata de una lucha contra la homogeneización de criterios para todas las naciones. Mientras que la tercera se refiere a derechos puntuales de lo que el autor denomina como “minorías”, o grupos históricamente segregados (89).

Por otro lado, autores como Duch, la postura de esta desmodernidad se crea desde las instituciones básicas, como la familia y la escuela en su etapa más formativa. Hay un desacoplamiento en las realidades históricas, sin la figura de estas dos instituciones se cae en la crisis existencial, ambiental y la pobreza.

Muñoz y Martínez (2007) proponen un concepto propio de desmodernización basado en los autores anteriormente mencionados. Su propuesta un poco más íntegra fusiona varios de los conceptos más importantes para llegar a la siguiente propuesta:

“El proceso de desmodernización es demarcado con la expresión «ya no creemos en el progreso», de Touraine, y se explica por la incapacidad del modernismo de mantener y satisfacer la necesidades creadas por él mismo, por el desencantamiento del ideal de progreso, por el descentramiento de conciencias colectivas (Durkheim), por la aparición de la antropologización de la modernidad o modernización reflexiva (Beck), por cuestionamientos directos a la función de la escuela, por la dificultad social para transmitir la cultura y porque las estructuras sociales entran en crisis dado su desacoplamiento con las realidades históricas existentes, reflejadas en crisis existencial, ambiental y agudización de la pobreza, afectando las formas instituciones y de práctica, además de cuestionar los saberes modernos y sus prácticas discursivas” (89).

Así, la desmodernización es la consecuencia de una incapacidad del modernismo por cumplir las expectativas que él mismo, a través del capitalismo, hizo como promisorias. Se trata pues, de una serie de cuestiones políticas y económicas que no encuentran sentido para el desarrollo de una cultura en particular, sea por su modo de vida, por la debilidad de sus instituciones, porque ciertos saberes no pueden trasladarse al proceso rapaz del capitalismo del siglo XXI. En este sentido, Pablo Gaytán (2003) introduce el concepto de desmodernidad que explica dicho fenómeno en la CDMX.

Desmodernidad: carencia de la modernidad

Como advertimos hacia el inicio del capítulo, esta conceptualización es dialéctica, por lo que implica que la desmodernidad es el opuesto de modernidad. Para el caso de la CDMX, Gaytán (2003) siguiendo la línea de Touraine, explica que existe una fragmentación en la ciudad, la cual se observa en distintos bloques, sobre todo en aquellos que son periféricos, en las alcaldías alejadas del centro, conformadas por Iztapalapa, Milpa Alta, Iztacalco, Gustavo A. Madero, Tláhuac, Cuajimalpa,

Magdalena Contreras, Álvaro Obregón, Azcapotzalco, así como parte de Xochimilco, Tlalpan y Coyoacán, estas últimas tres con una menor tendencia hacia la adaptación a lo moderno.

Caso opuesto, en las alcaldías Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Benito Juárez y Venustiano Carranza, la modernidad llegó (en la mayoría de las colonias) a través de un proceso político-económico que buscó el crecimiento acelerado de la Ciudad de México hacia una ciudad de “primer mundo”.

Gaytán (2003) señala la construcción de una serie de edificios (habitables y laborales), corredores económicos, escuelas, bancos, corporativos, medios de transporte y toda la serie de factores de un espacio metropolitano, creando un lugar propicio para que florezca la “cultura mexicana defecha”. Dialécticamente crecen las carencias modernas en las alcaldías en las que este proceso no ha llegado o todavía va muy lento, ahí Gaytán (2003) sentencia:

“Desmodernidad, es la forma particular que asume la carencia de modernidad en la ciudad de México, resultado de los procesos histórico-sociales, únicos y múltiples, en los cuales conviven híbridamente los resultados de las modernidades limitadas en el plano del sistema político, la pequeña y mediana industria de “changarro”, nuestra particular burocracia, la convivencia reciclada de nuestras ciudades, los estados de ánimo, las formas de apropiación subjetiva de la cultura moderna y expresión de los sujetos desmodernos en los espacios urbanos. En suma, la desmodernidad como un modo de vivir las tensiones de la modernidad como carencia por parte de los habitantes de las zonas submetropolitanas, expresión ‘vernácula’ de la modernidad global” (60)

La desmodernidad es una forma de vivir los espacios urbanos poco aptos en la Ciudad de México, en carencia con respecto a la modernidad global que se prometió para los habitantes de las colonias más distantes al centro de la CDMX, son los mismos que buscan la posibilidad de encontrar el autoempleo o alguna otra estrategia para sobrevivir al complejo proceso de la vida centralizada.

El autor afirma que la modernidad no es la misma para todos, sino aleatoria, incierta, donde existe una polarización debido a la política pública. Es una estructuración continua en la que se va privatizando el espacio público a través de la centralización de la vida pública, concentrada en una determinada parte de la ciudad, en el que también se privatiza la cultura.

Para comprender cómo es que se privatiza la cultura, es necesario retomar otra visión de la ciudadanía cultural, no desde el punto de vista de Lefebvre, lo suficientemente abarcativo para explicar cómo los espacios públicos y urbanos son una fuente de cultura que se puede privatizar con el fin de imponer o proponer un tipo (a través de la apropiación de los mismos) que vaya acorde a las necesidades que la política económica requiere en los jóvenes y niños de una ciudad, un país o una región completa.

Bajo esta perspectiva, el concepto de ciudadanía cultural de Yúdice (2008) tiene un efecto diferenciador que reconoce una serie de factores que hacen diferentes a los seres humanos de cada una de las culturas que desarrollan su andar en un mismo contexto. Afirma que para la participación efectiva en la esfera pública se deben cumplir ciertas condiciones no convencionales:

“En contraposición con las nociones convencionales de ciudadanía que presuponen la universal si bien meramente formal aplicabilidad de los derechos políticos a todos los miembros de la nación, Rosaldo postuló que la ciudadanía cultural implica una ética de discriminación positiva que permitiría a los grupos unidos por cierto rasgos sociales, culturales y físicos afines, participar en las esferas públicas y en la política, justamente sobre la base de esos rasgos o características. [...] La cultura sirve de fundamento o garantía para exigir los derechos en la plaza pública (Rosaldo, 1997)” (Yúdice, 2008, 38-40)

Así, encontramos que desde un análisis cultural de México, existió un proceso de unificación del concepto de mexicano, puesto que la forma de objetivar una identidad de forma más sencilla es a través del concepto “nación”. Los ejemplos más claros para el caso mexicano, afirma Gaytán (2003) son los ensayos promulgados por Octavio Paz y Samuel Ramos, en donde definen un prototipo de “mexicano” y a su vez una serie características culturales, lo bueno, lo malo, lo correcto e incorrecto, un arquetipo cerrado que no toma en consideración la pluralidad de cosmovisiones existentes en un mismo país (105)

Esta unificación de un arquetipo mexicano es necesario de reproducirse a través de una serie de instituciones como la familia, la escuela, la religión, el sistema político y económico, entre otras. Bajo esta definición se estipula lo que es cultura para reproducirla sobre los ciudadanos a través de instrumentos de convivencia, como son los espacios públicos y urbanos.

¿Cuál es el factor definitorio para impulsar el desarrollo y la economía cultural de una nación o lugar a través del arte, el deporte y el esparcimiento? Para George Yúdice existen una serie de factores para promulgar o desdeñar la cultura como elemento de cohesión social dentro de un estado. Sin embargo, pese a ser un factor de cohesión, la cultura se ha convertido en una utilidad, generadora de ganancias, con una inversión y un rédito, integrada en la economía, a través de grandes organizaciones que definen qué tipo de cultura es más prolifera para impulsar.

“En rigor, cuando poderosas instituciones como la Unión Europea, el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), las principales fundaciones internacionales comenzaron a percibir que la cultura construía una esfera crucial para la inversión se la trató cada vez más como cualquier otro recurso. Los BMD dan prioridad a los proyectos de financiación cultural que guardan alguna relación con las áreas tradicionales de esos bancos y que deben tener un resultado instrumental por ejemplo en salud, en educación, información de capital social o en el apoyo y fortalecimiento de la sociedad civil” (Yúdice, 2008, 25).

Bajo estos indicadores, países completos fundamentan su inversión cultural bajo estándares de utilidad económica y política. Entre mayores beneficios tenga en estos términos, mayor será el impulso de los espacios y actividades. En relación opuesta, entre menos rentable sea una actividad para los grandes corporativos anteriormente mencionados, menor será el apoyo, lo que pondrá en riesgo de desaparecer a un cúmulo de actividades culturales.

Así, la política cultural “el resultado final es que las instituciones culturales y quienes las financian recurren cada vez más a la medición de la utilidad porque no hay otra manera aceptada de legitimar la inversión en lo social” (Yúdice, 2008, 28).

1.4.3 Periferia: pobreza, precariedad y dinamismo social desmoderno

Como se ha observado, la cultura es ya concebida como un bien público, por ende para acceder a ella es necesario contar con un recurso económico. Es por ello que vale la pena definir algunos conceptos básicos sobre la periferia, como son la pobreza, la precariedad y el dinamismo social, los cuales tienen una relación directa.

Periferia

En cuanto al concepto de periferia, hay una amplia gama de autores que se han encargado de problematizar este fenómeno. En realidad siempre está

estrechamente relacionado de forma dialéctica, como la mayoría de los aquí presentados, en este caso puntual de una ciudad central en este proceso metropolitano:

“El crecimiento metropolitano ha dado lugar a la dilución de los límites urbanos originando periferias deficitarias de equipamiento o en franca marginación, en las cuales la ciudadanía plena como sistema de derechos y calidad de vida —aquello que expresa a cabalidad el derecho a la ciudad—, no ha llegado a la mayoría de sus habitantes. Se une a este panorama la fragmentación política, mal equilibrada a veces por la prepotencia de la ciudad central. En consecuencia, los procesos metropolitanos se realizan con frecuencia sin dirección o gobierno, cuando no se estancan o se vuelven injustos” (Nivón, 2000, 121).

Así, Gaytán afirma que la periferia está en en el “afuera submetropolitano”:

"se ubica a lo largo y ancho de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, integrado por cientos de unidades habitacionales populares, colonias y barrios populares, barrios originarios o en proceso de desaparición, pueblos urbanos, así como por cristalizaciones urbanas imprevisibles en el tiempo (2003,67).

Por otra parte, en la comprensión de que cada contexto es completamente diferente de otro, se ha intentado establecer un conjunto de metodologías que puedan establecer criterios puntuales sobre la periferia, de esta suerte, Mireya (2007) menciona algunos criterios susceptibles de seguir en la medición de este fenómeno:

“Existen diferentes formas de definir y analizar las periferias metropolitanas a partir de indicadores y variables tradicionales como población migrante, producto de la expansión urbana; cinturones de pobreza, población dispersa; carencia de infraestructura de servicios sociales (salud y educación); carencia de infraestructura de servicios urbanos (agua, drenaje y alcantarillado); tasa de crecimiento poblacional alto o acelerado, alto porcentaje de población dedicada a actividades primarias, básicamente agrícolas, alto porcentaje de propiedad de tierra ejidal o comunal, alto porcentaje de uso de suelo agrícola, alto porcentaje de viviendas no consolidadas y asentamientos humanos irregulares, entre otros” (5)

De esta vertiente, observamos que esta metodología refiere una serie de condiciones relacionadas a la pobreza y la carencia, es por ello que resulta trascendental estudiar a estos dos conceptos para identificar más adelante en el texto determinados rasgos de la realidad.

Pobreza

En cuanto al concepto de pobreza en sí, depende de una serie de factores (precisamente analizables de la realidad) que tienen una relación directa con las carencias infraestructurales o sociales. De acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), la pobreza se define de la siguiente manera:

“Pobreza: Una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias” (2020).

Sin embargo, a pesar de especificar rezago educativo, salud, seguridad social, calidad o vivienda y acceso a alimentación, la misma fuente contempla tres tipos más de pobreza: extrema, moderada y multidimensional. Así también, el Coneval define la pobreza alimentaria, de capacidades y de patrimonio, estas últimas contempladas en la “pobreza por ingresos”. En cada una de estas dimensiones, aunque todo el ingreso de las personas se concentre en cumplir lo básico (comida, vestido, vivienda y educación) su salario sería insuficiente.

En otros casos más específicos de metodologías particulares se han agregado conceptos como el ingreso, que es considerado mayor en la zona céntrica y castigado en la periferia. El tipo de actividad, que en la zona central refiere a el sector primario en la periferia, mientras que en el centro es de tipo secundario, o bien “como zona de los sectores marginados, subempleados, desempleados, jubilados, quienes padecen los efectos de los procesos económicos” (Mireya, 2020, 5).

Aunque existen otros conceptos, sobre todo de corte teórico, que problematizan a la pobreza y su medición, el presentado en párrafos anteriores me parece el más adecuado para el caso mexicano por la metodología que presenta, además de enunciar una serie de condiciones que sí pueden observarse en la realidad, además de tener una relación directa con el concepto de periferia en cuanto al término de carencias.

En este mismo tenor, definir carencias desde una perspectiva teórica resultaría casi imposible, es por ello necesario hacerlo también a través de una partida metodológica que más tarde, durante el análisis de nuestro objeto de estudio, nos servirán como categorías particulares.

Siguiendo la línea de pobreza propuesta por el Coneval, los LINEAMIENTOS y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza, establecen las siguientes carencias y sus definiciones:

Del rezago educativo:

- a) Población de 3 a 21 años que no cuenta con la educación obligatoria y no asiste a la escuela.
- b) ...
- c) Población nacida entre 1982 y 1997 que no cuenta con la educación secundaria terminada.
- d) Población de 22 años o más nacida a partir de 1998 que no ha terminado la educación media superior. (Capítulo III, XVI, I).

Sobre Seguridad Social:

En materia de acceso a la seguridad social:

- a) Población ocupada y asalariada que no recibe por parte de su trabajo la prestación de servicios médicos.
- b) ...
- c) ...
- d) Población de 65 años o más que no dispone de acceso a la seguridad social por alguno de los criterios anteriores ni es beneficiario de algún programa social de pensiones para adultos mayores cuyo monto mensual sea mayor o igual al valor promedio de la canasta alimentaria (calculado como el promedio simple de las líneas de pobreza extrema por ingresos en el ámbito rural y urbano, respectivamente). (Capítulo III, XVI, III).

En cuanto a servicios básicos de vivienda:

En materia de acceso a los servicios básicos en la vivienda, la población que reside en viviendas con al menos una de las siguientes características:

- a) ...
- b) ...
- c) ...
- d) Cocinan o calientan alimentos con leña o carbón y no disponen de estufa ecológica o de chimenea. (Capítulo III, XVI, V).

En alimentación:

- a) Población en hogares con un grado de inseguridad alimentaria moderado o severo, o que presentan limitación en el consumo de alimentos. (Capítulo III, XVI, VI).

Con algunas de estas definiciones (aunque todavía generales) se crea un panorama de lo que son las carencias sociales en México. Este apartado sirve como un punto de partida teórico-práctico, es necesario observar otros elementos más complejos en la formación de la cultura y el espacio submetropolitano.

¿Cómo se forma la cultura submetropolitana? Hacia una definición de la cultura submetropolitana

Como se explicó en apartados anteriores la cultura ha buscado ser integrada desde una sola perspectiva, generalmente propuesta desde los gobiernos a partir de los conceptos de economía y ciudadanía cultural, en los que si algún acto o actividad da rendimiento en términos económicos es susceptible de ser apoyado, mientras aquellos que no producen alguno, quedan en el olvido.

Desde esta perspectiva, el consumo de los jóvenes, niñas y niños se encuentra hasta cierto punto limitado en cuanto a las posibilidades de abreviar cultura se refiere. De tal forma que Gaytán (2003) afirma que:

“La producción **cultural urbana** es resultado de una infraestructura productora de necesidades de los ‘ciudadanos consumidores’ y de sus propios productos; el vehículo

utilitario, el teléfono celular, la computadora personal, las vacaciones entre las clases media populares metropolitanas o el consumo reciclado de videojuegos, videocine hollywoodense, fútbol, televisión, cómics. Este es el consumo cultural del sujeto precario submetropolitano habitante de los barrios y colonias populares” (109).

Ante estas limitadas opciones, los jóvenes, niñas y niños no tienen otra opción que reproducir estas propuestas o bien, encontrar en las cercanías de los lugares de uso o bien *común* otro tipo de contenidos que sean más *ad hoc* a sus necesidades de configuración desmaderna, esto con el fin de encontrar un sentido de identidad en su propia comunidad.

Es entonces, que los jóvenes más allá de receptores de la cultura, se convierten también en productores de la misma, a través de performance, actividades subsidiadas por ellos, formaciones de bandas o colectivos de lo que se conoce como “creación urbana”.

Siguiendo a Gaytán (2003), los participantes se vuelven intérpretes y estos a su vez creativos:

“La creación urbana, permite una variedad indefinida de realizaciones y, al mismo tiempo, otorga un lugar de privilegio a la excelencia particular del intérprete, que no es sencillamente un mero intérprete, sino un ente creativo en su modulación: músico, cantor, comunicador, bailarín, alfarero, cartonista, grafitero, escritor, actor”(110)

En esta línea de análisis, es el espacio público el lugar común para desarrollar estas actividades, así Ostrom (2014) y Subirats (2016) afirman que, para que estas condiciones sucedan, el espacio público debe ser entendido bajo otra perspectiva, más allá de su primera acepción como bien “estatal”, sino como “aquello que representa un recurso (o bien) comunitario, y es en el segundo sentido donde hace hincapié en el conjunto de acuerdos que surgen entre actores sociales para gestionarlo y regularlo” (Citados en, 61).

En esta suerte de “autogestión” del espacio público, los actores establecen determinadas reglas que permiten la convivencia dentro del lugar, más allá de las ya planteadas por la administración pública, en el caso de aquellos con acceso de este tipo. Estas reglas introducirán una gestión más o menos armoniosa, aunque también podría generar un sesgo a determinado grupo de la población en su intento por participar en dichos espacios.

Esta transformación de espacio público a *bien público* otorga a los participantes la gestión del lugar, pero también un sentido de pertenencia que llevará al arraigo del mismo con el paso del tiempo, así Castro y Costa (2016), refieren que: “se puede decir que el espacio público como bien común debe considerar un grupo de personas unidas por el sentido de pertenencia hacia ese espacio, que mediante un conjunto de reglas compartidas sea capaz de administrar, tomar decisiones y regular ese bien” (Citados en, 65).

Estos límites lograrán una integración comunitaria fuerte, dadas las actividades que se desarrollan en ese espacio o por los lazos creados entre los participantes, en términos de Lindón: “El sujeto cuerpo alcanza una identificación a partir de la práctica de residir prolongadamente en un lugar determinado, o bien de pertenecer a él de alguna forma como puede ser la condición de originario del lugar o de fundador del mismo” (78), por el tiempo que este ha habitado el espacio.

“En resumen, las formas de apropiación del espacio público como bien común estarían determinadas por su uso, con la aclaración de que las relaciones que se mueven en su interior son dinámicas, complejas e integran una vasta cantidad de elementos que construyen su significación social” (Guadarrama y Pichardo, 2021, 63).

Así, en esta misma línea, Gaytán confiere una serie de características al concepto de cultura metropolitana (submetropolitana) respecto a las necesidades y compromisos que en ella misma se generan:

“Lo que caracteriza por encima de todo a la cultura metropolitana, es el tipo de relación que mantiene con el tiempo. Incluso cuando no ha sido hecha con el fin de durar, dura de todos modos, y dura porque es parte del modo de ser de la colectividad misma. Dura donde persiste, mediante la presencia continua de valores y significaciones imaginarias sociales propias de los habitantes de los barrios y colonias urbanas, de los habitantes de los pueblos originarios, de los indígenas migrantes, de los jóvenes submetropolitanos, que siguen orientando su hacer y su representar social para seguir siendo frente a una sociedad que los quisiera siempre fragmentados y aislados” (Gaytán, 2003, 111).

Así, la cultura submetropolitana es:

- Una relación entre ciudadanos (jóvenes, niñas, niños y adultos) a partir de la apropiación de espacios
- Es generalmente de tipo autogestivo

- Se desarrolla en espacios públicos, transformados en bienes públicos
- En ella se desarrollan actividades culturales (pintura, escritura, escultura, talleres, música, cine, teatro, etc)
- Los participantes son próximos a la comunidad (barrios, colonias urbanas o pueblos originarios)
- Proviene del rechazo a la “cultura” propuesta desde ámbitos más generales como el gobierno o los medios de comunicación.
- Crea lazos fuertes entre los participantes.
- Reproduce valores a largo plazo entre los participantes

Si bien Gaytán (2003) ha establecido una serie de condiciones que relatan cómo se forman los conceptos de espacio metropolitano y submetropolitano, así como la modernidad, desmodernidad y desmadernidad, encontrar estos puros en la realidad es complejo.

En una misma Alcaldía, sea central o periférica, se pueden encontrar espacios metropolitanos y submetropolitanos, basta con cambiarnos de acera o pasar de una colonia a otra para que estos cambios sean sustanciales. Lo metropolitano y submetropolitano no es homogéneo, sino un concepto abstracto y heterogéneo que se percibe con base en análisis puntuales.

Más complejo todavía el concepto de desmadernidad, que versa sobre la forma particular en que los habitantes de la Ciudad de México viven la desmodernidad (de acuerdo a Gaytán), en Alcaldías centrales de la Ciudad, como Cuauhtémoc o Venustiano Carranza podemos encontrar manifestaciones de espacio submetropolitano incluso mezclados con grandes edificios o espacios culturales, sobre todo en la cultura del changarro que es ampliamente reconocida en estos espacios como parte del día a día.

La pluralidad y mezcla de estos conceptos me llevan a establecer que, ni todos los espacios periféricos son submetropolitanos, ni todos los centrales son metropolitanos. Es por ello que se buscará aplicar los conceptos de una manera que puedan establecerse qué condiciones predominan más en las cercanías y dentro de

la misma Alameda Oriente para establecer su condición, apoyada en datos duros que revisaremos a continuación.

Conclusiones

El análisis desde una perspectiva de la geografía humana permite encontrar elementos de cómo se produce la apropiación de un espacio, siempre que se tome en cuenta al sujeto como un participante activo de los lugares, las interacciones que ahí se producen como actos dotados de significados y el contexto particular en cada uno de los espacios, el cual deja de ser un espacio público para ser un bien público.

En este sentido, cada actividad cultura, sea de tipo recreativo, deportivo o cultural, tiene capacidad de ser analizable, siempre que se observe con detenimiento en cuanto a las partes que viven la experiencia y su contexto particular en los términos más rigurosos, es por ello que resulta necesario contar con elementos históricos, geográficos y económicos sobre los actores así como el lugar, con el fin de lograr una comprensión más integral de cada una de las partes, ejercicio que aproximaremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 2, la cultura de Ciudad de México y el área metropolitana en contexto

2.1 La cultura en México, un análisis general

Existen varias formas de comenzar a estudiar el fenómeno de los espacios públicos culturales en nuestro país, para después pasar a revisar el caso particular de la Ciudad de México, sus diferentes áreas hasta llegar a nuestro objeto de estudio propio de este trabajo.

Esta primera introducción si bien es breve, nos ayudará a posicionar un panorama general para el caso mexicano, con el fin de entender que la concentración de la cultura es más intensa de lo que pudiera pensarse y los sesgos que podemos tener como habitantes de la CDMX o bien de la ZMVM respecto al desenvolvimiento de nuestro vivir.

2.1.1 Infraestructura

Una de las primeras maneras de “medir” el impacto de los espacios culturales en sus habitantes sería a través de la cantidad de espacios que se tienen en un determinado lugar, partiendo de lo general a lo particular, el análisis nos llevaría a proponer al Estado Mexicano como primer lugar y a partir de ahí hacer un conteo más particular.

Esta primera lectura puede constituir un sesgo importante respecto a las condiciones generales. Por ejemplo, en 2016, el Gobierno del entonces Presidente Enrique Peña Nieto, promulgó en el Día Internacional del Museo, que nuestro país contaba con la mayor cantidad de “infraestructura cultural” que es precisamente la primera forma de medir este indicador.

Para entonces, la infografía del gobierno daba cuenta de 187 zonas arquitectónicas, 1,567 librerías, 1,913 centros culturales, más de 1,200 museos, 7,400 bibliotecas, 870 centros de educación artística, 119 fonotecas y 620 teatros (Gobierno de México, 2016).

Con este punto de partida, aún siendo certero, es insuficiente para explicar la totalidad del fenómeno de espacios culturales. Sin embargo, en cuanto a la distribución se refiere, otros análisis previos y posteriores han mostrado que la gran

mayoría de la totalidad de estos lugares se concentra en el Centro del país, principalmente en la Ciudad de México y la zona conurbada.

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) realizó un diagnóstico de estos espacios en los que encontró los siguientes datos:

Contó 557 museos en nuestro país, los cuales estaban distribuidos de la siguiente manera:

- 131: CDMX
- 24: Tamaulipas
- 23: Guanajuato, Guerrero y Nuevo León
- 21: Baja California, Colima, Jalisco y Sonora
- 19: Michoacán
- 18: Coahuila
- 16: Morelos y Veracruz
- 15: Chihuahua y Edo Mex
- 13. Querétaro
- 12: Sinaloa y Yucatán
- 11: Aguascalientes, Puebla y Tabasco
- 10: Durango y San Luis Potosí
- 9: Campeche e Hidalgo
- 8: Oaxaca y Zacatecas
- 7: Baja California Sur, Chiapas y Quintana Roo
- 3: Tlaxcala
- 2: Nayarit

Esta distribución, además de ser más rigurosa, también proporciona un tercer análisis que es la distribución de habitantes por cada uno de los espacios culturales que estudiaron en casos puntuales. En este caso, Baja California, Baja California Sur, Durango, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Zacatecas, Colima, Aguascalientes, San Luis Potosí, Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Tabasco, Tlaxcala, Puebla y Oaxaca, registraron entre 27,047 y 182,578 habitantes por cada museo.

La historia se repite sustancialmente en cuanto a los siguientes espacios, en el caso particular de centros de educación artística, la lista enumera las siguientes condiciones:

- CDMX: 258
- Nuevo León: 66
- Baja California, Edo Mex, Puebla y Guerrero: entre 34 y 44
- Aguascalientes, Tlaxcala, Zacatecas, Querétaro, Guanajuato y Veracruz: de 21 a 25
- Sonora, Sinaloa, Durango, San Luis Potosí, Coahuila, Tamaulipas, Morelos, Chiapas y Yucatán: de 12 a 18
- Baja California Sur, Nayarit, Guerrero, Oaxaca, Tabasco, Campeche y Quintana Roo: entre 3 y 9.

Para este caso el mismo estudio carece de la metodología para poder realizar un seguimiento puntual del esquema abarcativo por ciudadanos., debido a que integra diferentes tipos de centros, incluyendo algunas escuelas públicas de nivel licenciatura en algunos casos.

Diferencia al caso de los museos, donde la metodología es mucho más rigurosa y permite el análisis de los datos más o menos bajo la misma tesitura que los teatros, de esta forma, la conformación del total nacional queda de la siguiente manera:

- 137: CDMX
- 75: Edo Mex

- 67: Jalisco
- 53: Yucatán
- 50: Chiapas
- 49: Puebla
- 43: Guerrero
- 41: Veracruz
- 40: Morelos
- 38: Nuevo León
- 36: Durango
- 35: Zacatecas y Michoacán
- 33: Chihuahua y Oaxaca
- 32: Guanajuato
- 30: Coahuila
- 29: Sonora
- 26: Hidalgo, Sinaloa y Nayarit
- 22: Tabasco
- 20: Baja California, Querétaro y Colima
- 19: San Luis Potosí
- 17: Tamaulipas
- 16: Tlaxcala
- 13: Aguascalientes
- 12: Quintana Roo
- 9: Baja California Sur

- 5: Campeche

Zonas arqueológicas:

- 19: Edo Mex
- 17: Campeche
- 16: Quintana Roo y Yucatán
- 10: Veracruz
- 9: Oaxaca
- 8: Guerrero y Morelos
- 7: Baja California Sur y Chiapas
- 6: Michoacán y Puebla
- 5: Chihuahua, CDMX, Tabasco y Tlaxcala
- 3: Hidalgo, Jalisco, Querétaro, Tamaulipas y Zacatecas
- 2: Colima y San Luis Potosí
- 1: Baja California, Durango, Guanajuato, Nayarit y Nuevo León
- 0: Aguascalientes, Coahuila, Sinaloa y Sonora.

Centros Culturales

- 287: Puebla
- 161: CDMX
- 140: Edo Mex
- 115: Oaxaca
- 90: Chiapas y Veracruz
- 88: Jalisco
- 66: Michoacán

- 57: Yucatán
- 55: San Luis Potosí
- 54: Guanajuato
- 52: Nuevo León
- 49: Zacatecas
- 43 Tamaulipas
- 42: Hidalgo
- 40: Sonora
- 38 Querétaro
- 34: Coahuila
- 33: Morelos
- 28: Chihuahua
- 27: Tabasco
- 26: Guerrero y Sinaloa
- 20: Baja California Sur
- 19 Durango
- 18 Quintana Roo
- 17: Aguascalientes
- 14: Campeche
- 13: Tlaxcala
- 11: Baja California
- 10: Colima y Nayarit

2.1.2 Un análisis per cápita

De la misma forma, un trabajo de 2009, realizado por Eliud Silva, da cuenta de la falta de espacios en determinados lugares de nuestro país. Su análisis detecta la concentración de cierto número de espacios culturales, en su estudio además proyectó la potencial población atendida para 2020 y 2030, aunque sin la prerrogativa de la pandemia de Covid-19 que afectó la forma en que concebimos el mundo actualmente. Sus datos son los siguientes:

Municipio/Alcaldía	Habitantes por espacio 2009	Habitantes por espacio 2020	Habitantes por espacio 2030
Cuauhtémoc, D. F.	1, 283	1, 274	1, 229
Miguel Hidalgo, D. F.	2,862	2,811	2,697
Benito Juárez, D. F.	3,810	3,733	3,580
Coyoacán, D. F.	4,761	4,473	4,155
Monterrey, Nuevo León	7,591	7,272	6,843
San Luis Potosí, San Luis Potosí	7,836	8,657	9,033
Mérida, Yucatán	8,172	9,259	10,067
Puebla, Puebla	9,877	11,254	12,084
Guadalajara , Jalisco	13,845	12,281	10,764
Iztapalapa, D. F.	19,139	19,306	18,870

*Elaboración propia con base en datos de Eliud Silva (2009)

Estos primeros diez lugares constituyen los municipios/alcaldías con mayor número de espacios culturales respecto a la población que tienen como habitante. Aún con la numeración propuesta en los primeros lugares, resultaría poco probable pensar que esta infraestructura es suficiente. Además, de observar un dominio absoluto del entonces Distrito Federal, con 5 de sus 16 localidades en los primeros lugares.

Caso contrario, la siguiente tabla muestra a los municipios/alcaldías con una menor infraestructura cultural.

No.	Municipio/Alcaldía	Habitantes por espacio 2009	Habitantes por espacio 2020	Habitantes por espacio 2030
1	El Salto, Jalisco	132,084	191,470	239,374
2	Chicoloapan, Estado de México	79,010	149,026	210,331
3	Agua Prieta, Sonora	74,026	79,713	81,555
4	Ecatepec de Morelos, Estado de México	69,388	71,768	71,238
5	Ixtapaluca, Estado de México	66,929	106,731	139,525
6	Soledad de Graciano Sánchez, San Luis Potosí	65,199	87,706	104,858
7	Tultitlán, Estado de México	64,146	75,602	82,361
8	Altamira, Tamaulipas	62,183	84,071	101,510
9	Altotonga, Veracruz	61,665	72,824	80,997
10	Kanasín, Yucatán	61,405	93,080	124,390

*Elaboración propia con base en datos de Eliud Silva (2009)

Esta segunda tabla resulta fundamental, en primer lugar porque es de observancia que la proyección de crecimiento poblacional afectaría significativamente el orden de los lugares. Pero también, resulta fundamental analizar que hay cuando menos 4 municipios del Estado de México en esta lista, que pese a la proximidad que guardan con la Ciudad de México y particularmente con alcaldías con las que comparten fronteras de la primera lista, su infraestructura es pobre.

Además, la metodología de Silva permite identificar el número particular hasta 2009, de cada uno de los municipios con infraestructura cultural. Su muestra y acumulado resulta trascendental para magnificar el alcance de este fenómeno a nivel nacional, al menos hasta el año en que se realizó de manera seria.

Por si fuera poco, el mismo estudio logró concluir el porcentaje de municipios del total de la Ciudad de México con su respectivo número de infraestructura en espacios culturales, en una clasificación por el tipo de espacio cultural. Entre los que el autor destaca: librerías, museos, teatros, cines y bibliotecas. Este análisis arrojó los siguientes datos:

Condiciones en infraestructura	Porcentaje de municipios	Porcentaje acumulado
Sin ningún tipo de espacio cultural	7.2	7.2
Con un tipo de espacio cultural	38.3	45.5
Con dos tipos de espacios culturales	34.2	79.7
Con tres tipos de espacios culturales	12.4	92.2
Con cuatro tipos de espacios culturales	3.0	95.2
Con cinco tipos de espacios culturales	1.8	96.9

Con seis tipos de espacios culturales	3.1	100.0
---------------------------------------	-----	-------

**Elaboración propia con base en datos de Eliud Silva (2009).

Si bien existe un sesgo con respecto al concepto de espacio cultural que únicamente toma en cuenta 6 tipos de estos, la información sirve para dimensionar una falta de espacios en buena parte de los municipios de México. Hasta entonces, menos del 5% del total de los municipios tiene más de 4 espacios de los que el autor reconoce.

Este breve pero sustancial contexto, nos expone un marco de referencia sobre las grandes diferencias entre habitar un lugar u otro, en el caso de nuestro país. Además de dejar marcadamente señalado que la Ciudad de México es una amplia protagonista de esta infraestructura, pero también tiene asegunes, como observaremos en lo que resta del capítulo.

Para realizar un análisis más profundo y puntual de la Ciudad de México, se recurrirá a dos estrategias, por un lado, se partirá de un análisis previo, realizado hasta el año 2003 por Pablo Gaytán, catedrático de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en el que se recoge un análisis sobre los lugares más importantes en los que se concentran los espacios culturales en la CDMX.

A la par, se analizará información oficial que permitirá contrastar estos datos, con el fin de reafirmar las tesis presentadas o bien, agregar nuevas líneas de análisis, o bien señalar los cambios sustanciales durante estos años, si son significativos o si se mantiene una tendencia respecto al tema.

2.2 Breve análisis de los espacios públicos para la cultura en CDMX

2.2.1 Corredores metropolitanos: Zona central, Zona norte, Zona oriente y Zona poniente, según Gaytán (2003).

De acuerdo a Pablo Gaytán, la ciudad está dividida en dos grandes sectores: espacio metropolitano y espacio submetropolitano, los cuales ya definimos teóricamente y a través de un conjunto de características sobre los propios lugares y sus habitantes, aspiraciones, etc. Esta parte del texto corresponde a ubicarlos geográficamente y a darles un sentido en la apropiación de los espacios.

De acuerdo a este autor tenemos 4 zonas en donde la concentración de espacios culturales es vasta y digna para los habitantes;

Zona central: integrada por el Centro Histórico, la colonia Juárez, Zona Rosa, Roma y Doctores. En esta se cruza Av. Reforma, la Fuente de Petróleos y la zona cercana al Hospital Siglo XXI.

Zona norte: periférico hasta Atizapán, y donde quedan fuera del gran centro Xalostoc, Tulpetlac, Ecatepec, Coacalco y Cuautitlán. Parte también de la Fuente de Petróleos solo que yendo hacia el norte de la ciudad. Atraviesa la alcaldía Miguel Hidalgo, además de los municipios de Naucalpan y Tlalnepantla.

Zona poniente: de Periférico Sur hasta San Jerónimo e Insurgentes Centro y poniente sur, que va de Insurgentes sur hasta Circuito Interior. Inicia desde Azcapotzalco, pasa por Cuauhtémoc, Benito Juárez, parte de Álvaro Obregón y finaliza en Coyoacán.

Zona Oriente ubicado en avenida Universidad y Calzada de Tlalpan. Recorre Coyoacán hacia el norte de la Ciudad, cruza Benito Juárez y araña alguna parte de Iztacalco y Venustiano Carranza.

En la propuesta de Gaytán (2003: 63-66). El autor asegura que en estas zonas hay una alta concentración de espacios culturales que abarcan las colonias señaladas, pero además de la infraestructura cultural puesta de por medio en estatuas, museos, galerías, casas de cultura, teatros, auditorios, cines y galerías de arte, también se encuentran grandes edificios multiusos en los que se encuentran oficinas, grandes corporativos nacionales y extranjeros de diferentes marcas.

A su vez, en el espacio metropolitano también se encuentran una amplia variedad de restaurantes de diferente origen, que ofrecen comidas de distintos países, para todos los gustos, cafeterías, centros comerciales en los que se encuentran todo tipo de artículos de necesidad básica pero también otros más complejos o de especialización en una determinada área.

Por si fuera poco, también se hayan espacios deportivos, tanto públicos como privados, entre ellos gimnasios, deportivos con instalaciones propicias para realizar

la actividad física, o bien, deportivas completas que cuentan con diferentes canchas para realizar las actividades necesarias, albercas, entre otros.

Esta serie de atributos logra el pleno desarrollo de los habitantes de estos lugares, al otorgarles la posibilidad de elegir qué actividades realizar, puesto que cuentan con la infraestructura necesaria.

2.2.2 Cultura en espacio submetropolitanos: Eje centro norte, Eje oriente y Eje sur-suroriente

Por el contrario, en su identificación de espacios submetropolitanos, Gaytán (2003) propone una serie de colonias y barrios que pertenecen a esta categoría. Aquí el autor también distingue tres espacios bien definidos:

- Eje centro-norte

Está conformado por una parte del nororiente del Centro Histórico, aunque también atraviesa la alcaldía Cuauhtémoc, las colonias aledañas son: Merced, Centro, Morelos, así como Roma y Juárez. Además, en algún punto cruzan por otras alcaldías como Miguel Hidalgo, Benito Juárez e Iztacalco, aunque en estos sectores el autor no destaca colonias en particular, sí destaca una serie de condiciones.

Entre las más destacables se encuentra la concentración de una población de escasos recursos, zonas de alta densidad habitacional, comercio informal en vía pública, bodegas abandonadas, terreno baldíos, inseguridad pública, además del vagabundismo proveniente de la llegada de extranjeros que van de paso hacia los Estados Unidos o bien, de algunos otros que el consumo de sustancias ilícitas y drogadicción los tienen en esa condición.

Así, el Eje centro-norte sirve como un punto de conexión hacia otras zonas que el autor señala como igualmente deterioradas (total o parcialmente) como son “delegaciones Gustavo A. Madero o Azcapotzalco y los municipios conurbados de Ecatepec y Tlalnepantla del Estado de México. Asimismo los barrios de control social de Tepito, la colonia Morelos, Valle Gómez, la zona deteriorada de la Roma y la unidad habitacional Tlatelolco y algunos puntos de las delegaciones Azcapotzalco y Gustavo A. Madero (Gaytán, 2003: 68).

- Eje Oriente

Sobre el Eje Oriente, el autor también lo ubica en su respectivo espacio geográfico. De tal forma, que este eje comienza en la parte final, desde el sur de Iztapalapa, hacia varios municipios del Estado de México, los cuales son colindantes a esta demarcación, entre ellos se encuentran: Nezahualcóyotl, Valle de Aragón, Chalco, Los Reyes la Paz e Ixtapaluca.

Aquí Gaytán identifica la creación de algunas pandillas, como cholos y punks, así como un origen compartido, de familias provenientes de otros estados e identidades como Oaxaca, Puebla, Michoacán, Chiapas y Tlaxcala. Entre los problemas, sumados a la delincuencia, el autor afirma “la falta de infraestructura educativa y cultural” (2003: 68).

Entre las principales problemáticas observadas por el autor se encuentra el mapa político que divide a la Ciudad de México con el Estado de México y que complejiza el combate de estas carencias debido a que estos habitantes se encuentran en la delgada línea entre una entidad y otra (Gaytán, 2003: 68-69).

- Eje sur-surorientado

En cuanto al Eje-sur-surorientado, el autor comienza la descripción de este espacio sobre la base de “pueblos originarios” en la Ciudad de México. En este caso particular define cinco alcaldías: Magdalena Contreras, Milpa Alta, Xochimilco y Tláhuac. Aquí el autor observa problemas en la mancha urbana provocados por los enfrentamientos (literalmente) entre los habitantes originarios y los avecindados que han llegado al lugar.

Aunque no incluye a todos en su análisis, Gaytán realiza una última afirmación para evitar dejar algún cabo suelto, sin embargo esta última es muy general como para ubicarla específicamente en alguno de los ejes antes señalados:

“Finalmente de manera salpicada en las delegaciones Álvaro Obregón, Iztacalco, Venustiano Carranza, Benito Juárez y en los municipios de Naucalpan, Metepec, Toluca y Tenancingo, Estado de México, existen grandes manchones de espacios submetropolitanos que contrastan con los suburbios de las clases medias y clases altas, así como con los ejes de la centralidad metropolitana”.

Es así, que de manera general podemos definir las siguientes ubicaciones trazadas por el autor en sus afirmaciones, mapas y tablas que presenta a lo largo de su trabajo:

De la Zona Metropolitana:

CDMX:

- Alcaldía Cuauhtémoc
- Alcaldía Miguel Hidalgo
- Alcaldía Benito Juárez, parte de
- Alcaldía Álvaro Obregón
- Alcaldía Coyoacán.
- Parte de la Alcaldía Iztacalco
- Parte de la Alcaldía Venustiano Carranza
- Parte de la Alcaldía Azcapotzalco
- Parte de la Alcaldía Tlalpan

Estado de México:

- Municipio de Naucalpan
- Municipio de Tlalnepantla.

De los Ejes submetropolitanos;

CDMX:

- Alcaldía Cuauhtémoc (colonias: Merced, Centro, Morelos, Tepito, Roma, Tlaltelolco y Juárez)
- Alcaldía Gustavo A. Madero (colonia Valle Gómez)
- Alcaldía Iztapalapa
- Alcaldía Magdalena Contreras

- Alcaldía Milpa Alta
- Alcaldía Xochimilco
- Alcaldía Tláhuac

Estado de México:

- Municipio de Nezahualcóyotl
- Municipio de Los Reyes la Paz
- Municipio de Chalco
- Municipio de Ecatepec
- Municipio de Tlalnepantla
- Municipio de Ixtapaluca

Con esta información de por medio, podemos realizar un estudio comparativo con el fin de establecer conclusiones en nuestros días que establezcan si verdaderamente en la división de espacios (metropolitano y submetropolitano) que propone Gaytán (2003), a saber que existe una alcaldía la cual resulta problemática, como es Cuauhtémoc, sin embargo el tipo de aproximación que haremos es meramente cuantitativa, por lo que el análisis permitirá identificar el número de espacios que tiene cada alcaldía/municipio para después hacer un balance con información sociodemográfica, por lo que esta hibridación del tipo de lugar no afectará la muestra.

2.2.3 Un análisis actual de los espacios culturales (CDMX y Edo Mex)

Para el siguiente análisis se tomarán en cuenta los espacios culturales contados por el Gobierno Federal en la Ciudad de México y el Estado de México. Para tener una idea más general de la preponderancia de cada municipio y alcaldía que se analizará, se contarán:

- Museos
- Teatros

- Cines
- Galerías
- Casas de Cultura
- Auditorios
- Deportivos
- Librerías
- Casas de artesanías

El conteo se realizará por cada demarcación y al final se sumarán las indicadas en cada una de las divisiones de espacio metropolitano y submetropolitano para realizar un contraste entre ambas.

Museos:

Alcaldía/Municipio	No. de museos
Cuauhtémoc	90
Miguel Hidalgo	23
Coyoacán	13
Benito Juárez	8
Álvaro Obregón	8
Iztapalapa	8
Gustavo A. Madero	6
Tlalpan	5
Ecatepec	4
Naucalpan	3
Tláhuac	3
Xochimilco	3
Tlalnepantla	3
Azcapotzalco	2
Venustiano Carranza	2
Iztacalco	1

Milpa Alta	1
Nezahualcóyotl	1
Chalco	1
Magdalena Contreras	0
Los Reyes la Paz	0
Ixtapaluca	0

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023.

Teatros:

Alcaldía/Municipio	No. de teatros
Cuauhtémoc	69
Coyoacán	33
Miguel Hidalgo	20
Benito Juárez	17
Álvaro Obregón	9
Gustavo A. Madero	6
Naucalpan	4
Tlalnepantla	4
Iztapalapa	3
Venustiano Carranza	3
Tlalpan	2
Xochimilco	1
Azcapotzalco	1
Nezahualcóyotl	1
Magdalena Contreras	1
Ecatepec	0
Tláhuac	0
Iztacalco	0
Milpa Alta	0

Chalco	0
Los Reyes la Paz	0
Ixtapaluca	0

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023.

Casas de Cultura

Alcaldía/Municipio	No. de casas de culturas
Cuauhtémoc	77
Coyoacán	29
Benito Juárez	28
Gustavo A. Madero	24
Tlalnepantla	22
Iztapalapa	21
Miguel Hidalgo	20
Nezahualcóyotl	15
Iztacalco	14
Álvaro Obregón	13
Tlalpan	9
Tláhuac	9
Xochimilco	9
Venustiano Carranza	7
Milpa Alta	7
Magdalena Contreras	5
Azcapotzalco	4
Naucalpan	4
Ecatepec	3
Chalco	1
Los Reyes la Paz	1

Ixtapaluca	1
------------	---

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023.

Deportivos:

Alcaldía/Municipio	No. de deportivos
Naucalpan	24
Gustavo A. Madero	22
Ecatepec	20
Iztacalco	17
Chalco	14
Tláhuac	11
Iztapalapa	11
Tlalnepantla	11
Miguel Hidalgo	10
Nezahualcóyotl	10
Cuauhtémoc	8
Venustiano Carranza	8
Azcapotzalco	8
Álvaro Obregón	7
Tlalpan	7
Xochimilco	6
Milpa Alta	6
Los Reyes la Paz	6
Coyoacán	4
Benito Juárez	4
Magdalena Contreras	4

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023.

Librerías

Alcaldía/Municipio	No. de librerías
Cuauhtémoc	208
Coyoacán	53
Benito Juárez	45
Miguel Hidalgo	40
Álvaro Obregón	28
Gustavo A. Madero	27
Tlalpan	22
Azcapotzalco	17
Naucalpan	17
Iztapalapa	15
Nezahualcóyotl	12
Venustiano Carranza	11
Ecatepec	9
Tlalnepantla	7
Iztacalco	4
Xochimilco	4
Los Reyes la Paz	1
Ixtapaluca	1
Magdalena Contreras	0
Milpa Alta	0
Tláhuac	0
Chalco	0

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023, Google Maps, Gobiernos de Nezahualcóyotl, Naucalpan, Tlalnepantla y Chalco.

Resultados totales:

Alcaldía/Municipio	Museos	Teatros	Cines	Galerías	Casas de cultura	Auditorios	Deportivos	Librerías	Artesanías	TOTAL
Cuauhtémoc	90	69	18	123	77	38	8	208	6	637
Miguel Hidalgo	23	20	10	67	20	13	10	40	4	207
Coyoacán	13	33	10	19	29	29	4	53	1	191
Benito Juárez	8	17	13	12	28	10	4	45	1	138
Álvaro Obregón	8	9	14	23	13	4	7	28	1	107
Gustavo A. Madero	6	6	11	6	24	5	22	27	0	107
Naucaipan	3	4	14	4	4	7	24	17	0	77
Iztapalapa	8	3	14	2	21	0	11	15	0	74
Tlalpan	5	2	12	7	9	8	7	22	0	72
Tlalneantla	3	4	12	1	22	4	11	7	0	64
Ecatepec	4	0	9	1	3	2	20	9	0	48
Azcapotzalco	2	1	11	1	4	3	8	17	0	47
Nezahualcóyotl	1	1	3	1	15	4	10	12	0	47
Iztacalco	1	0	1	1	14	4	17	4	0	42

Venustiano Carranza	2	3	3	2	7	1	8	11	2	39
Xochimilco	3	1	1	4	9	1	6	4	0	29
Tláhuac	3	0	1	0	9	2	11	0	0	26
Ixtapalapa	0	0	7	1	1	0	11	1	0	21
Chalco	1	0	2	0	1	0	14	0	0	18
Milpa Alta	1	0	0	0	7	3	6	0	0	17
Magdalena Contreras	0	1	1	0	5	1	4	0	0	12
Los Reyes la Paz	0	0	3	0	1	1	6	1	0	12

Total de espacios zonas metropolitanas: 1621

Total de espacios en ejes submetropolitanos: 475

Este primer análisis arroja que las denominadas “zonas metropolitanas” tienen más espacios culturales de los que se analizaron, la muestra es claramente predominante y entre más se agreguen mayor será la diferencia de una con otra. En repetidas ocasiones los municipios y alcaldías de los “ejes submetropolitanos” carecen de la infraestructura suficiente, aún dividiendo a la mitad o en parte proporcional a la Alcaldía Cuauhtémoc sería insuficiente para equilibrar la balanza entre ambos espacios, puesto que la gran mayoría se encuentra dentro de la “zona metropolitana”.

En cuanto a la Alcaldía que nos corresponde analizar en este estudio de caso, se encuentra en el último lugar dentro del espectro metropolitano, e incluso por debajo de varios municipios o alcaldías de los “ejes submetropolitanos”, de mover su

localización a esta clasificación a penas alcanza el 6to puesto, por debajo de otras alcaldías y municipios que son aledaños a ella.

Esta condición me hace pensar en que probablemente se deba reconsiderar su posicionamiento hacia el eje submetropolitano, puesto que los estudios que la refieren dentro de otro más preponderante es por la figura del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM) “Benito Juárez”.

De los 8 deportivos con los que cuenta, uno de ellos es la Alameda Oriente, el cual será nuestro objeto de estudio, por lo que procederemos a aportar información necesaria sobre su origen, historia, cambios y transiciones que ha tenido como espacio deportivo, de ocio y para la recreación.

2.3 Alameda oriente, del basurero a espacio público de recreación

2.3.1 Generalidades:

Ubicación:

<https://goo.gl/maps/5rx7ygymz7FQLgXV7>

Delegación:

Venustiano Carranza, límites con Estado de México (Colonias Sol y Estado de México).

A un costado del AICM.

Transporte aledaño:

Combis que conectan Edo Mex con CDMX, la mayoría va rumbo al Metro Pantitlán. Algunas otras conectan con Ecatepec, destino hacia Plaza Aragón.

Camiones, generalmente con la misma ruta que las combis, aunque con rumbo hacia Chimalhuacán.

Línea 4 del metrobús que conecta a la Alameda con el centro de la CDMX. Su origen es de ampliación:

Avenidas cercanas:

Periférico Oriente (Calle 7)

Vía Tapo

Bordo de Xochiaca

Mapa del sitio:



Entradas principales: Puerta 1 (Bordo de Xochiaca), Puerta 2 (Periférico), Puerta 3 (Vía Tapo).

Página de internet:

<http://www.alamedaorientecdmx.gob.mx/index-5.html>

Para conocer la historia de la Alameda Oriente hay que remontarse hasta la época prehispánica. El Lago Xochiaca, ubicado a las orillas de la Ciudad de México, en los límites con el municipio de Nezahualcóyotl, fue parte del Lago de Texcoco, sus vestigios fueron conservados gracias a una delimitación natural hecha con tierra (UTN, 2008).

Así se conformó este pequeño lago. A partir de la apertura en 1931 del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM) “Benito Juárez”, el Lago tomó una

nueva función dentro de la conformación urbana, dada su proximidad al aeropuerto se tomó como receptor de las aguas residuales del mismo.

Pese a esta situación, de acuerdo a la propia Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl (UTN), los primeros pobladores de la naciente Nezahualcóyotl comenzaron a usarlo como un bebedero de los animales que tenían a su llegada, entre ellos vacas, ovejas y otros animales de granja, entre 1945 y 1963 (2008).

A las orillas del propio lago se encontraba un campo abierto, que ante la expansión de la ciudad comenzó a utilizarse como basurero clandestino, hasta cobrar una relevancia importante como un receptor de miles de toneladas de basura no solamente del municipio, sino también de la Ciudad de México, a la que en realidad pertenece territorialmente.

De acuerdo a diversas fuentes, para 1987 se decidió cambiar la situación del basurero clandestino, utilizado por pepenadores como una de sus principales fuentes de ingresos, para convertirlo en un espacio ecológico, esto debido a la acumulación causada por los desechos que incluso tenían del cascajo producido por los derrumbes del terremoto de 1985 en la Ciudad de México (Casas, 2012:5). Así, para agosto de 1987 comenzó la primera transformación de este tiradero para transformarlo en el Parque Ecológico Alameda Oriente.

2.3.2 Historia: origen

1987-2000, primera transformación

En 1987 se funda el “Proyecto Xochiaca”, como una iniciativa de La Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del D.F. (PAOT), el cual realizó la propuesta de la Alameda Oriente como parque ecológico que subsanara el daño medioambiental que el propio lago y el basurero estaban causando a las ciudades de México y Nezahualcóyotl.

“El proyecto Xochiaca adquirió el nombre de Alameda Oriente cuando se integró al programa de dotación de áreas verdes establecido por el gobierno de la Ciudad de México y pretendió sanear y rehabilitar 90 ha, donde se propició el establecimiento y desarrollo de flora y fauna en forma inducida o natural, compatible con las necesidades de los habitantes del entorno” (Alameda Oriente, 2011).

El fundamento original incluyó diversos estudios de universidades de la Ciudad de México como la Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), en los cuales se detectaron algunas problemáticas dentro del mismo lago, producto de los desechos en el agua:

“En 1985 la Delegación Venustiano Carranza del D.F. extendió una invitación al Instituto de Ingeniería de la UNAM para participar en la creación del “Parque Ecológico Xochiaca”. Se planteó un programa de estudio tendiente a la “Rehabilitación de la Laguna de Xochiaca”. Dicho estudio contempla el análisis de las características ecológicas del cuerpo de agua así como de los factores bióticos y abióticos que las originan

“Se han realizado estudios en el lago Alameda Oriente para la determinación de diferentes contaminantes, por ejemplo la “Determinación de metales pesados en el lago del Parque Alameda Oriente D.F. México”, en el cuál se identificó la problemática ambiental en el lago presentando el fenómeno de eutrofización y de contaminación por metales pesados (arsénico, cromo, níquel y plomo), originados por los visitantes ya que suelen arrojar pilas al lago, así mismo desechos orgánicos que estos también son provenientes de la planta de tratamiento, de tal manera que se acelera el enriquecimiento de nutrientes y de la concentración presentando un grave problema de contaminación (Velazquez, 2010)” (Casas, 2012:7).

La coloración del Lago, aunada a los estudios, propició que el proyecto siguiera adelante para crear este parque ecológico. Aunque originalmente se contempló subsanar 90 hectáreas del terreno (incluyendo el lago circundante) para el final de la obra fueron 82 Ha, divididas en 9 zonas diferentes, delimitada por tres avenidas principales: Bordo de Xochiaca, Periférico Oriente y Vía Tapo (en conexión con el aeropuerto).

Bajo esta estructura se definieron 9 zonas según las actividades:

Zona 1: conformada por las entradas 1 y 2, en las que se encuentra una caseta de servicios del entonces Distrito Federal, así como un conjunto de árboles a su alrededor que originalmente se usaron para refrescar la zona y soportar el calor (15 Ha).

Zona 2: conformada por el lago, a un costado una plataforma en la que se colocaban las lanchas en las que los usuarios tenían la posibilidad de recorrer el lago, que durante este tiempo albergaba algunas especies de peces, patos y gaviotas (7.3 Ha).

Zona 3: ubicada alrededor del lago, aunque su delimitación está en la Vía Tapo, su conformación es mayormente de árboles y especies de plantas, dado que es una zona considerada de conservación (4.7 Ha).

Zona 4: comprende un área de 10 Ha, en ella se encontraban áreas de recreación, como una zona de juegos mecánicos, en los que las primeras infancias podrían disfrutar de un pequeño paseo por una cuota, a la par, se encuentran canchas de basquetbol y futbol, hechas de cemento, y un estacionamiento más con acceso desde la Vía Tapo.

Zona 5: se ubica en la intersección de Bordo de Xochiaca y la Vía Tapo, en este espacio hay plantas de diversos tipos, así como canchas de fútbol (de tierra), basquetbol, frontón y voleibol, además de las oficinas de la administración de este inmueble y un anfiteatro.

Zona 6: en esta área se encuentran actividades diversas, entre ellas una cancha de fútbol llanero, un área de juegos infantiles de plástico, una zona de puestos de comida (antojitos y garnachas) y la estación principal de un trenecito que recorre el parque por el circuito principal de cemento que lo rodea.

Zona 7: originalmente de caballerizas, además de una pequeña pista de go karts, palapas, más juegos mecánicos y algunos areneros, en 9.7 Ha, además de contar con una amplia vegetación, principalmente de árboles.

Zona 8: es la zona central del parque, en ella se encuentra un vivero, canchas de frontón y una amplia vegetación de plantas y árboles de diferentes especies, es un espacio bastante amplio.

Zona 9: comprende un tramo largo en forma de línea con amplios árboles, en su mayoría es vegetación de la zona. Tiene algunos rompevientos y en general la constituyen planos empastados.

Esta conformación se respetó durante larga temporada en la Alameda Oriente, que se convirtió en un punto de referencia para chicos y grandes, sin embargo el Gobierno del Distrito Federal buscó impulsar unas estrategias dentro del recinto con el fin de hacerla un punto de referencia de la demarcación.

Durante la administración de Cuauhtémoc Cárdenas como Jefe de Gobierno de la Ciudad de México (1994-2000) se comenzó un proyecto de rehabilitación el cual concluyó antes de terminar su mandato, cuya inauguración estuvo a cargo de la interina en el puesto, Rosario Robles (Villanueva, 2003).

Con las miras puestas a gestar un proyecto integral que fuera redituable para el gobierno del entonces Distrito Federal, la Alameda Oriente se impulsó incluso en el contexto internacional. Para el año 2001, el Comité Olímpico Mexicano presentó un proyecto para traer a México el Mundial de Tiro con Arco de 2003, cuya clasificación serviría para los juegos Olímpicos de Atenas 2004.

Bajo este proyecto, la Alameda Oriente fungió como escenario de las prácticas de estos arqueros de 16 países, con la participación de países como Nigeria, China y Estados Unidos. Lamentablemente el proyecto nunca se concretó, y las instalaciones de la Alameda no albergaron un evento de esta magnitud (Villanueva, 2003). Hasta la culminación de esta administración no hubo otros proyectos que involucraron a la Alameda Oriente, sino hasta 2007, con la llegada de Marcelo Ebrard.

2006-2012, época de oro de la Alameda Oriente

Entre el año 2000 y 2006, Gaytán (2003), afirma que “ Andrés Manuel López Obrador se convierte en el tercer jefe de gobierno de oposición de la Ciudad de México, el cual a diferencia de los anteriores, acentúa la privatización del espacio urbano” (112). Además, el mismo autor afirma que durante esta administración, tanto local como Federal, hubo una nula existencia de apoyo a la expresión cultural.

Además, gracias a una propuesta traída desde Estados Unidos por Marcelo Ebrard, el gobierno del Distrito Federal comenzó a impulsar una serie de acciones, basadas en 146 recomendaciones de Rudolph Giuliani, ex alcalde de Nueva York, que buscaban mitigar problemáticas sociales de la propia ciudad: desempleo y violencia por mencionar algunas.

Verdaderamente el fin último era evitar movimientos desde la contracultura, levantamientos sociales, así lo refiere el mismo Gaytán (2003) cuya denominación es bajo el concepto de *esperanza cero*:

“El objetivo de la burocracia y los empresarios que contrataron los servicios del ex alcalde de Nueva York busca prevenir futuros amotinamientos, desórdenes, movimientos sociales y todo tipo de ingobernabilidad urbana. Así, partiré de un análisis sobre el control de la calle a través de la videovigilancia y la disciplina social, impuestas mediante la cultura de la violencia y el miedo, delinearé las políticas generales de control social, su ubicación socioespacial y sus efectos sobre los diversos sujetos colectivos de la ciudad” (188-189).

Entre 2002 y 2003 un conjunto de artistas urbanos, sexoservidoras, limpiaparabrisas, entre otros ciudadanos de la imagen urbana, fueron retirados de sus contextos en zonas aledañas al Centro Histórico y Avenida Reforma. La nueva política promueve valores y pretende ocultar el contexto desmadero.

Pese a estas problemáticas disfrazadas de buenas intenciones, el Partido Revolucionario Democrático (PRD) se alza en 2006 con la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México, ahora en manos de Marcelo Ebrard, el ideólogo de esta transformación en el Distrito Federal.

A partir de 2007 comenzó a gestar un programa que en cuanto al sector cultural y los espacios de esparcimiento y recreación, fueron el estandarte de ese gobierno de entre 2006 y 2012: las playas artificiales del Distrito Federal. Fueron un total de 9, las cuales fueron inauguradas durante la Semana Santa de 2009, conformadas por 38 albercas ubicadas en los diferentes espacios.

De manera general, procuraron utilizar espacios alejados de las alcaldías centrales de la Ciudad de México, entre las beneficiadas se encontró: Villa Olímpica (Tlalpan), Casa Popular (Magdalena Contreras), Deportivo Emilio Sáenz (Iztapalapa), Balneario Olímpico (Iztacalco), Deportivo San Juan de Aragón (Gustavo A. Madero), Alameda Norte (Azcapotzalco), Deportivo Vida Sana (Coyoacán). Además, entre los espacios beneficiados estuvo la Alameda Oriente, cuya obra se concluyó en 2008.

Durante la temporada de Semana Santa de 2012, previo a su retiro como Jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard acudió a las instalaciones de Tlalpan, en donde dejó claro el sentido que tenía este proyecto para los capitalinos:

“[...] seis veces hemos hecho esto ya lo dijo el secretario de turismo son muchas actividades hay exhibiciones exposiciones actividades culturales muchas actividades y tenemos ya listo todo lo operativo de seguridad para proteger a quienes nos visitan y a los que vivimos aquí.

“El día de hoy iniciamos el sistema de playas que ustedes ya conocen, solamente enfatizar lo siguiente: esto está pensado principalmente para las familias que no van a salir en semana santa, para los que se quedan en la Ciudad de México, porque hay que pensar en ellos también, en ellas y en ellos, a los que no salen porque no tienen las posibilidades de hacerlo son bienvenidas y bienvenidos a nuestras playas. Está a cargo de la secretaría de salud cuidar la calidad del agua, la salud, precisamente de eso se trata. Esperamos que se diviertan, esto está pensado porque nuestra ciudad tiene que ser una comunidad, y todas y todos tienen que tener un espacio en su ciudad, los que se quedan, las mamás que se quedan, los papás que se quedan a trabajar, los que por cualquier motivo van a estar en nuestra ciudad van a tener muchísimas actividades, empezando por la que hoy nos convoca, especialmente pensadas para las niñas y los niños y las familias" (Noticias de tu Ciudad DF, 2012, 4m,24s)

Esta declaración despejó las dudas del porqué de la ubicación de estos espacios, sus costos y el público al que iba dirigido, cuya intención era precisamente otorgar algún tipo de actividad para aquellos defechos sin opción alguna para Semana Santa, lamentablemente es necesario aclarar que, aunque se considere dentro de las actividades “temporales”, el proyecto únicamente daba 2 semanas de diversión, sin un plan a largo plazo que lograra mantener al espacio funcional para sus beneficiarios.

Pese a la pobre oferta, diferentes fuentes documentan llenos totales, con clientela que proviene tanto de las cercanías de la CDMX, de las colonias aledañas, pero también de algunos puntos del Estado de México, como lo son Ixtapaluca, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Ecatepec, entre otras. El gasto promedio de una familia únicamente incluía gasolina, alimentos y las entradas, que aún con un presupuesto apretado era suficiente para entretenerse un día completo en familia.

Durante 2011 y 2012, también fue protagonista de otras actividades de alcance local, como el albergar la Copa Esto, torneo organizado por el periódico deportivo de circulación local, una iniciativa que buscaba incluir a jóvenes de entre 12 y 17 años, patrocinados junto al Club Deportivo Cruz Azul. El Deportivo estuvo incluido gracias a la cancha de fútbol que tenía en su momento, con algunos pedazos empastados, aunque el programa estrella siempre fue la playa artificial.

Un vídeos oficial en la cuenta de la Alameda Oriente, daba cuenta para octubre de 2012, de una renovada zona de juegos para niños, incluyendo un pequeño muro de escalada, kioscos recién pintados con asadero dentro, un naciente invernadero con

plantas de diferentes tipos, algunas sembradas sobre la tierra, la mayoría puestas en macetas, varios juegos mecánicos para niños, con pintura en buen estado, funcionales, además de un lago con tono verdoso, aunque también en funcionamiento, con algunas aves nadando en las cercanías. juegos de columpio en perfecto estado, áreas de gravilla roja para estar, correr o jugar (Alameda Oriente, 2013, 1m12s).

2013- actualidad, cierre del lago y decadencia

Apenas concluido el periodo de Marcelo Ebrard, Miguel Ángel Mancera, el nuevo Jefe de Gobierno, cerró definitivamente el programa de playas del entonces Distrito Federal. Para el 2014 todas las playas habían sido retiradas a excepción de la ubicada precisamente en la Alameda Oriente.

La zona desde el momento del cierre estuvo restringida, la arena de Veracruz y las albercas quedaron sin funcionar, así como los juegos infantiles instalados con el mismo fin en 2008. Una nota de *Milenio* documentó:

“Lleno de maleza y desolado es como luce el arenero característico de estas playas, el cual se pierde entre basura y hojas que se acumulan desde hace 22 meses, cuando recibió mantenimiento por última ocasión durante las vacaciones de Semana Santa de 2012, comentó el personal de vigilancia del parque.

“Con algunos estragos de corrosión aún permanecen los torniquetes a la entrada de la playa, aunque las puertas se encuentran tienen candados, sigue ahí una réplica miniatura del Ángel de la Independencia.

“Los motivos del abandono no son muy claros, pues la Dirección General de Servicios Urbanos del Gobierno del Distrito Federal asegura que esa área se encuentra actualmente habilitada para actividades físicas como yoga y zumba, que organizan los visitantes del parque y afirman que los juegos infantiles son usados los fines de semana y días festivos por las familias. (Milenio, 2014).

Sobre las actividades mencionadas nunca se observó movimiento alguno, sin embargo se mantuvieron algunas de las ya mencionadas, como los juegos mecánicos para niños, además se añadió una pista de cuatrimotos, se mantuvieron los paseos en bicicletas alrededor del circuito principal, así como algunas actividades con payasos o artistas callejeros.

Hasta finales de 2019, su principal atractivo siguió también en funcionamiento, las lanchas para recorrer la laguna de Xochiaca eran suficientes para pasar un fin de semana en familia. Sin embargo, durante la pandemia de Covid-19, vecinos de la zona cercana a la Alameda Oriente denunciaron la falta de suministro de agua en las instalaciones, puesto que el parque estuvo cerrado durante 9 meses debido a la pandemia.

“Es así que a casi dos años, en lo que era el espejo de agua, ahora se observan lanchas rotas, abandonadas; suelo árido y agrietado; mucha maleza con apenas rastro de algunos patos que habitaron durante años ahí. ‘Hace justo un año comenzamos a ver cómo ya no quedaba nada de nuestro lago. Nos dimos cuenta que ya no caía nada de agua de las tuberías o ductos, y que muchos de los patos ya no estaban. Se deterioró muy rápido por el cierre’, comentaron Carlos y Juanita, una pareja de adultos que a diario acuden al parque a caminar” (Gutiérrez, 2024).

La falta de agua no fue el único problema por el que pasó la Alameda Oriente, *Pásala* documentó en 2022 que el deterioro de la zona que alguna vez fue el lago para ofrecer el servicio de lancha tuvo más o menos la misma fortuna que las playas artificiales:

“De hecho, el deterioro es palpable a la vista, pues ya se puede apreciar basura y en las estructuras de concreto, que antes fueron la estación de renta de lanchas (que fue inaugurada durante la gestión como jefe de Gobierno capitalino, de Marcelo Ebrard) y en los sillones. De acuerdo con vecinos, de 2006 a 2012, durante la gestión de Ebrard, fue cuando se incluyeron la renta de lanchas en el lago, por lo que se colocaron casetas de vigilancia y torniquetes” (Pásala, 2022).

Autoridades de la Ciudad de México aseguraron que rehabilitarían el lago con miras a volver a reactivar la actividad turística en él, sin embargo esto no ha sucedido y las lanchas todavía se observan a un costado del lago, apiladas y sin mucho ánimo de ser puestas de nuevo en circulación.

Algunos vídeos en Youtube dan cuenta de la pobreza de las actividades en la Alameda Oriente, las cuales se han reducido de forma importante en los últimos años, sobre todo después de la pandemia, por ello es necesario revisar de propia mano cuáles son las actividades que se realizan actualmente en la Alameda Oriente.

2.2.3 Actividades

En este apartado se revisarán el tipo de actividades que se desarrollan actualmente en la Alameda Oriente, a partir de visitas continuas en diferentes días y horarios de la semana, aunque cabe destacar que son los fines de semana cuando más gente se encuentra en estos espacios, la afluencia es sustancial y la mayoría de los espacios se encuentran ocupados. Para este trabajo en particular se han designado tres categorías diferentes: de recreación ocio o gratuitas, autoorganizadas o privadas y el programa PILARES, en las cuáles se explicarán costos, días, personas que las utilizan, las condiciones generales en las que se encuentran las mismas, entre otros elementos de observancia.

De, recreación, ocio y deportivas (gratuitas)

En esta sección encontré algunas actividades que, por más sencillas que puedan resultar, son precisamente en este espacio en el que desarrollan de una manera más óptima, la mayoría para las que fue pensado originalmente desde que se concibió como una Alameda.

Correr/caminar:

En las diferentes visitas a la Alameda Oriente, sin importar el día, me he encontrado con diferentes personas (en cuanto a edad, sexo, vestimenta) realizando esta actividad, la cual se adapta según las necesidades. En la Alameda se utiliza el circuito de concreto que da la vuelta a prácticamente todo el lugar, también se miran personas que corren por el centro de la pista, entre pastizales amarillentos o de tierra o bien alrededor de la cancha de fútbol que tiene una pista de gravilla roja. Para realizarla se requiere únicamente ingresar al recinto en el horario de atención.

Básquetbol/Fútbol

Se desarrolla en los espacios destinados para estas, como son las canchas de concreto, aunque en el caso del fútbol se utilizan también las canchas de básquetbol, de tierra o las que todavía tienen algún rastro de pasto. Cabe destacar que en el cúmulo de visitas que realicé también fueron de las actividades más repetidas, pues los usuarios suelen concurrir en grupos para jugar, aunque no exista juez para ninguna de las dos actividades, únicamente como ejercicio o por diversión.

Kioscos (fiestas o reuniones)/Picnics

En algunas de las ocasiones en que visité el lugar pude constatar que familias o grupos de amigos se reúnen en los kioscos que están disponibles al interior de la Alameda Oriente, en ellos hay suficiente sombra y un asador en el que se puede calentar algún refrigerio para compartir mientras dura la estancia.

Sin embargo, de no haber suficientes, algunas familias optan por ocupar un pedazo del pasto derruido, principalmente a las orillas de la entrada ubicada sobre Bordo de Xochiaca, para aprovechar la sombra de los árboles y también degustar de algún platillo aunque sea en frío (sándwiches, tortas o algún snack, jugos o aguas). En estos casos el acceso también es gratuito y ya no se requiere solicitar el permiso a la administración. Cabe resaltar que también en algunos casos se utilizan juguetes como pelotas o bien los papalotes, que estos tienen un costo de \$60 y \$70 en los puestos aledaños, las pelotas van desde los \$20 hasta los \$30 según la calidad.. Aunque en realidad son pocos los papalotes volando.

Frontón

Se ubica en la parte central de la Alameda, está constituido por 6 diferentes paredes en las que se reúnen mayormente hombres de edades que van desde los 15 años hasta los 50 o más, realizan este deporte en grupos cerrados, algunos de ellos están despojados de ropa (al menos la playera), aún a mitad de semana y en lo que podría ser para la mayoría horario laboral, se encuentran realizando esta actividad. Para poder hacer uso de estas instalaciones tampoco se requiere un pago o permiso especial, únicamente contar con la pelota de tenis.

Paseo en bicicleta

Esta actividad también es de las más recurrentes, sea solo o en compañía, para ello la Alameda cuenta con su circuito de concreto que rodea todo el lugar, además de señalamientos y carriles para señalar los sentidos. Para esta actividad tampoco se requiere permiso especial e incluso sin equipo de protección se puede acceder al lugar en ella, aunque el lugar no cuenta con espacios destinados al estacionamiento de las mismas. En algunos de los casos se observa cómo se dejan a un costado de un árbol con cadena de por medio.

Juegos de plástico fijos

Se encuentran tres zonas diferentes con este tipo de espacios dentro de la Alameda Oriente. Una se encuentra en la parte central, a un costado de los frontones, ahí existen juegos de reciente manufactura, la mayoría de ellos son para escalar con manos y pies, pensados para niños de entre 8 a 12 años. Generalmente hay infantes de esa edad que están en grupos pequeños (entre 4 o 5 por cada grupo). Hay otra sección cercana a la entrada de Xochiaca, justo a un costado de la cancha de fútbol. Ahí se encuentran juegos de resbaladillas, columpios y un par de montables, en estos juegos se observan niños de edades más variadas, sean de primera infancia o incluso adultos que se posan en los columpios. Una tercera zona se encuentra hacia el fondo de la Alameda, a un costado de lo que fue una pista de patinaje, aquí también hay algunos juegos como los de la segunda zona, sin embargo estos se encuentran ya en condiciones poco óptimas para el desarrollo de su actividad para la que fueron creados.

Organizadas por la comunidad (privados)

A diferencia de las actividades que pueden hacerse gratuitas que son más generales, las actividades organizadas por la comunidad son más complejas, en cuanto al tipo y disfrute de las mismas. En todos los casos tiene un costo o cuota de recuperación que ayuda a los grupos mismos a autogestionarse o bien a cuando menos mantener los espacios que se ofrecen dentro de la Alameda Oriente.

Fútbol

Es la más recurrente en el predio, esta se diferencia de la primera dado que tiene un costo a través de una administración, de la cual todavía no contamos con la información precisa, debido a que son dos lugares diferentes: el primero consta de una cancha de fut-7 al costado oriente de la entrada Xochiaca, mientras que en el segundo caso, se trata de una cancha de fútbol soccer en el lado poniente de la misma entrada.

En ambos casos cada equipo que hace uso de la cancha y el árbitro para participar del torneo tiene que pagar un concepto de “inscripción” cada vez que empieza un nuevo campeonato. De la misma forma se paga un “arbitraje” cada semana o en cada juego que sirve para el mantenimiento de la cancha y que exista un juez que haga válidos los resultados de los partidos.

Las personas que más utilizan estos espacios son jóvenes de entre 12 y 16 años, debido a que existe un tope de edad por las categorías mismas. Los días en que hay torneos oficiales es en sábado y domingo en un horario de 8 de la mañana a 2 de la tarde. No se ha observado presencia de categoría femenil, únicamente varonil. El costo de cada partido por equipo es de \$300 y \$350 pesos.

Clases para manejar motocicleta

Se encuentran a un costado de la entrada sobre Anillo Periférico, a pesar de encontrarse dentro de la Alameda, en lo que es una pista de patinaje, es impartida por una empresa privada, Capital Kawasaki, la cual se dedica a elaborar equipo de motociclismo y motocicletas en diferentes niveles, para motocross o de pista.

Sus instalaciones dentro del recinto constan de una carpa, unos conos, equipo de cascos, rodilleras y trajes, así como dos motocicletas de motocross pequeñas. Este equipo se utiliza para impartir clases de conducción de motocicleta en pista (carretera), es un curso de un solo día en el que se enseña a nivel avanzado como bajar la rodilla o tomar algunas curvas que pudieran ser peligrosas en el trayecto.

Tiene un costo de \$2,000 pesos por cada persona e incluye una parte teórica que se explica en las pantallas dentro de la carpa y otra práctica que se realiza en la motocicleta, hay dos instructores que están al pendiente de las actividades que realizan los alumnos, los cuales no proporcionaron información sobre el convenio que sostienen con la Alameda.

El horario es sábados de 8 am a 2 pm, con cita previa vía Whatsapp o en las redes sociales de la empresa, el costo incluye un *snack* para resistir la duración del curso. En este caso sí es indispensable tener conocimiento intermedio de conducción de bicicleta dado que se requiere para poder comprender las instrucciones del curso y poder realizar satisfactoriamente los ejercicios.

Gotcha

Se encuentra en la zona cercana a la entrada de Periférico, a un costado de los edificios del Programa Pilares. Son alrededor de 100 metros cuadrados de espacio delimitado con malla sombra negra como “paredes”, en el interior se encuentran

algunos tambos y estructuras de mediana estatura que sirven para cubrirse de los disparos, la administración también es privada.

Los costos varían según el paquete que se contrate, hay “individuales” uno de \$50 pesos, incluye 2 cargas de hidrogel y una marcadora básica, y otro de \$140 pesos, que incluye 100 cápsulas, chaleco, careta y gas ilimitado. Mismo caso con el paquete “amigos” uno de \$250 pesos, que únicamente incluye 3 cargas de hidrogel y la marcadora básica, mientras que el otro de \$1,100 pesos incluye 1,00 cápsulas, careta, chaleco y gas ilimitado. último el paquete “familiar” con un costo de \$1,600 pesos para 10 personas, incluye 2,00 cápsulas, careta, chaleco y pistola marcadora.

A pesar de los precios relativamente accesibles en comparación a lo que se ofrece, en las visitas realizadas al recinto nunca se ha encontrado a alguna persona jugando o realizando alguna actividad, a pesar de tratarse de fines de semana y que su horario respeta también el de la Alameda Oriente, cabe destacar que ni durante las vacaciones de Semana Santa se encontró actividad.

Boy Scouts

En la proximidad de la entrada de Bordo Xochiaca se instala un grupo de Boy Scouts, están liderados por jóvenes de entre 20 y 30 años, regularmente son 3 los encargados de llevar las actividades, aunque se han llegado a encontrar hasta 5 de ellos. Su identificación es un uniforme de short y camisa, así como un paliacate en el cuello.

Para sus actividades reciben a niñas y niños de todas las edades, pues son de recreación y pueden realizarlas en compañía de sus cuidadores, además de ser adaptables a las necesidades de cada persona, regularmente se trabaja en grupo para reforzar esas relaciones interpersonales.

Sus horarios son sábados y domingos con un horario de 10:00 am a 1:30 pm, tiene un costo de \$10 por persona para poder participar en las actividades, las cuales también utilizan aros, cuerdas, pelotas o algún equipo básico para poderse llevar a cabo. Pese a que la cuota de recuperación es muy noble, se realizan otras actividades para poder costear estos materiales. La más recurrente es la de llevar comida realizada en casa por cada participante, se elaboran tacos de guisado que

se venden el último fin de semana al interior de la Alameda, este dinero se utiliza para recaudar los fondos que hacen falta para comprar los materiales restantes.

Pentatlón

Justo frente a la entrada del estacionamiento de la entrada del Bordo de Xochiaca se encuentra un grupo militarizado que entrena pentatlón, en este las personas realizan actividades físicas, militarizadas, deportes y actividades extra, como salidas a campamentos, exposiciones, entre otras, aunque estas se realizan fuera de la Alameda Oriente y tienen un costo extra por logística y organización dependiendo del destino.

Su principal función es entrenar y evidentemente los preparadores cuentan con una orientación de tipo militar. A pesar de ello, uno de los instructores relata que sí se puede participar junto a ellos, por lo que cuentan con 4 grupos, divididos en niños, niñas, mujeres y hombres. Un requisito para entrar a este grupo es pagar una inscripción de \$150 y se pagan mensualidades de \$60 que incluyen únicamente los entrenamientos al interior de la Alameda Oriente, el horario es sábado y domingo de 9 am a 12:00 pm, que además del entrenamiento incluyen algunas sesiones de lecturas y cuentos para reforzar las relaciones personales. Para el resto de las actividades se realizan juntas previas. Aunque portan uniforme no se obtuvieron costos de este equipo.

Tocho Bandera

Se imparte en una de las canchas centrales del recinto, la cual está realmente adaptada para jugar fútbol soccer, se encuentra en condiciones de terracería, sin embargo es lo suficientemente plana para desarrollar este deporte. El entrenador es un hombre de edad madura, se utilizan algunos conos, aros y balones de fútbol americano para poder entrenar. Las edades van desde los 3 hasta los 7 años, dado que los sábados entrenan de 10 am a 12 pm, los partidos se realizan los días domingos, con variaciones de horario según el calendario de la liga en la que participan.

Los entrenamientos no tienen ningún costo, sin embargo para ser partícipe de los juegos se requiere pagar un arbitraje de entre \$30 y \$50 según el número de niñas o

niños que acuda al juego ese fin de semana. El equipo que se requiere para realizar esta actividad es un juego de banderas para tocho.

Recorrido en bicicleta/tren

Existen dos opciones para poder recorrer el parque sino se cuenta con un medio de transporte propio como bicicleta o patines hay la posibilidad de rentar dos servicios, el primero consta de coches de pedales tipo bicicleta, los hay de varios tamaños, el más básico es para dos personas y tiene un costo de \$60 por media hora de uso, el más grande es para 4 y hasta 6 personas, cuesta \$120 pesos la media hora y para poder utilizarlos únicamente se requiere presentar una identificación.

La otra opción, en caso de no querer usar las piernas, es la de subirse al tren que se encuentra a un costado de los sanitarios y que realiza un recorrido por todo el recinto para niños y adultos cada hora, con un costo de \$20 por persona. Con la sombra de la propia estructura el paseo es más ameno y se evita el rayo del sol.

Coches montables

Se ubican en la parte lateral de la entrada de Vía Tapo, junto al ya cerrado Lago de Xochiaca. Consta de algunos coches de batería o bien algunos de pedales, también hay motocicletas, únicamente cabe un niño en cada uno, la estatura máxima es un metro, aunque no existe como tal límite de edad.

La zona delimitada para esta actividad consta de un par de conos que separan una curva del circuito principal, con un total de 20 metros cuadrados aproximadamente. El cuidador tiene que estar cerca del infante que utilice el coche y la renta se paga a personal de un puesto de juguetes, quienes son los responsables de estas actividades. El costo es de \$30 pesos por quince minutos.

Programas que no operan

Juegos mecánicos

Es una sección que se encuentra en una cabaña de madera al interior de la Alameda Oriente, en su interior hay juegos de apuesta, baile y de tipo “maquinita” sin embargo el lugar tiene candados y no existe acceso a él, ninguna autoridad

(policías principalmente) han dado algún motivo en específico y dicen desconocer del tema.

Programa Pilares

En 2018 se instaló el Programa Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes (PILARES) de la Ciudad de México en la Alameda Oriente. Sin embargo, diversas fuentes relatan sus constantes problemáticas desde su inauguración hasta que ocurrió un cambio radical en su uso.

El 7 de agosto de 2021 fue inaugurado este centro, la entonces Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum Pardo, junto a Benjamin González Pérez, director General de Vinculación Comunitaria, la diputada Nayeli Jardón Ángel, el entonces Alcalde de Venustiano Carranza, José Manuel Ballesteros López, la Secretaria de Cultura de CDMX, Vannesa Bohórquez López, y la Alcaldesa electa Evelyn Parra Álvarez, además del diputado electo, Julio César Rivera.

En este evento, José Manuel Ballesteros comentó lo siguiente:

“Vecinas, vecinos, la verdad es que Venustiano Carranza se congratula en tener a la Jefa de Gobierno. La doctora Claudia Sheinbaum Gracias por estar aquí con su equipo de trabajo, seguramente muchos dirán hasta lo último de la Ciudad de México. Los vecinos de Venustiano Carranza, lo vemos como el principio de la ciudad de México. Siempre que se inaugura un lugar para el deporte, siempre que se inaugura un lugar para la cultura, siempre que se inaugura un lugar para la recreación, tenemos que celebrar y más en esta zona de las y los vecinos de las colonias de los Arenales, de Caracol, de Cuchilla, de Casitas, vecinos comprometidos con la alcaldía Venustiano Carranza, tenemos que celebrar esa excelente coordinación con el gobierno de la ciudad y con el gobierno de la alcaldía.

“A mí me toca presumir que en su momento se cambiaron las luminarias de las 11 colonias de los Arenales, de inaugurar ese parque hermoso que es el Parque de las Palomas, es decir creo que se viene a completar el tema de la recreación con las y los vecinos que participan en esta zona de los Arenales.

“Yo que este lugar será un éxito con las y los vecinos que participan las y los compañeros de PILARES, profesionales que también hay que decirlo, ya se realizaron los trabajos en las áreas abiertas en los espacios de los que se podían realizar y qué mejor que ya tengan un lugar propio profesional, de mucho nivel para los vecinos de la alcaldía Venustiano Carranza.

“Gracias por la ampliación del metrobús. Gracias por la ampliación del Viaducto. Gracias por ese puente para salir a la Calzada de Ignacio Zaragoza. [...] si trabajamos de manera

coordinada, salen los resultados y aún estando en pandemia el gobierno de la Ciudad y el gobierno de la alcaldía. Por supuesto que tenemos mucho trabajo y qué más seguir trabajando” (GobCDMX, 2021).

Por su parte, la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum comentó lo siguiente:

“Estamos muy contentos por este parque que está en los límites de la ciudad de México, y colindando con Neza, que ya tiene muchos años y que se usa pero que requiere más apoyo y el PILARES lo que va a permitir es que mucha más gente llegue a este lugar y se pueda disfrutar de mejor manera. PILARES quiere decir, Punto de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes. Aquí se puede encontrar una Ciber Escuela, un espacio con Internet con computadoras, pero no solamente para poder jugar si es que así lo desean, sino que aquí sobre todo se puede terminar la primaria, la secundaria, la preparatoria e inclusive una licenciatura a distancia, es totalmente gratuito, pero no sólo eso, que uno llegue a la computadora y vea cómo va a aprender, sino que tenemos compañeras y compañeros de PILARES que son tutores académicos, de tal manera que son de aquí de la Venustiano Carranza, son estudiantes, reciben una beca y permiten que las personas que vienen en este lugar puedan terminar sus estudios, es una manera de abrir muchísimas escuelas en la ciudad para estudiar desde la primaria hasta la universidad y poder desarrollarse y tener educación.

“También aquí hay talleres de autonomía económica, es decir aquí se puede aprender distintos oficios desde aprender cocina hasta muchos otros oficios, y también con los cursos tienen oportunidad de tener derecho un pequeño crédito por parte de FONDESOP para poder poner un pequeño negocio, y también todo es gratuito, y además hay actividades culturales, actividades artísticas para niños, para jóvenes, para adultos, adultos mayores, de tal manera que este lugar se convierte en un espacio comunitario de la comunidad. Aquí también pueden encontrar Internet gratuito, de tal manera que inclusive solamente para venir a usar en su teléfono el Internet.

“Y poder utilizar todo esto que parecen servicios, pero en realidad para nosotros les llamamos derechos, porque la educación durante mucho tiempo se convirtió en un privilegio. Se cerraron los espacios para para los jóvenes para poder estudiar, se decía que los jóvenes eran “Ninis” porque ni estudiaban ni tenían trabajo, de una manera perspectiva, pero en realidad es que el Estado y el gobierno no les dio la oportunidad de tener espacios para poder estudiar, ahora aquí en la Ciudad de México, con este PILARES para poder estudiar y tener todas estas actividades. Así como este el día de hoy a final de año vamos a tener 300.

“Durante 50 años se construyeron 250 casas de cultura en la CDMX. Nosotros al final del año vamos a tener 300 PILARES en los lugares más apartados, más difíciles, para que pueda haber un espacio de convivencia familiar. Un espacio para los jóvenes para poder tener acceso a los grandes derechos.

“Aquí también vamos a combinar con la alcaldía actividades deportivas para que todas las edades durante toda la semana pueda haber actividades deportivas. Hoy con la pandemia, hemos aprendido que una parte fundamental es tener una buena salud. Con el deporte, con el ejercicio, lo que queremos es que la salud de los habitantes de la ciudad, vaya mejorando, les informo también que a partir de la próxima semana vamos a ir creando en distintas unidades territoriales de la ciudad de México, comités de salud.

“Le voy a agregar algunas otras acciones que desarrollamos en la alcaldía. En los últimos tres años. Hicimos un colector semiprofundo que todavía tiene algunos problemas que ya vamos a resolver para poder evitar la inundación de alguna de las colonias de esta zona, y también hicimos un parque muy importante que es el Parque de Gran Canal, ese espacio que se había cerrado y que tenía bardas y que no permitía conectar a unas colonias con las otras. Hoy en realidad es un parque que mide casi 3 km y que es parte sustantiva del cambio que merece Venustiano Carranza para convertirse en la mejor alcaldía para vivir en la Ciudad de México” (GobCDMX, 2021).

A manera de análisis del discurso, estas palabras son importantes de destacar porque nos hablan de la forma en que la Ciudad de México, su gobierno, y otros actores como el Gobierno de la Alcaldía, así como otros actores valoran a la Alcaldía, a través de sus propias declaraciones.

Por principio de cuentas, los dos niveles de gobierno identifican a la Alcaldía como segregada a la Ciudad de México, apartada, además de identificar problemas sustanciales de la misma, como carencia de educación, de acceso a servicios como drenaje, de falta de espacios públicos para desarrollar actividades deportivas, recreativas, culturales.

Hablando propiamente de la Alameda Oriente, si bien la observan como un espacio “funcional” podemos decir que se identifica una falta de flujo de personas de todas las edades. Se comprende entonces que si bien un primer objetivo de PILARES era llevar todos los beneficios que el propio programa ofrece, también se deja ver un segundo objetivo: atraer más personas al lugar para aprovechar las actividades con las que ya contaba.

En este mismo sentido, se menciona únicamente a los habitantes de Ciudad Nezahualcóyotl como una colindancia y se refleja que la búsqueda del beneficio es únicamente “política” puesto que está hecho para los habitantes de la Ciudad de México, es decir, que no hubo un acercamiento con el Gobierno del Estado de

México para unir fuerzas, ya que el espacio también es usado por habitantes del mismo.

La realidad de PILARES:

Tras 11 meses en funcionamiento el PILARES Alameda Oriente anunció que cerraría sus puertas a sus actividades normales. No se pudo encontrar información oficial sobre el porqué del cierre, sin embargo, fuentes de *El Sol de México* indicaron que esto se debía a falta de mantenimiento, además de Alameda Oriente, otros 9 PILARES cerrarían por la misma causa.

Ante esta noticia, vecinos de la Alcaldía Venustiano Carranza se manifestaron a las afueras de las instalaciones de la Alameda Oriente, sin embargo es necesario destacar algunas de las declaraciones que estos mismos enunciaron a la prensa que se acercó a ellos durante esta manifestación:

“Nos estamos manifestando porque cierran "PILARES" Alameda Oriente, que es un espacio para que capacitación no formal para adultos mayores que tenemos desventaja en el mercado formal del trabajo. Somos personas interesadas en el desarrollo de aptitudes con el propósito de emplearnos por cuenta propia. Las autoridades de ese centro de capacitación les mencionaron que el próximo 1 de agosto cerrarán las puertas’, señaló Gerardo Larriva, vecino afectado” (Ciudadana citada en González, 2022)

Otros de los afectados comentaron:

“Se imparten actividades, cursos de educación no formal que atienden a personas con ciertas características que puede decirse que tenemos desventaja social porque somos de la tercera edad o porque somos personas discapacitadas o personas que ya tenemos difícil posibilidad de un empleo de carácter formal y lo que nosotros deseamos es continuar ahí en desarrollo de habilidades, destrezas y conocimientos con el propósito fundamental de que podamos emplearnos por cuenta propia” (Ciudadana citada en González, 2022) .

Como puede observarse con estas declaraciones, el programa PILARES no funcionaba únicamente para ampliar los espacios de recreación y cultura, sino que además se transformó en una fuente de empleo para grupos discriminados e históricamente apartados a nivel nacional.

A pesar de la mucha o poca resistencia que los diferentes vecinos pusieron para impedir el cierre, este se concretó a principios de agosto. Sin embargo, las actividades educacionales continuaron, gracias al Instituto de Educación Media

Superior de la Ciudad de México que comenzó a utilizar las instalaciones de lo que fuera PILARES en el sitio.

En septiembre de 2022 se creó una página en Facebook en la que se ofrece información a los alumnos, de la misma manera se sostienen brigadas permanentes para invitar a los asistentes al lugar a que se inscriban a la escuela. Su modo es semi presencial, tiene validez oficial y está incorporado al programa de Becas Benito Juárez, impulsado por el Gobierno Federal.

Además de las actividades escolares, esta escuela también ofrece atención psicológica y algunas presentaciones culturales, como son Villancicos, talleres de fotografía, charlas, posadas, creación de piñatas, torneos de fútbol, talleres de arte, entre muchas otras. En junio de 2023, debido a un conflicto con trabajadores del Sindicato de la Unión de Trabajadores del IEMS (SUTIEMS) los 28 planteles que integran este sistema permanecieron cerrados, en la Alameda Oriente se manifestaron con banderas de huelga y el cierre del plantel. Tras llegar a un acuerdo se pudo comenzar el ciclo 2023-B en agosto de 2023.

Lago de Xochiaca

Actualmente se encuentra cerrado y abandonado, las lanchas se encuentran en total abandono a un costado del Lago, este último está en un estado prácticamente seco, hay algunos patos que viven ahí. Buscando información he encontrado que, después de hacer estudios se optó por cerrar el Lago ya que el agua no estaba en las condiciones favorables para seguir dando atención al público. Aunque tampoco se encontró información oficial, solamente se cuentan con las opiniones que algunos medios recogen de los vecinos y visitantes de este lugar, quienes señalan que tras la pandemia de Covid-19 y el cierre durante nueve meses, no se ha repuesto el Lago en su totalidad.

Conclusiones

En México existe una centralización de los espacios públicos para el desarrollo de la cultura en general, al igual que los deportes y la educación. A pesar de que la Ciudad de México es una de las más beneficiadas en cuanto al tema, en lo que se refiere a la Alcaldía Venustiano Carranza es lo contrario, hay pocos espacios en la zona y la Alameda Oriente ha tenido varios problemas de diferente índole.

Actualmente la Alameda Oriente carece de varias de las principales atracciones que se fueron construyendo con los años. Las más importantes son el Lago de Xochiaca que ya no se utiliza para hacer paseos en lancha, el programa PILARES, que fue cancelado para convertirse en una escuela, y que la mayor parte de las actividades son desarrolladas por particulares, aunque tiene un costo “simbólico” el hecho de tener precio habla del poco apoyo del gobierno de cualquier nivel o bien del desarrollo de actividades que no logran satisfacer las necesidades de sus visitantes.

Capítulo 3 Alameda Oriente, un análisis desde la geografía cultura

Para presentar los resultados se elaboraron dos cuestionarios. Uno de recorrido comentado y otro de entrevista semiestructurada. La intención del primero es describir cuestiones puntuales sobre la Alameda Oriente como espacio físico. El segundo de recoger datos y sobre todo, la opinión de los propios usuarios de la Alameda. A partir de los conceptos de varios autores revisados en el primer capítulo se problematizan algunas de las situaciones a partir del recorrido comentado y las entrevistas realizadas en el lugar.

Para el análisis se considerarán los principios básicos de geografía humana al momento de retomar la percepción de las personas en el lugar, para complementar el recorrido comentado. Así Siso Quintero nos plantea que el estudio de la geografía humana:

“Se fundamenta en los conceptos psicológicos de percepción ambiental y espacial, ya que considera que las preferencias y actitudes humanas son producto de una carga de valores (culturales, sociales, económicos, políticos, religiosos) que genera ideas preconcebidas y prejuicios que varían según la edad, el grado de instrucción y los gustos individuales y grupales (2010, 171)”

En el presente estudio discutiremos varios de los conceptos, primero de la accesibilidad, tanto el concepto de transporte de llegada, como la ubicación del lugar, tiempos de traslado y se discutirá si realmente la Alameda Oriente es un espacio público accesible de tipo metropolitano o submetropolitano.

En una segunda revisión se utilizarán conceptos de Gehl (2006) para establecer condiciones de protección, confort y placer, desde 12 puntos que establece en su teoría sobre los espacios públicos a partir de las oportunidades generadas en el mismo. Esto implica un análisis de varios aspectos del espacio físico.

Hacia el final del estudio se analizará si verdaderamente el espacio logra que los usuarios tengan un disfrute pleno del mismo que les ayude a desarrollar conceptos complejos de la geografía humana como sujeto habitante y comunidad, cuyas primicias son cruciales para un análisis.

Una vez definida la comodidad del lugar y sus condiciones, procederemos a problematizar si verdaderamente los usuarios logran apropiarse del espacio en las

condiciones en las que se encuentra, generar una comunidad o lazos entre los demás usuarios a partir de esa misma apropiación.

Es importante también destacar la definición de apropiación de la cultura que retomo de Gaytán (2003) puesto que es un punto de partida que sirve para establecer dos formas más o menos opuestas en las que los individuos realizan este proceso complejo de apropiación de la cultura.

La primera aproximación que hace Gaytán (2003) se da en los espacios metropolitanos, los cuales cuentan con un conjunto de herramientas suficientes para llevar a cabo actos llamados “culturales” como obras teatrales, conciertos, exposiciones, actividades deportivas, entre otros. Estos espacios fueron pensados para la actividad que se desarrolla, así el usuario puede tener una experiencia completa que le permita abreviar esta cultura que versa sobre su pasado, presente o futuro, además de que al ser un lugar “público” es de libre acceso y en muchos de los casos hay personalidades como maestros o artistas que apoyan el desarrollo de las actividades.

La segunda se desarrolla en los espacios submetropolitanos, en oposición a la primera versión, tiene carencias realmente sustanciales para el desarrollo de las actividades y en muchos de los casos el lugar es re-apropiado por los usuarios para usarlo con un fin diferente para el que fue pensado. En estos lugares la autogestión es lo más importante, pues más allá de actividades ofrecidas son los propios usuarios los que reproducen la cultura a partir de actividades autogestivas, de cooperación “voluntaria” o con base en estrategias de recaudación, a costa del gobierno o cualquier autoridad que pueda otorgarles un beneficio. Son receptores y productores de cultura al mismo tiempo.

3.1 ¿Es la Alameda Oriente un espacio público?

Para responder esta pregunta habría que aproximarnos a un concepto que nos explique las cualidades que ostenta un espacio público en una acepción social y no política, por lo que necesitamos definir a estos lugares en oposición al espacio “privado” bajo la cualidad de pagar por algo para tener acceso:

“Legalmente, el espacio público moderno nace al separar formalmente la propiedad urbana privada de la pública, lo que involucra reservar, desde el ordenamiento territorial y urbano,

una cantidad de suelo disponible para los usos y las necesidades sociales propias de la vida urbana, tales como las actividades requeridas por el transporte –en sus diferentes formas-, como las actividades productivas, comerciales y culturales, dicho sintéticamente. Esto implica que el espacio público está sometido a regulaciones específicas por parte de la administración pública, sea ésta la estatal central, comunal local y/u otras” (Dziekonsky, Rodríguez, Muñoz, Henríquez, Pavéz y Muñoz 2015: 39-40).

En este caso, la Alameda Oriente tiene un acceso gratuito, es decir no se cobra una entrada por ingresar al sitio, sin embargo de las actividades que se desarrollan al interior, algunas sí tienen costo, sea por una mensualidad o de una sola exhibición. Además, si se va en automóvil el estacionamiento tiene un costo de \$15 pesos. Esto nos lleva al primer punto de análisis que se debe considerar para analizar el acceso a la Alameda Oriente. Este punto es importante porque nos da el primer esbozo de la autogestión al interior del espacio, es decir de la necesidad de establecer cuotas o cobrar por ciertas actividades para que estas logren sobrevivir en el tiempo y en la Alameda Oriente, pues son ajenas a las propuestas de la administración y reflejo inequívoco de las condiciones de las colonias en la periferia de la Ciudad de México.

3.1.1 De la accesibilidad:

De acuerdo a Gehl (2010) las ciudades seguras necesitan de formas de medio de transporte adecuadas, así como diferentes servicios disponibles para lograr el objetivo de llegar, así nos dice el autor:

“Una ciudad segura se obtiene al aumentar la cantidad de población que resida y circule dentro del espacio urbano. Si una ciudad desea alentar a sus habitantes a que caminen, debe tener atractivos para ofrecer, tales como la posibilidad de hacer trayectos cortos, tener espacios públicos atractivos y una variedad de servicios disponibles. [...]

“Enfatizar la movilidad ‘verde’, es decir, viajar utilizando el sistema de transporte público, o bien caminar o usar una bicicleta, es el modo más eficiente de lograr una ciudad sostenible. Estas formas de transporte, además, le otorgan marcados beneficios a la economía y al medio ambiente, ya que reducen el consumo de recursos, limitan las emisiones de carbono y disminuyen los niveles de ruido”. (6-7)

En los alrededores de la Alameda Oriente encontramos que hay avenidas principales con transporte público de diferentes clases: camionetas, camiones, metrobús, en cualquiera de los casos la entrada está a no más de 20 metros de distancia de donde el transporte hace su ruta diaria y su costo va desde los \$6

pesos hasta los \$14, en el caso del metrobús el acceso a personas de la tercera edad es gratuito.

Además, es un punto donde algunos transportes tienen su base, tal es el caso del metrobús y también de las camionetas que se dirigen a “Plaza Aragón”. Si bien las conexiones son con la Ciudad de México, la mayoría de los transportes provienen o van de Ciudad Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Ecatepec, municipios del Estado de México. Hay otro tipo de transportes como bases de mototaxis y en menor medida taxis, la mayoría con cromática de la CDMX. Sin embargo también hay un paso sustancial de camiones de gran tonelaje, pues es un punto de salida hacia la Carretera Federal de Querétaro y el Circuito Exterior Mexiquense.

De acuerdo a datos del Congreso Federal, el fenómeno de robo al transporte público tiene predominio en el Estado de México y la CDMX, en el primero ocurren el 50% de los reportes de este tipo, mientras que en el segundo un 27.7%, esto quiere decir que el 80% de los robos a transporte público se da precisamente en este contexto (Hidalgo, 2022), principalmente en los tipos de unidades que corren cerca de la Alameda Oriente, como combis y camiones de ruta abierta.

En cuanto a los alrededores son solitarios para los peatones, muy probablemente por la relación directa con las avenidas grandes que son principalmente transitadas por automóviles y camiones. Se observa muy poca gente caminando, cruzando la Ciudad de México, sobre el Bordo de Xochiaca, la afluencia es todavía menor, sea por las banquetas o el camellón principal. En sábado y domingo la estación del metrobús tiene fila para su ingreso, el resto de los días de la semana solamente por las mañanas.

Para el uso de bicicleta es todavía más complicado. Dado que el transporte público tiene afluencia constante hacia el metro Pantitlán, resulta complicado para los ciclistas poder hacer uso de ese medio sin correr riesgos de ser atropellados, no existe ciclovía o alguna división sobre el Bordo de Xochiaca o el Periférico. La llegada a la Alameda Oriente tiene algunos puntos de oportunidad en cualquiera de los medios de transporte, el más seguro es el automóvil aunque también existen horarios donde el tránsito es cargado y complica la zona señalada.

En ese mismo sentido de la seguridad continúa Gehl (2010)

“Las personas deberían poder moverse de manera cómoda y segura por las calles de la ciudad, ya sea caminando o andando en bicicleta. También hay que tener especial consideración por los niños, los jóvenes, los adultos mayores y quienes son discapacitados. Los objetivos primordiales deben ser lograr espacios de calidad para las personas y condiciones seguras para los peatones” (93)

Del recorrido comentado podemos concluir en estos sentidos, que no existen puentes cercanos, mucho menos con rampas, para que los niños y adultos mayores tengan la posibilidad de cruzar sin ningún riesgo para lograr llegar a la Alameda Oriente, en los cruces peatonales tampoco hay semáforos con conteo de segundos que permitan saber cuánto falta para el cambio, pues son avenidas de hasta 4 carriles cada una y existe la posibilidad de quedarse a medio camino cuando cambia el semáforo.

Después de revisar algunas de las entrevistas realizadas a los ocupantes de la Alameda Oriente, se obtuvieron algunas observaciones importantes que hacen las mamás y abuelas que visitan el parque junto a infantes:

“En transporte, los camiones se vienen muy rápido y pues traemos a los niños. Y luego sino venimos sentadas, tenemos que venir agarrándolos y agarrándonos a nosotras y así. Por ejemplo ahorita de venida no nos tocó sentadas, y traíamos cosas cargando, y no los podíamos cargar y cuando frenaba así de repente pues tenías que agarrar a los niños, agarrar a nosotros. Complicado no, porque prácticamente nos deja enfrente [el transporte], pero sí no es cómodo. Porque Uber nos cobra más caro. ¿Cómo cuánto nos cobra?, Como el doble, ¿no?, como el triple de lo que nos gastamos en camión”.

Lucía (madre), 25 años y María (madre), 29 años

“Antes llegaba en bicicleta pero sobre el Bordo (de Xochiaca) los carros van un poco rápido, y como hay muchas combis y camiones, me da miedo que me avienten el carro, pues ya mejor en la combi, porque siempre traigo a mi niño”

Carlos (padre), 29 años

“Casi siempre camino, está solo, sobre todo el Bordo, pero si están los checadores ya no me da tanto miedo caminar con mis niños”

Karla (estudiante) 22 años

“En carro me hago como 40 minutos”

Guadalupe (abuela) 65 años”

Como se observa en estas declaraciones, los usuarios de la Alameda Oriente son conscientes y hasta han normalizado esta identidad desmaderna. Saben qué actividades no pueden realizar o bien deben tener cuidado en hacerlas. A la par, muestran preferir la incomodidad para ahorrar dinero a la hora de visitar este lugar.

También se muestra la preocupación por el cuidado de los infantes en diferentes factores, sea por un tema de transporte y movilidad o bien por la inseguridad que se observa alrededor de las calles, otro de los factores que se consideran para que un espacio sea verdaderamente metropolitano.

Aquí la desmadernidad se muestra en 3 factores diferentes de la accesibilidad:

- Para los usuarios que podrían ser vecinos del parque que se ubican en Ciudad de México, este resulta inaccesible puesto que no se puede llegar en bicicleta y algunos de los que pueden llegar caminando lo consideran inseguro. Estos motivos impiden a los usuarios poder acercarse al lugar constantemente.
- Por el contrario, los usuarios del Estado de México, sobre todo ubicados en los municipios de Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, los trayectos son largos y el transporte público no es de calidad, es incómodo y una opción cómoda como los taxis queda fuera del presupuesto destinado para la visita al parque. Ninguno de los medios de transporte es óptimo o de calidad, incluso cuando no se tomen alguno (cuando se camina) hay un sentido positivo de acceso al parque, pues aunque no se mencione, los usuarios han memorizado el camino al espacio como inseguro y desmaderno.
- En esa misma tesitura de la accesibilidad, encontramos un horario de apertura y cierre que va de las 8 de la mañana a las 5 de la tarde, es decir las personas que trabajan o van a la escuela en ese horario no tienen posibilidad de hacer uso del parque a excepción de los fines de semana.

Ahora que hemos analizado la accesibilidad del parque, podemos comenzar a problematizar 12 puntos que propone el propio Gehl (2010) los cuales tienen que ver con protección, confort y placer. Analizaremos punto por punto para observar si se cumplen con cada uno de ellos.

3.2 El concepto de protección en espacio público

De acuerdo a Gehl (2010) existen tres puntos esenciales para la protección:

1. Protección de tránsito y accidentes
2. Protección crimen y violencia
3. Protección de molestias sensoriales

Como planteó Gehl desde el análisis anterior, uno de los aspectos esenciales para que un espacio pueda ser considerado metropolitano hay que evitar que los automóviles representen un peligro para los transeúntes. En este caso se puede hablar de poder caminar y andar en bicicleta.

Sin embargo es necesario analizar la calidad de estas actividades. Si bien las barreras de concreto impiden el paso a los automóviles en la Alameda Oriente y no les permiten ir más allá del estacionamiento, hay otros aspectos que deben de tomarse en consideración en cuanto a términos de protección.

Para las personas que usan bicicleta en el interior hay una pista que rodea la mayor parte de la Alameda. Sin embargo tiene marcadas grietas en algunos de sus tramos, en otros se han levantado pedazos de asfalto que dificultan el paso. Bicis, patines y patinetas tienen que sortear estas grietas y zonas levantadas para evitar algún accidente. En algunos casos la pista se corta sin previo aviso, justo en la parte junto a la cancha principal de fútbol.

Para los transeúntes las opciones son caminar por el pasto, también se encuentran fuera del peligro de los automóviles, solamente el tren que está realizando recorridos pudiera ser un peligro. En general las personas pueden caminar y sentirse libres, en este sentido la Alameda sí es metropolitana.

La percepción de las personas en ese sentido:

“Es seguro de que no pasan carros y pueden jugar los niños, inseguros, los juegos, que se puedan caer, caer en la piedra, pero de que se meta alguien a robar, como que no”

Lucía (madre), 25 años y María (madre), 29 años

“Hay varios espacios para que los niños puedan hacer varias cosas. Pueden andar en bici, pueden subirse a los juegos, pueden correr, y no es que corran peligro de que pasen carros, o cosas así, o que se puedan salir, es como muy grande y pueden estar más libres”

Lucía (madre), 25 años y María (madre), 29 años

Estas declaraciones son analizables en dos sentidos: primero que sí consideran completamente seguro el espacio de automóviles y que este es un aspecto fundamental para su visita, puesto que exponer a los infantes a jugar en la calle es inviable. Al mismo tiempo, nos habla de que no existen otros parques o lugares seguros cerca de casa, lo que inserta a los usuarios en un contexto desmaderno de carencia espacial próxima a su localidad.

Ahora es necesario analizar la protección vital, esto quiere decir que pueda ser utilizado por las diferentes personas en diferentes momentos de manera segura, tanto para niños como para adultos y personas de la tercera edad. Estas cualidades son necesarias para que un lugar tenga sentido para sus usuarios.

Protección contra crimen y violencia

De acuerdo a Gehl (2010) el crimen y la interacción social guarden una relación recíproca en oposición:

“Es interesante notar que algunas de las principales estrategias para combatir el crimen tienen que ver justamente con fortalecer este espacio común, de modo que interactuar con personas distintas a uno sea parte de la rutina diaria. Conceptos como cercanía, confianza y consideración por el otro aparecen así como opuestos a muros, portones y a la presencia de la policía en la calle” (29).

El autor enuncia que los espacios públicos deben ser de convivencia entre las diferentes personas, de todas las edades, por lo que en lugar de poner un muro, los espacios deben ser accesibles para todas las personas. Además de reunir actividades en las que todo el mundo pueda participar.

Del recorrido comentado se encontraron algunas medidas de seguridad que ofrece el lugar. Primeramente tiene una barda perimetral que impide el paso peatonal sin un filtro. La cual tiene una cubierta de reja metálica que permite ver lo que ocurre en el exterior, para el caso de los autos hay un portón en una de las entradas sobre el Bordo de Xochiaca.

En el interior del lugar se cuenta con un personal, en este caso hay policías de la Ciudad de México que realizan rondines por todo el lugar, sea a pie o en bicicleta. También hay personal de seguridad permanentemente en la puerta, aunque no revisan a los usuarios, solamente previenen algunas cosas, como el paso de mascotas o de bebidas alcohólicas.

Los rondines funcionan también para prevenir el consumo de sustancias nocivas, alcohólicas o la venta de otras prohibidas dentro y fuera del lugar, es decir, aunque hayan logrado ingresarlas en un primer filtro, se corre el riesgo de ser descubierto, de la misma forma los propios usuarios pueden reportar anomalías.

Únicamente los locatarios del interior son quienes pueden vender comida y juguetes, nadie ajeno a este gremio puede ingresar a realizar venta de ningún tipo de artículo, de acuerdo a acercamientos con los policías esto también es para prevenir algún delito, pues en ocasiones las personas que ingresan con un pretexto de vender pueden llevar consigo sustancias peligrosas o incomodar a los usuarios de la Alameda Oriente.

En palabras de los usuarios hay un sentido positivo sobre la protección que existe en el lugar, algunas de las expresiones son las siguientes:

“Me hace sentir segura que es un lugar cerrado y que hay vigilancia”

Brenda (madre) 34 años

“Hay vigilancia, no mucha pero sí, sí hay”

Guadalupe (abuela) 65 años

“Nunca me he enterado de un robo, hay policías y a veces pasan con sus bicicletas, los accidentes al final siempre pasan en cualquier lado”

Carlos (padre), 29 años

“Es seguro para jugar, para los niños, lo único que no me gusta son los chavos que se juntan en el frontón, a veces los veo con objetos raros y además hay varios dando rondines en bicicletas”

Karla (estudiante) 22 años

Este sentido de seguridad también deben considerar el espacio vital. Según el autor, el espacio vital también implica poder cuidar del otro, en ese sentido, la vigilancia la

realizan los propios usuarios, en este caso principalmente los cuidadores hacia los infantes que hacen uso de estos espacios. Así plantea Gehl:

“Una ciudad considerada óptima para los encuentros ofrece oportunidades para tres actividades humanas básicas: mirar, escuchar y hablar. Tener una vista atractiva de la ciudad libre de obstáculos es una necesidad vital. Debido a esto, la tarea de crear estos recorridos visuales debería ser tratada con el mismo esmero que se pone en los objetos a observar” (2010, 148)

La proximidad entre los usuarios implica que podamos activar nuestros diferentes sentidos, en este caso la mirada es uno de los más importantes. Desde los 0 hasta los 100 metros tenemos la posibilidad de encontrarnos de una forma segura. Así menciona Gehl (2010):

“Si nos encontramos con otras personas, podemos verlas a una distancia de hasta 100 metros, y transcurrirán entre 60 y 70 segundos hasta que nos encontremos cara a cara. El volumen de información que recogemos aumenta dentro de este lapso, y tenemos tiempo de sobra para procesar estos datos y reaccionar adecuadamente” (60).

Una distancia mayor a la establecida por el autor nos impediría reaccionar de manera correcta para protegernos, es decir, si algo ocurre a más de 100 metros de distancia lo desconoceríamos. En la Alameda Oriente está presente este fenómeno, puesto que su tamaño es tan extenso que por momentos podemos dejar de ver, escuchar y sentir algunas de las acciones que se desarrollan en los puntos más alejados del mismo lugar. Aunque todavía a una corta distancia existen algunas problemáticas presentes en la propia Alameda Oriente, pues los niños tienen que ser observados a la corta distancia por sus cuidadoras y cuidadores, debido a los peligros inherentes del juego mismo.

Mismo caso ocurre con la escucha, y esta es una preocupación que sí se refleja en algunos de los usuarios de la Alameda Oriente, sobre todo en aquellos que tienen niños a su cargo:

“Yo considero que es seguro para los niños, nadie los molesta, pero aún así quisiera vigilarlos más de cerca, se pueden caer o algo por el estilo y no hay espacio con sombra cerca, tengo que llevar sombrilla”

Carlos (padre) 29 años.

Así, es necesario identificar que también los habitantes de CDMX y Estado de México viven en un contexto de violencia por robo a casa habitación. De acuerdo a datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP). Desde 2023 en ambas entidades se ha dado una alza en este delito, en CDMX de un 8% y en Edo Mex de hasta un 16% respecto al año anterior (Jiménez y Fuentes, 2023).

Esta problemática, sumada al robo a transeúnte y otros delitos de alto y bajo impacto, nos ayudan a saber que las principales razones que los hace sentir seguros son precisamente las barreras de contención, la vigilancia policial esporádica y el control de revisión al interior a manera de prevención del delito. De la misma forma, la estereotipación de otros usuarios, como los del frontón, proyectan una memoria sensorial de miedo que se da, si bien no en el espacio mismo, en las proximidades y aunque exista seguridad dentro del lugar, los usuarios muestran su contexto desmaderno de habitar lugares con constantes índices de delincuencia.

Hay una última acepción en la cuestión de seguridad, la cual tiene que ver con las molestias de las experiencias sensoriales y su protección contra ellas. Según Gehl (2010)

“Por lo general, suele ser verdad que el nivel de actividad en el espacio público se incrementa de manera sustancial cuando el clima es agradable. La diferencia no radica en que hay más gente durante este período, sino en que las personas pasan una mayor cantidad de tiempo en el espacio exterior” (71).

De esta forma la infraestructura del lugar debe procurar proteger a los usuarios de las inclemencias del propio clima. Eso implica sol, lluvia, nieve o cualquiera de las incomodidades que esto pueda producir. En el caso de la Alameda Oriente la sombra para cubrirse del sol o la lluvia es uno de los principales problemas, pues durante la estancia este se encuentra en su punto más álgido.

Algunos de los usuarios relatan que se cuenta con poca protección del sol y este hecho del clima ha sido un problema:

“Ojalá hubiera más sombrillas, porque el calor está bárbaro”

Brenda (madre) 34 años

“En el área de los juegos poner una sombra o algo así porque a los niños les da todo el sol ahí, o sea no tienen donde cubrirse. Uno como sea se arrima a la sombrita, pero ellos están ahí todo el rato”

Lucía (madre), 25 años y María (madre), 29 años

Así, sigue Gehl (2010)

“Podemos ver el panorama contrario en áreas urbanas: donde hay un clima riguroso y el espacio público es de mala calidad, hay grupos pequeños de personas que se encuentran muy distantes unos de otros, además de observarse pocos niños jugando” (65)

Este fenómeno de distanciamiento social sí se observa en la Alameda Oriente y tiene que ver directamente con el clima, pues la carencia de lugares para protegerse de las inclemencias del mismo, sobre todo en dos temas: sol y lluvia. Si bien se hace referencia al sol porque las entrevistas se hicieron durante primavera, seguramente durante el verano y las lluvias ocurriría el mismo fenómeno.

Así concluye Gehl (2010) “No se puede negar que el clima es un factor importante a la hora de definir si es posible realizar actividades al aire libre. Si hace mucho calor o mucho frío, o si está lloviendo, esto se vuelve prácticamente imposible” (21). En la Alameda Oriente en los días que podrían considerarse óptimos para su uso, como son los soleados, hay pocas zonas para poder cubrirse, pues la sombra de los árboles no es tan grande, algunos de ellos son muy altos y la proyección de la misma no logra una distancia a ras de piso, tampoco hay otros objetos que proyecten sombra.

La falta de espacio con sombra impide que los adultos estén en el mismo lugar que los niños y esto implica que exista un **distanciamiento forzado** en el que los cuidadores buscan cubrirse del clima, mientras que los niños tienen mayor versatilidad para moverse entre la Alameda Oriente, aunque la preocupación de los cuidadores también puede limitar el tiempo de juego de los infantes y al mismo tiempo, la permanencia en el espacio.

Este análisis nos lleva a la siguiente parte del análisis, no sin antes concluir la parte sobre seguridad que ofrece el espacio, de acuerdo al autor, al recorrido comentado y a las entrevistas realizadas a los usuarios de la propia Alameda Oriente.

De las tres condiciones que establece el autor, la Alameda Oriente no cumple a cabalidad con ninguna. En el caso de los peatones y el uso de bicicletas, únicamente se cumple de manera efectiva dentro de las instalaciones, sin embargo la teoría implica el diseño completo de la ciudad, lo que lleva a considerar el tiempo de traslado hacia el espacio, en este caso llegar a la Alameda Oriente es inseguro de forma peatonal o en bicicleta.

En cuanto al segundo concepto sí se cumple de forma íntegra, ya que los usuarios tienen una percepción de seguridad ante robos o delincuencia, además de que existe efectivamente una prevención del delito al ingresar al lugar. Sin embargo, también durante el trayecto hay una percepción de inseguridad, sobre todo para los usuarios más cercanos que lo hacen caminando, y también en cuanto a otros grupos que ocupan el mismo espacio (frontones). En el recorrido comentado no se reportan cuestiones de inseguridad, por lo que, de manera general, puede decirse que el espacio cumple con este aspecto, aunque todavía insertado en un contexto desmaderno.

En cuanto al clima se detecta una nula protección, si bien porque es un espacio abierto, podría cumplir de una mejor manera con este punto, ya que la infraestructura de sombra es insuficiente, esto limita la protección contra la lluvia, pero más importante todavía, contra el sol, pues aunque haya un clima considerado “bueno” la poca sombra puede limitar el tiempo de permanencia tanto de cuidadores como de infantes, esta carencia lo ubica en el contexto desmaderno. En las entrevistas esto resulta una constante entre los usuarios de la misma, es por ello que considero que no cumple con los estándares de protección que establece el autor y otros revisados con anterioridad.

3.3 Confort en 6 aspectos

En la cuestión del confort se analizarán 6 categorías de oportunidades: para caminar, permanecer, sentarse, mirar, escuchar o hablar y juego o ejercicio (Gehl, 2010, 65). A partir de las actividades que se realizan en la Alameda Oriente se buscará establecer si estas categorías se cumplen de manera efectiva en el espacio (metropolitano) o si existen carencias (submetropolitano/desmaderno) en la propia Alameda.

Oportunidades para caminar:

“Si bien caminar es básicamente una actividad lineal que conduce al caminante de lugar a lugar, también es mucho más. Los peatones pueden detenerse y cambiar de dirección sin mayor esfuerzo, maniobrar, acelerar y desacelerar, como así también pasar a otra actividad relacionada, como sentarse, pararse, correr, bailar, escalar o acostarse” (Gehl, 2010, 119).

La caminata es el punto de partida de todas las demás actividades, y en este sentido, caminar pasa de ser una actividad esencial de trasladarse a una de disfrute, por lo que debe ser placentera. La caminata conduce a otras actividades o en sí misma resulta algo que se puede hacer entre amigos, para platicar o como ejercicio. En esa misma línea establece Gehl (2010): “Un prerrequisito importante para que se produzcan caminatas cómodas y placenteras es que haya suficiente espacio para que una persona pueda moverse libremente, sin tener que eludir obstáculos o sufrir empujones y embotellamientos” (121).

De acuerdo al recorrido comentado esta es una de las actividades que más se observa en la Alameda Oriente, combinada con la caminata o correr, los usuarios de este lugar tienen suficiente espacio para poder realizar estas actividades sin que algo les impida moverse libremente.

En la Alameda Oriente las opciones son amplias, la más utilizada por las personas es la pista de concreto, ya que tiene una ruta trazada y aunque existen algunos obstáculos, como las bicicletas, autos-bicileta, algunos juguetes montables y también que en algún punto se acaba la pista sin previo aviso, de manera general cumple con la función de permitir la libre acción de caminar.

Otra parte interesante es el centro del parque, los pastos son grandes y se puede caminar entre los juegos y los kioskos. Además se puede pasear por los puestos de comida y bebida, de la misma forma se puede comprar alguna bebida para poder acompañar la caminata. De forma general la caminata puede resultar placentera, a excepción del sol o la lluvia que puede resultar incómoda. De estos puntos se desprende el segundo elemento del confort.

Oportunidades de permanecer:

Para manejar estas oportunidades de permanencia el autor hace uso del concepto de borde, según Gehl (2010):

“Cuando alguien tiene que esperar en un espacio público, generalmente se ubica en los bordes. Es interesante notar que las personas que planean permanecer mucho tiempo en un lugar tienden a ubicarse también en los asientos del borde, ya sea en un bar sobre la vereda o en una banqueta. Sentimos que nuestras espaldas están protegidas en esta situación, y que gozamos de una buena visual del espacio. A su vez, cuando un borde cuenta también con toldos, podemos observar todo y al mismo tiempo cobijarnos en las sombras. Se trata, sin duda, de un buen lugar para estar” (122)

En cualquier lugar las personas se ubicarán en los bordes, es por ello que los usuarios deben tener actividades para realizar cuando están en ese espacio, de lo contrario no podrán quedarse y buscarán otro lugar donde seguir con actividades más recreativas. Sin embargo hay que comprender este concepto desde dos tipos de borde, blando y duro, de acuerdo a Gehl (2010)

“De un modo simple, podemos decir que las experiencias urbanas surgen a partir de dos extremos. Uno de ellos es el ‘borde blando’, donde se encuentran tiendas pegadas una a la par de la otra, con fachadas transparentes y ventanales grandes, que cuentan con una oferta cuantiosa y variada de productos. En este escenario hay mucho por ver y por tocar, donde sobran las razones para pasear de forma lenta y detenerse a mirar. En el otro extremo encontramos el ‘borde duro’, que es la contracara del ejemplo anterior: las plantas sobre la vereda se encuentran cerradas y los peatones deben recorrer grandes distancias frente a muros ciegos, de frentes vidriados oscuros o mampostería. Se cuentan pocas puertas y hay pocas oportunidades para entrar en contacto con experiencias significativas, con lo cual no habría razón para caminar por esta zona salvo por una necesidad puntual”. (79)

Del recorrido comentado podemos decir que hay pocas actividades en la Alameda Oriente con bordes blandos, aunque las que existen sí se ubican efectivamente, en el borde. Las partes más atractivas están en el primer cuadro, cerca de la entrada principal, ahí encontramos la sección de alimentos y bebidas, también hay actividades de *Boy scouts*, así como juegos de pelota y una parte de sombra donde las personas se sientan con sus acompañantes a platicar o relajarse. También se encuentra el equipo de pentatlón y una cancha de fútbol para equipos de 7 jugadores.

Entre las secciones del parque sí hay actividades para hacer en el borde pero muy separadas, por ejemplo la pista de patinaje, que tiene lecciones de motocicleta los fines de semana o el campo de Gotcha. Si caminamos aproximadamente 800 metros se encontrará el frontón y, si rodeamos toda la sección de un lado al otro

(más o menos otros 700 m), encontraremos pequeñas canchas de fútbol y básquetbol, como de concreto y pasto. En ese mismo lado del parque se encuentran algunos coches montables y la entrada al lago, aunque este se encuentra cerrado.

Sobre la cancha de fútbol, la calidad es dudosa, está descuidada, las gradas tienen un desgaste por el tiempo y el sol, el pasto está muy quemado, son pocas las zonas que efectivamente lo tienen, el resto del campo es de tierra. El lago está cerrado y las lanchas se encuentran acumuladas en un costado, más adelante hay algunos montables, que son escasos, y también tienen un costo, como casi todas las actividades.

En todos los días de visita no encontré un solo grupo de gotcha jugando en él, es pequeño y tiene costo. Los más usados son las canchas de fútbol y el frontón, que tienen ocupantes, los primeros de niños, jóvenes y adultos, mientras que los segundos por hombres mayores de 20 años. Tampoco en la sección de comida y bebida se encontraron muchos usuarios, en esa parte las parejas abundan cerca de la sombra, regularmente recostados en el pasto alejados de los kioscos en busca de privacidad dentro del espacio público.

La pintura de los kioscos y juegos se encuentra en su mayoría desgastada por diferentes factores, los que más destacan son el sol y el desgaste por contacto, sea intencional o por el propio uso. A algunos juegos les faltan piezas (como de donde agarrarse), y en algunos kioscos también faltan piezas como la reja para freír alimentos. Mismo caso para los vehículos que rentan, los que son de pedales, están duros y en varios casos la sombra está dañada, lo que dificulta realizar la actividad adecuadamente, tomando en cuenta que son niños menores de 6 años quienes pueden usarlos.

En general las actividades de permanencia no están a la altura de los estándares mínimos para que alguien desee quedarse. Las actividades apenas alcanzan un 20% del espacio (cuando mucho) la mayoría del espacio se encuentra vacío, con algunos árboles y pasto amarillento, del cual hablaré después. Así concluyo que no existen suficientes actividades para permanecer, lo que haría a estos espacios como un borde duro, este sentido de espacio vacío nos lleva a las oportunidades de sentarse.

Oportunidades de sentarse:

Este es uno de los conceptos más importantes que se relaciona con el inciso anterior para el autor, puesto que sino existen espacios para realizar actividades aledañas, lo que buscarán los usuarios es sentarse, por largos periodos o únicamente para descansar. Gehl (2010) clasifica los asientos en dos versiones diferentes, primarios y secundarios, de la primera clase define:

“El grado de confort que ofrece un asiento juega un papel tanto en nuestra elección como en la cantidad de tiempo que permaneceremos en él. Los del tipo primario son esencialmente muebles, con respaldo y apoyabrazos: bancos de plaza, sillas y asientos. En todos los casos, las distintas piezas del asiento solo contribuirán a la comodidad de aquellos que quieran permanecer un tiempo prolongado en el lugar, o de aquellos como los adultos mayores que necesitan de alguna ayuda para sentarse y volverse a parar. El diseño también es importante, al igual que los materiales, el grado de aislamiento térmico y su resistencia al agua”. (141-142)

Estos asientos primarios son esencialmente cómodos para largas estadías. En la Alameda Oriente encontramos únicamente una clase de ellos que casi cumple con todos los elementos: los del kiosco. Son los únicos que cuentan con respaldo y sombra, pero esto no implica que sean del todo cómodos, ni un mueble o que tengan apoyabrazos, por el contrario son de concreto, duros y solamente se pueden recargar las manos en las mesas frontales a ellos, que también son de concreto.

El desgaste de este tipo de asientos en la Alameda Oriente es notorio, y tampoco se encuentran acompañados de algún tipo de almohadilla o parte suave que permita sentir mayor comodidad o elegirlo como un lugar de estancia prolongada, al contrario, durante el recorrido comentado constantemente me tuve que mover de un lugar a otro para poder sentir comodidad, pues después de un rato se percibe molestia en la espalda y glúteos por la dureza del concreto.

La única zona con asientos que cumple con estas características además de los kioscos, es aquella próxima a los alimentos, donde se ubican sillas de plástico con respaldo y coderas, aunque para acceder a ellas se tiene que comprar algún alimento en los puestos aledaños, lo que limita su uso público. Por otro lado, el autor considera un segundo tipo de asientos.

“Además de estos puestos primarios, más cómodos y mejor ubicados, también hace falta una opción de asientos secundarios, lugares donde la gente puede detenerse y descansar de modo más espontáneo. Hay una gran variedad de objetos que pueden ser usados con este fin: pedestales, escalones, bolardos, monumentos, fuentes de agua y hasta el mismo suelo urbano. En aquellos días que existe una gran demanda por sentarse, los sitios secundarios hacen una contribución para complementar la oferta de asientos” (Gehl, 2010,142).

Siguiendo la idea principal de Gehl (2010) además de asientos de permanencia larga deben ubicarse otro tipo, esto con el fin de cubrir la demanda de los usuarios, además de estar ubicados en diferentes espacios del lugar. Aunque estos pueden ser un poco menos cómodos y pensados para un menor tiempo de permanencia, en la Alameda Oriente se carecen totalmente de ellos.

Lo más próximo a este concepto de Gehl son las bardas de algunas de las zonas destinadas para actividades, por ejemplo, el contorno de concreto de la pista de patinaje o de las cancha de fútbol de concreto. No existe una zona en la que haya bancas con mesas de concreto para poder jugar ajedrez o algún otro pensado para la mesa. Tampoco hay bancos ubicados estratégicamente en los puntos alejados de las zonas de interés, esto quiere decir que si te cansas de una larga caminata solamente hay dos opciones: buscar la ruta más próxima para volver a la zona de comida, o sentarse en el pasto que se encuentra en los alrededores. De esta forma concluye Gehl (2010):

“En general, los niños y los jóvenes pueden sentarse en cualquier lado y sobre cualquier superficie. Ni el confort, ni el clima, ni los materiales juegan un papel importante en su decisión. Son estos dos grupos los que normalmente ocupan las ubicaciones secundarias de una ciudad. Los adultos y los ancianos buscan mayor comodidad y son más meticulosos a la hora de elegir donde sentarse. Para estos sectores, la presencia de un equipamiento urbano cómodo, que tenga apoyabrazos y respaldo, además de estar construido con materiales adecuados, son cuestiones decisivas que tomarán en cuenta a la hora de decidir sentarse y permanecer en el espacio público. Si se sostiene esta idea de hacer un espacio público para todos, es vital ofrecer puestos cómodos para el estrato de ciudadanos mayores. Los jóvenes siempre encontrarán donde sentarse” (143)

Así, la configuración de los asientos es una parte vital de la permanencia en los espacios, más allá de las actividades, si queremos únicamente pasear o platicar hay limitaciones para ello. Son constantes las expresiones de falta de asientos en la

Alameda Oriente, sobre todo cuando se les cuestionó qué aspecto cambiarían de la misma. Esto refleja un sentido de incomodidad.

“Pondría más banquitas cerca de los juegos”.

Lucía (madre), 25 años y María (madre), 29 años

Los usuarios son conscientes de la falta de mobiliario para estar cómodos, sin embargo tampoco se observó que llevaran consigo bancos o algún objeto que pueda funcionar como asiento. Sentarse en el pasto es un signo claro que desmadrernidad, de un espacio submetropolitano que obliga a los usuarios a ensuciarse para estar medianamente “cómodos” en permanencias largas. Pero, ¿Qué sentido tiene un asiento cómodo en un espacio público? De acuerdo a Gehl (2010):

“Un espacio considerado óptimo para los encuentros ofrece oportunidades para tres actividades humanas básicas: mirar, escuchar y hablar. Tener una vista atractiva de la ciudad libre de obstáculos es una necesidad vital. Debido a esto, la tarea de crear estos recorridos visuales debería ser tratada con el mismo esmero que se pone en los objetos a observar” (148)

Cuando buscamos reunirnos en un espacio público se debe procurar actividades sencillas, para Gehl (2010) en la cuestión confort hay dos oportunidades a analizar en este sentido, la primera consiste en mirar y la segunda relaciona el habla con la escucha. Para mirar debemos tener en consideración distancias razonables y una visión sin obstáculos, pero lo más importante y trascendental es tener también vistas interesantes, sino existe algo bueno que mirar tampoco importa la distancia o la carencia de obstáculos.

En cuanto a espectáculos o zonas de interés para la observación, la Alameda Oriente carece de estos intereses. Las vistas periféricas son de autos circulando, después de pasar el obstáculo de las paredes. En cuanto al interior de la misma, los árboles son muy altos como para ser parte del paisaje, aunque en algunos de los casos sí forman parte de la vista de algunos usuarios.

”Me gusta que haya muchos árboles”

Brenda (madre) 34 años

Tampoco hay obras o exposiciones de arte para que los usuarios puedan tener algo interesante para ver. La naturaleza tiene una constitución pobre, si acaso las plantas situadas en el centro podrían ser una atracción visual interesante. En este aspecto no hay mucho más qué decir. Los árboles y el cielo son una opción mientras se espera a que los infantes “terminen” de jugar. Más adelante profundizaré sobre el tema del placer visual en este espacio.

En la tesitura de escuchar y hablar hay varios aspectos a señalar, al menos en cuestiones de confort. Entre los que señala Gehl (2010) destaca que “Al reducir el tránsito automotor en las calles de una ciudad, o al menos disminuir la velocidad de circulación, uno de los efectos más beneficiosos que se logra es bajar el nivel de ruido, haciendo que la comunicación entre las personas se vuelva posible nuevamente” (153).

Del recorrido comentado puedo decir que no existen interferencias de ruido significativas, aunque hay dos que sí son relevantes. La primera es del tráfico de los autos, más que los ruidos del motor, la congestión vehicular del cruce entre el Bordo de Xochiaca y el Periférico resultan en un constante sonido de claxons que incitan a los autos del frente a moverse más rápido.

Durante los días de lunes a viernes este ruido es más intenso y aunque los fines de semana disminuye, los sábados también se cuele algo de ruido hacia el parque, lo que puede resultar en una molestia. Si los usuarios se encuentran en el centro del parque se puede evitar esta situación, aunque debemos considerar que no hay espacios de permanencia larga en esta zona.

Sin embargo, aunque se encuentren en esta posición del parque, hay otra interferencia de ruido que puede resultar significativa y se trata de los aviones que son muy constantes en el espacio aéreo del lugar dada su proximidad con el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, Benito Juárez.

El hecho de que esté cerca no solamente eleva la posibilidad de la aparición de estos medios de transporte, sino que además la cercanía con el nivel de la tierra es mayor a otras zonas más alejadas del aeropuerto. En algunas entrevistas grabadas se logra colar el sonido de estos artefactos.

A pesar de estas cuestiones, no existieron problemáticas señaladas por los usuarios en referencia a este tema, incluso en aquellas entrevistas donde llegó a meterse el ruido. En general los usuarios pueden platicar de manera cómoda entre sí, sobre todo cuando se refugian en los kioscos y las pláticas próximas tienen un mayor entendimiento entre sí.

La problemática más grande se desarrolla cuando grupos amplios buscan establecerse en el lugar, dada la configuración del mismo que ubica los sitios de interés para menos lejos de espacios con posibilidad de charlar para sus cuidadores. Mismo caso en grupos como Boy Scouts o de equipo, puesto que las charlas en espacio abierto deben hacerse muy cercanas para no perder el entendimiento. Así concluye Gehl (2010):

“Es posible encontrar buenos sitios para charlar en aquellas ciudades donde el espacio público cuenta con sillas móviles como parte de su equipamiento urbano. Este tipo de iniciativa nació en los parques parisinos, y desde ahí se ha extendido a numerosas otras zonas urbanas del mundo, tanto nuevas como antiguas.

“Siguiendo esta lógica, no sorprende que un pedestal, sin respaldo de ningún tipo, sea la última opción en la cual sentarse si lo que se quiere es iniciar y mantener una conversación. Puede ser muy frustrante para una familia tratar de sentarse juntos en asientos de este tipo que, para peor, generalmente están ubicados en el centro de un espacio, lejos de cualquier fachada protectora”. (155)

En este caso, las intenciones principales de las familias son que los niños desarrollen el juego, y aunque quizás exista el caso en que deseen jugar todos juntos, considero que no representa una limitante verdaderamente importante. Sí es lo es por ejemplo en el caso de los grupos como los Boy Scouts o los practicantes de pentatlón, que carecen de un espacio óptimo para estar en grupo y sentarse juntos, sus opciones se encuentran en la primera entrada y no están del todo cómodos.

El último punto señalado en el confort tiene que ver directamente con el juego y la comodidad de este tipo de atracciones. Esto quiere decir que las atracciones ofrecen el fomento a la creatividad, al ejercicio y al juego en sí mismo, sea en verano, primavera o invierno o bien de día y noche.

Las condiciones de las atracciones son cuestionables en varios aspectos, uno de los ejemplos más claros está en el gotcha, puesto que apenas alcanza los 20 metros cuadrados y resulta complicado pensar que es terreno suficiente para desarrollar el juego a plenitud, además de un costo de \$1,600 pesos para 10 personas.

Mismo caso para los juegos fijos que se encuentran en el parque para los infantes, pues en los días calurosos la temperatura que estos guardan los hace poco cómodos para su disfrute a plenitud. Gehl (2010) establece que el lugar en sí mismo debe alentar, a través de la comodidad, a los usuarios para desarrollar este tipo de actividad en conjunto:

“Alentar a la gente a que se exprese, juegue y se ejercite en el espacio público es un objetivo importante dentro de cualquier iniciativa que se proponga crear ciudades vitales y sanas. La cuestión de las urbes sanas es particularmente nueva y refleja ciertos cambios que se han dado en las sociedades” (158).

Los lugares más cómodos para pasar en familia es con un picnic, siempre que se encuentre un espacio con pasto suficiente para todos los integrantes, cercano a algún punto de interés. La comodidad y el juego pocas veces se encuentran en su conjunto, la mayoría de las veces una de las partes sacrifica su satisfacción en el parque para el disfrute del otro, generalmente del cuidador para que los infantes disfruten del juego. Así encontramos al menos dos relatos sobre este tema:

“Hay juegos pero falta algo para que nosotros hagamos algo de ejercicio, aquí cerca, tener a los niños a la vista y que nosotros podamos hacer algo de ejercicio”.

Guadalupe (abuela) 65 años

“Siempre que vengo es para que mis hijos disfruten, a veces juego con ellos en la cancha de fútbol, pero cuando quieren jugar solos o está ocupada, busco un lugar cerca donde haya sombra para cuidarlos, porque sentarse en el pasto a veces ensucia mucho”.

Carlos (padre) 29 años

“Siempre vengo acompañada, porque si vengo sola no siento que haya mucho por hacer”

Karla (estudiante) 22 años

En el caso de las actividades como los Boy Scouts o el Pentatlón no son del todo confortables, si bien hay un fondo más profundo de convivencia y comunidad, esto no significa que la actividad sea plena. Una de las primeras actividades para estos

grupos es “limpiar” el espacio para evitar alguna situación en su actividad, por ejemplo quitar piedras de grandes dimensiones o ramas de árboles que pudieran causar un accidente.

Un conjunto de acciones de este tipo nos habla de un aspecto de espacio submetropolitano, donde **los usuarios lo adaptan a sus necesidades para poder utilizarlo** de una manera cómoda, si bien aquí todavía no puedo hablar de resignificación del espacio, sí es importante mencionar que este aspecto es de incomodidad en el sentido general del confort para un desarrollo pleno de las actividades.

Esta última dimensión es fundamental para entender los conceptos finales del entramado de Gehl, puesto que después de haber analizado los aspectos anteriormente señalados, se requiere establecer qué condiciones hacen placentera la estancia en el lugar. Además de la escala de socialización.

3.4 El disfrute en el espacio público

Gehl (2010) plantea que la escala es uno de los primeros factores que inciden en la búsqueda del placer en un espacio. Hay que comprender en este sentido, que la configuración de un espacio guarda diferentes alternativas para su análisis, según el autor:

“El elemento fijo es el espacio público, el escenario inmóvil sobre el cual se desarrolla la vida urbana. Lo flexible está corporizado en aquellas estructuras y eventos temporales que se realizan en la ciudad en determinado momento del año: natación y navegación en el verano, patinaje sobre hielo en el invierno, mercados navideños, carnavales, circos, festivales y cualquier otro acontecimiento que pueda instalarse dentro del espacio urbano. Por último, está lo fugaz, aquel grupo grande de actividades menores que se dan en la ciudad: eventos sobre un malecón, festivales de fuegos artificiales, conciertos en una plaza, entretenimiento en un parque, fogatas veraniegas y muchos otros”. (161)

La escala permite que se desarrollen todas estas actividades, mientras el espacio esté más adaptado al tamaño del ser humano, mejor será la experiencia. Como elemento fijo la Alameda Oriente ostenta un terreno amplio, pero que, en lugar de ser un lugar de reunión, aleja a sus propios usuarios que se encuentran muy dispersos.

Los pastizales amplios dan como resultado a los cuidadores en un espacio mientras los niños juegan a la distancia, no existe comunión entre las familias que se aproximan al parque en actividades fijas.

Sin embargo, más adelante analizaremos cómo funcionan para disfrute del espacio de manera aislada. Las actividades flexibles en la Alameda Oriente son de cuota, y sí cumplen con apariciones prolongadas, prácticamente todo el año se encuentran en el espacio, particularmente los fines de semana es donde se desarrollan con mayor frecuencia.

Como hemos visto, si bien existe esta sensación de distanciamiento social es debido a dos factores, uno de ellos es la escala, el otro económico o de restricción por inscripción:

“No importa cuánto esfuerzo se dedique a encontrar maneras de resguardarnos del clima, o mejorar la iluminación, el equipamiento y todos los otros factores que contribuyen a incrementar la calidad urbana a la altura de los ojos. Estas buenas intenciones no tendrán sentido si no se le dedica igual cuidado a la configuración del espacio mismo, forjando sitios de buenas proporciones que tengan dimensiones adecuadas.

“La posibilidad de sentirse a gusto dentro de una ciudad está íntimamente conectada a cómo la estructura urbana y el espacio público se relacionan con el cuerpo y los sentidos del hombre, con la escala correspondiente y las dimensiones justas. Si no se logra crear lugares óptimos a una escala agradable, habrá una serie de cualidades urbanas cruciales que se perderán”. (Gehl, 2010, 162)

En un espacio tan grande como la Alameda Oriente los sentidos pueden quedar dispersos, tanto como la propia gente y el sentido de sociabilidad se pierde. Por ejemplo, si de forma fugaz un espectáculo se presenta en el lugar, solamente los usuarios cercanos tendrán oportunidad de disfrutarlo, de mirarlo o escucharlo de una manera cómoda. Además, los grupos que realizan actividades de forma frecuente únicamente utilizan una parte del espacio para evitar la dispersión y generar una comunicación eficiente.

Mismo caso con el juego en sí, las canchas de concreto para fútbol o basquetbol padecen la misma circunstancia: son pequeñas y pocas, si se encuentra ocupada puede funcionar en dos sentidos, el primero de ellos es socializar, a través de compartir la cancha, sin embargo puede ocurrir exactamente lo opuesto y los

usuarios que lleguen cuando ya está ocupado el lugar tendrán que buscar otro espacio para poder llevar a cabo su actividad o esperar que se desocupe, la insuficiencia es carencia, indicativo de un espacio submetropolitano. Así Gehl (2010) establece: "El tamaño del espacio jugará un rol crucial a la hora de determinar si es un lugar agradable y si cumple con la premisa de ser un escenario donde las actividades humanas puedan desarrollarse" (163).

La cuestión de los árboles es importante de revisar, puesto que sus características son importantes, su tamaño es grande para los usuarios de la Alameda Oriente, y aunque pudiera parecer un aspecto menor, es el que da como resultado que la sombra de los árboles no cubra un espacio mayor para tener donde sentarse, por presentar el ejemplo más caro. Probablemente se requiere de árboles de menor tamaño, más próximos a las estaturas de los usuarios, que sirvan de refugio pero también sean proveedores de sombras y paisajes.

De acuerdo a Gehl (2010) el clima y el espacio verde son factores fundamentales en la cuestión del placer. Es por ello que lo revisado en el entramado del confort tiene una relación directa con el placer. Así, un lugar que es placentero tiene un clima adecuado a la ciudad en la que se encuentra, lo que el autor señala como microclima:

"Pocos factores pesan más que el clima a la hora de determinar el grado de confort y bienestar que se siente en un entorno urbano, ya sea que uno esté sentado, caminando o andando en bicicleta. Al trabajar con el clima y las protecciones climáticas, hay tres escalas que atender: macro, local y micro. La escala macro se refiere al clima regional. El clima local es el que se percibe dentro de una ciudad o de un entorno construido. Está en función de la topografía, del paisaje y de la cantidad de edificios. El microclima, por último, es el que se registra dentro de una zona atmosférica limitada". (168)

Así por ejemplo, podemos encontrar otras actividades que resultarían más placenteras de realizar en la Ciudad de México en un día soleado que visitar la Alameda Oriente por el simple hecho de tener un espacio que nos cubra de manera más prudente del sol o todavía más marcado aún, en un día lluvioso, donde ni los propios árboles podrían atajar el agua como lo hacen con sombra del sol.

Además, el concepto de espacio verde es trascendental en la configuración de un lugar, pero no como un objeto aislado. La sintonía verde se encuentra desde el

camino para llegar al espacio público, de la misma forma, Maritza Rivera (2014) coincide en la conformación de un espacio de lo general a lo particular con una serie de condiciones que lo hagan Espacio Verde (EV), sobre todo el parque juega un papel fundamental al albergar este tipo de vegetación en su conformación:

“Los EV sirven como elementos que articulan y cohesionan los espacios urbanos permitiendo tanto la consolidación del tejido urbano como la obtención de un equilibrio paisajístico, social y ecológico. desde nivel regional, municipal y barrial.

“Del relevamiento realizado, se seleccionaron ejes conectores posibles de integrar corredores verdes, de conformar parques lineales que conecten zonas con valor cultural, patrimonial o recreativo de la ciudad y además posibles de extenderse a barrios de la periferia con el objetivo de mejorar la integración de zonas, completar su equipamiento urbano y consolidar su pertenencia a un área metropolitana más conectada y accesible”.

Como hemos analizado, tanto al interior como al exterior del parque no se encuentran elementos que cumplan con estas características, sino por el contrario, predomina el concreto y el parque está como un ente propio en medio de una selva de asfalto. Existe una contradicción clara desde el análisis realizado por Gehl (2010) pues en la conformación de un Eje Verde, el hecho de que la Alameda Oriente se potencie con su propio lago interior, el hecho de que se encuentre cerrado lo limita:

“Además de trabajar con el espacio y los detalles, es posible mejorar la calidad de un entorno urbano haciendo que el diseño enfatice los aspectos más positivos del sitio. Se pueden lograr combinaciones atractivas cuando los espacios están en relación directa con un cuerpo de agua o con los bordes de un muelle. También suma asegurar un contacto fluido con las especies verdes, las flores y los diseños paisajísticos, como a su vez asegurar que el espacio esté en sintonía con las condiciones climáticas locales” (177).

El cuerpo de agua debe fungir como un espacio que amplíe las opciones de actividades, sin embargo la intoxicación, recordando el origen del parque, entorpece su uso e incluso pudo ser motivo para el cierre del mismo, todavía no hay certeza de la seguridad de habitar el lugar cerca de un lago con niveles altos de sustancias nocivas ¿Cómo disfrutar un espacio así?

Esta situación también es reflejo de la nula atención de parte de las autoridades de la Ciudad de México, pues previo a que esta situación fuera irremediable hubo avisos de vecinos sobre la pérdida del acuífero.

Si volvemos al parque mismo, dejando de lado el lago, nos dice Gehl (2010) que el color verde y la naturaleza juegan un papel fundamental:

“Los árboles, el paisajismo y las plantas son elementos esenciales dentro del entorno urbano. Los árboles proveen sombra en el verano, refrescan y purifican el aire, definen el espacio de la ciudad y ayudan a acentuar sitios importantes. Un gran árbol, ubicado en una esquina, invariablemente parece señalar: ‘este es el lugar’. La presencia de árboles a lo largo de un bulevar enfatiza una secuencia lineal, mientras que las copas que se expanden y cubren una calle le advierten a quien observa sobre la existencia de vegetación en el espacio público. Además de sus cualidades estéticas, los elementos verdes cumplen una función simbólica dentro de la ciudad. El color verde transmite una sensación de introspección y alienta a la recreación; simboliza lo bello, lo sostenible y la diversidad de la naturaleza”. (178)

Por el contrario, en la Alameda Oriente el pasto tiene una coloración amarillenta, en el mejor de los casos. En su mayoría está seco, por lo que se pega en la ropa al contacto. Hay varias partes en las que ya no hay pasto, sino tierra, la cual se alborota cuando hay viento de por medio. Los propios trabajadores refieren que son contadas las ocasiones que se riegan dos o más veces por semana, regularmente se hace solamente una vez.

Más que una sensación de placer, esta condición refleja la precariedad del espacio en su máxima expresión. El amarillento del pasto es una condición desmaderna, donde los usuarios visitan el espacio dado que no tienen la posibilidad de ir a un lugar que tenga un camino verde.

“Ojalá el pasto estuviera un poquito menos ‘quemado’ así podríamos sentarnos más rato, a veces pica, o es más tierra que pasto”

Carlos (padre) 29 años

Tampoco los árboles logran que el entorno sea mayormente verde, por el contrario ya analizamos muchos de los aspectos de porque no aportan de una manera tan tangible al entorno urbano. Estudios realizados por la Universidad Nacional Autónoma de México afirman que las especies no son las más adecuadas para el espacio. Más que una señalización de un camino verde, está rodeado de asfalto, sobre Periférico hay algo de vegetación en los alrededores, aunque la existencia de puentes constantes y obras inconclusas trajo como consecuencia el corte de la vegetación.

En el caso del Bordo de Xochiaca, el camellón es amplio pero está ocupado por canchas de fútbol artificiales, campos de fútbol áridos, de tierra, así como pedazos de extensión de concreto que sirven para mercados sobre ruedas de todo tipo, incluidos de automóviles que están fijos.

Durante días de viento hay tierra en el ambiente, está suelta y constantemente se llega a meter en los ojos. Mismo caso con los niños que juegan a la pelota en el pasto, pues la generan sin intención alguna. El agua del lago ya no es factible de usarse para paseos, de acuerdo a estudios realizados por la Alcaldía está contaminada (es de aguas negras) y el lago ya no se utiliza más.

Es importante señalar el origen geográfico en que habitan los usuarios de este parque. Puesto que se ubica en el límite de la Ciudad de México y evidentemente está pensado para los habitantes de esa demarcación, donde empieza pero también donde termina la Ciudad de México y esto es importante puesto que, en términos políticos, las inversiones públicas se transforman en votos para el partido que gobierna o gestiona los recursos públicos.

De los 5 entrevistados y entrevistadas en la estructurada únicamente una madre de familia pertenece a la Ciudad de México, cuya vivienda se ubica en la Agrícola Pantitlán. Por otra parte, 4 de los entrevistados son habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, 1 de la colonia El Sol, 1 de la colonia Estado de México y 1 más de la colonia Benito Juárez. Mientras que la participante restante realiza su traslado desde Chimalhuacán.

Esto deja de facto que los principales beneficiados y usuarios de este parque provienen del Estado de México, incluso de colonias que no son aledañas al lugar, sino a varios minutos de distancia del mismo, los motivos los revisaremos más adelante, sin embargo es necesario establecer este punto. Del análisis se desprende que este espacio para los habitantes de la Ciudad de México es completamente insuficiente y prefieren no usarlo. Por el contrario, los usuarios de Ciudad Nezahualcóyotl lo usan porque no existen otras opciones para realizar las actividades que hacen en este lugar.

Por último, bajo el análisis del autor, el placer se mide en las oportunidades para desarrollar actividades y es por ello que retomo una cita que se usó en párrafos

anteriores para culminar con este último punto, según Gehl (2010), el espacio público tiene dos dimensiones:

“El elemento fijo es el espacio público, el escenario inmóvil sobre el cual se desarrolla la vida urbana. Lo flexible está corporizado en aquellas estructuras y eventos temporales que se realizan en la ciudad en determinado momento del año: natación y navegación en el verano, patinaje sobre hielo en el invierno, mercados navideños, carnavales, circos, festivales y cualquier otro acontecimiento que pueda instalarse dentro del espacio urbano. Por último, está lo fugaz, aquel grupo grande de actividades menores que se dan en la ciudad: eventos sobre un malecón, festivales de fuegos artificiales, conciertos en una plaza, entretenimiento en un parque, fogatas veraniegas y muchos otros”. (161)

Como hemos podido revisar, existen diferentes actividades en la Alameda Oriente como espacio fijo, más allá de correr, recostarse o hacer un picnic, pero la Alameda no puede albergar eventos, algunos por el clima de la zona, como patinaje o actividades en nieve, a pesar de que esa limitación es inherente, considero que pese al clima templado de la CDMX no existen actividades suficientes en este espacio fijo.

En cuanto a lo flexible tampoco hay muchas actividades, pocas son las que conmemoran fechas importantes o temporalidades, el ejemplo más claro o con mejores intenciones son las que proporciona el Pílares de Alameda Oriente, cuyos estudiantes realizan algunas actividades que se mostraron en el anexo del capítulo 2, como celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente o del Niño y que son de libre acceso, aunque actualmente tiene un significado diferente y no pueden ser tan abiertas como hasta 2021.

Uno de los últimos intentos fue en 2006, cuando la Alameda fungió como una playa de la Ciudad de México, durante la época de Semana Santa. Desde que esa atracción se cerró no hay festividades para Navidad o épocas Decembrinas, Día de Muertos o alguno de los acontecimientos más relevantes subsidiados por el Gobierno, aunque sí he podido constatar la autogestión o autoorganización para generar actividades de este tipo, en 2023 fue usado para un festival de navidad de un jardín de niños aledaño al lugar, mismo caso para la fiesta de primavera en 2024, con triciclos adornados, comida y juegos entre padres e infantes..

Las fugaces todavía son menos, la oferta de algún tipo de concierto, fuegos artificiales o fogatas no ocurren. Probablemente también el horario, que ya hemos revisado, influye en estas actividades. Desde mi punto de vista la responsabilidad recae en las autoridades de la Ciudad de México, puesto que no ofrecen un calendario en el que la Alameda pueda ofrecer algo más que pasto seco y gotchas pequeños.

De viva voz de los usuarios recogemos algunas de las declaraciones referente al tema:

“Visitaría la Alameda si hubiera otras actividades, juegos o algo nuevo. Me gustaría que todo fuera gratuito. Casi no hay baños, falta agua, hay mucho polvo, los niños se ensucian mucho y no hay donde lavarse las manos”

Guadalupe (abuela) 65 años

“Me gustaría que hubiera espacio para traer a mis mascotas, no las permiten y no puedo traerla conmigo”

Karla (22 años) estudiante

Más que producir placer, es de suma importancia observar detalles como la falta de agua y sanitarios, pues esto corresponde a un hecho de primera necesidad, además de ir al baño, también para lavarse las manos, lo cual puede prevenir enfermedades, entre otros factores que son importantes para el desarrollo correcto de las actividades culturales o deportivas.

Por último, existe una limitante de accesos, primero por el contexto llamado *pet friendly*, ya que no se permite el acceso a mascotas, lo cual limita a algunos de los usuarios que, si bien no tienen infantes, tienen mascotas con las que podrían pasar el tiempo, sin embargo la Alameda Oriente prohíbe este acceso. La otra limitante es a través del pago de actividades, algunas personas refieren que si algunas actividades fueran gratuitas podrían visitar más recurrentemente la Alameda, lo que refleja que hay un conformismo con las actividades gratuitas, sin embargo no resultan del todo suficientes, puesto que si las que ahora se cobran tuvieran gratuidad, aumentaría la visita.

Esto nos lleva a concluir que sí existe una cierta carencia económica, pues algunos de los usuarios no solamente se preocupan por el costo de las actividades dentro de

la Alameda Oriente, sino que también consideran el precio transporte. Este hecho es reflejo de una pobreza en algunos de los usuarios que los inserta en un contexto desmaderno.

De acuerdo a Gaytán (2003) encontramos dos conceptos, uno de modernidad insertado en un espacio metropolitano que se adecúa a las necesidades y otro de desmadernidad, que vive en los espacios submetropolitanos, los cuales son contrapuestos debido a sus carencias. El primero confiere los siguientes elementos:

El espacio metropolitano es entonces un lugar en el que se encuentran óptimos servicios públicos básicos, además de un flujo de capacidad económica e ideológica, donde las personas habitantes hacen recorridos cortos para llegar a sus trabajos, escuelas, bancos y otros servicios privados. Por otra parte, también cuentan en la proximidad con espacios para el esparcimiento, tanto públicos como privados, para relacionarse con otras personas de su comunidad, para desarrollar habilidades artísticas y físicas mientras fortalecen los lazos con su comunidad.

Mientras que la desmadernidad, según el mismo Gaytán (2003):

“Desmadernidad, es la forma particular que asume la carencia de modernidad en la ciudad de México, resultado de los procesos histórico-sociales, únicos y múltiples, en los cuales conviven híbridamente los resultados de las modernidades limitadas en el plano del sistema político, la pequeña y mediana industria de “changarro”, nuestra particular burocracia, la convivencia reciclada de nuestras ciudades, los estados de ánimo, las formas de apropiación subjetiva de la cultura moderna y expresión de los sujetos desmadernos en los espacios urbanos. En suma, la desmadernidad como un modo de vivir las tensiones de la modernidad como carencia por parte de los habitantes de las zonas submetropolitanas, expresión ‘vernácula’ de la modernidad global”. (60)

Después de haber revisado las cualidades de este espacio, considero que Alameda Oriente es más parecido a las características de un lugar desmaderno. Donde hay carencia de expresión, sin actividades culturales y que no tiene acceso a formas de apreciación del arte o del cuerpo. Hay changarros incluso dentro de la misma y los usuarios de la misma sufren diferentes carencias que se leen a través de sus declaraciones, tanto de pobreza, inseguridad, carencia de acceso al arte y el sano desarrollo del ser humano por mencionar algunas.

Como propone Gaytán, estos espacios carecen de elementos que las hagan seguras, algunos de estos espacios son utilizados con otros fines diferentes para los que originalmente fueron pensados (2003, 58), es decir son usados por los usuarios con fines segundos a los creados.

Si bien puedo afirmar que la relación del espacio con el usuario se da en un contexto desmaderno, hay micro situaciones que son prudentes de analizarse desde el concepto de sujeto habitante de Alicia Lindón, pues guardan relaciones de arraigo, apropiación y significados para los usuarios.

3.5 La apropiación del espacio público y el sentido de cultura en el contexto submetropolitano

La primera cuestión importante para revisar dentro de este contexto desmaderno no solamente son los perfiles sociodemográficos, pobreza o bajos niveles de escolaridad, sino también la forma en la que se apropian de la cultura en estos espacios submetropolitanos, así afirma Gaytán (2003):

“El sujeto submetropolitano se aísla para constituirse como habitante de una burbuja que no produce conexiones con los otros afueras submetropolitanos, bajo esa lógica las pandillas, los equipos que integran las ligas de fútbol, los crews grafiteros, los cholillos, los salvatruchas, las organizaciones de colonos **construyen sus identificaciones cerradas”** (67).

Este sentido de la cultura es notable en la Alameda Oriente, donde la apropiación se da en contextos cerrados, en acciones aisladas, aunque no precisamente crews o pandillas, sino también en organizaciones estructuradas que apropian y reproducen la cultura de forma sistemáticamente cerrada, sin conexiones aún cuando estén ocupando el mismo espacio, en este caso debido a su amplitud.

Para comprender la relación que hay en un espacio en relación con sus usuarios de forma aislada, tenemos que recurrir al concepto de *embodied*, que Lindón (2009) ha definido de la siguiente manera:

“El concepto de *embodied* apunta a destacar la corporización de las relaciones sociales, políticas, culturales en el espacio, de modo tal que el paisaje, el espacio, el territorio –por esa corporización de relaciones sociales – participa activamente en la reproducción social” (10)

Lindón propone que los espacios exteriores tienen una relación directa con nuestros cuerpos, a partir de las micro-situaciones, no importa el valor que asignemos a cada una de las acciones, por efímera o fugaz que esta sea existen 3 aspectos que no podemos dejar de lado: espacialidad, corporeidad y emocionalidad:

“Los espacios exteriores pueden ser analizados desde el ángulo de las micro-situaciones que en ellos se hacen, aun cuando sean fugaces y efímeras. Las micro-situaciones contienen claves acerca de procesos más extensos, como la reproducción y producción socio-espacial de la ciudad. Así, la ciudad se puede estudiar a partir del análisis de las prácticas del actor territorializado en sus múltiples puestas en escena. Toda práctica espacial es posible y se concreta a partir de la corporeidad y la motricidad que le es inherente. Esta forma de concebir las prácticas se puede denominar sujeto-cuerpo, y en ella la corporeidad no sólo es constitutiva del actor (y en consecuencia, de su actuar) también es una forma de espacialidad. Así, al concebir al sujeto como habitante, la dimensión espacial primera y eminente es la corporal”. (Lindón 2009, 12)

Desde el análisis de Lindón, aunque la Alameda Oriente sea un espacio desmaderno, con carencias y actividades gratuitas que podamos considerar insuficientes. De esta suerte, la autora propone analizar los espacios a través de micro-situaciones y no precisamente desde un contexto general del mismo, dado que esto resta la individualidad de significados que cada usuario pueda darle.

Es cierto que la Alameda Oriente es el espacio donde se desarrollan varias actividades en grupo, pero todas ellas aisladas una de la otra, así la reproducción de la cultura metropolitana dista una de la otra, el proceso de apropiación de completamente diferente entre los Boy Scouts y el frontón, cada uno con intenciones y valores diferentes.

De acuerdo a la teorización de Alicia Lindón (2009) y Gaytán (2003) encontramos al menos 3 clasificaciones diferentes que causan un impacto en los diferentes usuarios del espacio al que nos referimos:

f. Escenarios urbanos de la apropiación corporal territorial y efímera

“El sujeto cuerpo localizado se constituye en una expresión del lugar reivindicado, apropiado, ganado. La lógica corporal es de tipo territorial. Prima el sujeto sentimiento que alcanza la apropiación del lugar. La localización del cuerpo toma un carácter instrumental. Un ejemplo

simple es el del actor que se apropia de un lugar particular en un parque, plaza o lugar de esparcimiento” (Lindón, 2009:9)

Si analizamos las micro-situaciones, podemos encontrarnos con grupos que efectivamente sí han apropiado un pedazo particular del parque. Hay al menos 4 ejemplos, el primero y que me parece más significativo, sin restar importancia a los demás, es el de los Boy Scouts.

Este grupo se reúne semanalmente en este espacio, hay una plena identificación y hasta un rango de estructura social al interior del grupo, los grados se determinan con la vestimenta y los botones. Siempre toman la parte izquierda de la entrada, a unos metros de la zona de comida, en medio de unos árboles que forman sombra en el centro de los mismos.

En esta zona el pasto también se encuentra en malas condiciones, sin embargo se han adaptado a él para lograr realizar las actividades que se programan semanal o mensualmente según sean sus necesidades. Además, la pluralidad de conformaciones permite que los niños se identifiquen como Boy Scouts de la Alameda Oriente, aún cuando sean de Ciudad de México o algún municipio del Estado de México.

“Tenemos niños de Venustiano Carranza, de Iztacalco y también de Neza y Chimalhuacán, estamos aquí todos los sábados y domingos de 10 am a 1:30 pm, solamente cobramos \$10 pesos por día”

Líder de Boy Scouts

Este líder se autoorganiza con los padres, jóvenes e infantes, durante su propia infancia participó del grupo y ahora es él quien transmite esos conocimientos sobre el ser un Boy Scout a las nuevas generaciones, aquí no hay pupitres en un salón de clases, sino conocimiento empírico que pasa de generación en generación, bajo el concepto de “cooperativa” es decir, de la colaboración de todos los participantes.

Además, cada mes se les solicita a los padres la cooperación con un guisado hecho en casa que servirá para venderse al interior de la Alameda, haciendo uso de una mesa y tortillas. La idea es que con lo recaudado con estas taquizas se puedan comprar los materiales que se usan en las actividades, esto confirma su tipo de organización como autogestiva.

Este grupo se ha apropiado de un espacio de la Alameda Oriente que, aunque no provee lo necesario para una realización plena, han encontrado en la autogestión la manera de solventar las adversidades y generar una comunidad plenamente identificada. Su forma de lograr este objetivo es a través de la integración de todas las partes, tanto cuidadores como infantes participan en las actividades.

Durante mis visitas en julio de 2023 al parque y las pláticas que sostuve con el Líder de la tropa, tanto yo como mis acompañantes fuimos integradas en algunos de los juegos de pelota y resolución de problemas, lo que habla de una comunidad abierta que permite la integración como una máxima.

Gaytán propone que esta cultura aún siendo fragmentada tiene la capacidad de perdurar durante varias generaciones:

“Incluso cuando no ha sido hecha con el fin de durar, dura de todos modos, y dura porque es parte del modo de ser de la colectividad misma. **Dura donde persiste, mediante la presencia continua de valores y significaciones imaginarias sociales propias** de los habitantes de los barrios y colonias urbanas, de los habitantes de los pueblos originarios, de los indígenas migrantes, de los jóvenes submetropolitanos, que siguen orientando su hacer y su representar social para seguir siendo frente a una sociedad que los quisiera siempre fragmentados y aislados” (Gaytán, 2003, 111).

Los Boy Scouts son un claro ejemplo de que, aunque se carezca de un reconocimiento formal, los integrantes de este grupo seguirán reproduciendo, se convierten en creadores de lo que Gaytán llama “creación urbana”, pues son receptores, luego intérpretes de la misma para después ser creativos de espacios autogestivos (2003, 110).

Sin embargo, estas significaciones no se transmiten únicamente a través de las actividades autogestivas, sino también de la transmisión de los valores y significaciones que pueden hacerse en otros aspectos, así Gaytán (2003) afirma que los jóvenes, niñas y niños no tienen otra opción que reproducir propuestas de los lugares cercanos a su comunidad, de uso o bien *común* otro tipo de contenidos que sean más *ad hoc* a sus necesidades de configuración desmaderna a manera de encontrar su propia identidad (112).

“La creación urbana, permite una variedad indefinida de realizaciones y, al mismo tiempo, otorga un lugar de privilegio a la excelencia particular del intérprete, que no es sencillamente

un mero intérprete, sino un ente creativo en su modulación: músico, cantor, comunicador, bailarín, alfarero, cartonista, grafitero, escritor, actor”(Gaytán, 2003, 110)

En el frontón también se percibe una comunidad, aunque un poco más cerrada y definida. A diferencia del grupo de Boy Scouts, donde predominan niños y niñas de hasta 3 años en adelante, en el frontón son los jóvenes y adultos hombres los que se han apropiado de este espacio. De entre 16 y hasta los 50 años, todos los días, sin importar el horario, estas personas juegan en el frontón. Es una comunidad mucho más cerrada, ninguno de los participantes quiso hablar conmigo, sin embargo la administración asegura que no hay torneos que realice el recinto, por lo que su organización también es de tipo autónoma. Aunque la mayor parte del tiempo todos juegan, por momentos, mientras unos juegan otros descansan y platican en los alrededores, donde la sombra de la pared los cubre del sol. Aquí la reproducción de la cultura se da a través de un punto de otros elementos presentes en la cultural, como señala Gaytán (2003) la vestimenta y la reproducción de formas de aceptar el rechazo metropolitano.

La comunidad del frontón experimenta la apropiación de la cultura a través de la reproducción de lo que Gaytán concibe como “crew”, y si bien, no los catalogo como “cholillos” o “salvatruchas”, sí puedo decir que tienen un estilo definido, visten de shorts, playeras sin mangas, tenis de bota, algunos de ellos carecen del cabello de forma natural, otros por elección. Esa forma de vivir la segregación de la cultura se reproduce en los más jóvenes, pues aunque algunos visten pants, la mayoría comienza a adoptar paulatinamente esta vestimenta, cuyo impacto como hemos visto en otros grupos, es productora de miedo, respeto o repulsión, una expresión de fragmentación del grupo más aislado de la Alameda Oriente.

Son el uso de lentes oscuros, gorras y camisas sin manga, o la constante de tatuajes en el cuerpo, algunos visibles y otros no, los que probablemente los identifique con un “crew” y no con otro. Las muchas bicicletas alrededor del entorno, su principal medio de transporte, creando un estereotipo de cultura submetropolitana en oposición a la cultura impuesta, a los vestidos de traje que trabajan en oficinas de edificios altos en Reforma o Insurgentes. De tal manera que este grupo produce y reproduce esta forma de vida que transmitirá a próximas generaciones.

El pentatlón es un caso especial, es otra actividad que logra una apropiación del espacio, aunque en este caso de una forma más amplia (especialmente hablando). Regularmente se reúnen a las afueras del estacionamiento, y es ahí donde el profesor alecciona a los jóvenes que están interesados en participar.

La apropiación de la cultura desmaderna es a partir de la conformación de su organización en 4 grupos diferentes: niños, niñas, mujeres y hombres, esto debido a que la competencia lo amerita de esa forma. Para poder acceder a las clases se pide una cuota de inscripción de \$150, y mensualidades de \$60 pesos, que incluye los entrenamientos de sábados y domingos de todo el mes, con un horario de 9 am a 12 pm. La cultura es de tipo militar, se reproduce con lecciones de adiestramiento, de supervivencia y con el deporte como la fuente reproductora de este sentido entre sus participantes.

La noción de equipo es lo que los mantiene unidos, los forma con un objetivo en común, con la búsqueda de brillar en las competencias, aunque sin representar particularmente al espacio de la Alameda Oriente o la Alcaldía Venustiano Carranza, sino a través de la creación de una comunidad aislada de los apoyos gubernamentales, de tipo autogestiva.

Si bien su ubicación es más o menos permanente, la Alameda Oriente también es insuficiente para la práctica de esgrima, natación y ecuestre, por lo que hacen uso de otros espacios para esas actividades. Además, su adiestramiento es de tipo militar, por lo que frecuentemente salen de campamento o realizan actividades al aire libre en espacios fuera de la ciudad.

Por último, las actividades del tocho bandera son lo que Gehl (2010) define como flexibles, junto a las otras dos antes mencionadas. Se realiza todos los sábados y domingos, de 10 am a 12 pm. El espacio también está determinado, a unos metros del gotcha, el costo es únicamente de \$30 a \$50 pesos a la semana y se paga los domingos después del partido, el sábado las actividades son de entrenamiento, también es autogestivo, pues además del arbitraje son los padres quienes compran uniformes y proveen de algunos materiales para que los infantes desarrollen su actividad.

Aquí la apropiación del espacio sí se da como una localía, pues los infantes usan este espacio para recibir equipos que vienen de otros lugares. Sin embargo, únicamente se aceptan niños de 3 a 7 años, lo que provoca que no se logre generar un arraigo de identificación territorial pleno, su apropiación desmaderna es a través de los recuerdos, de la cancha pintada con cal o delimitada con conos, de jugar entre la tierra y aún así disfrutar con infantes en su misma condición. En este caso la vestimenta sí es igual, para identificarlos como un equipo conformado por colonos de la misma localidad. Todavía no tienen una mascota identificada que represente a la Alameda Oriente, porque hasta esa indefinición es desmaderna y submetropolitana, no es el coyote de Nezahualcóyotl

En un segundo plano está lo que Lindón define como “Escenarios urbanos de la territorialidad prolongada en el tiempo biográfico del sujeto”:

“El sujeto cuerpo alcanza una identificación a partir de la práctica de residir prolongadamente en un lugar determinado, o bien de pertenecer a él de alguna forma como puede ser la condición de originario del lugar o de fundador del mismo. Es el caso del actor que se identifica a sí mismo por ejemplo, por pertenecer a su barrio de origen. La lógica espacial es de tipo territorial, es la de pertenecer al lugar y la temporalidad suele ser prolongada. En estos escenarios suelen operar fuertes sentimientos de territorialidad, es decir de pertenencia y correspondencia entre el sujeto y el lugar” (2009, 11).

A pesar de que la Alameda Oriente ofreció en su momento más actividades que pudieron haber hecho una visita constante que lograra esta identificación, ni las personas mayores de 40 años ni tampoco los jóvenes lograron establecer una identificación de este tipo con el lugar.

Sin embargo, hay una actividad en la Alameda Oriente que puede lograr esta identificación, a través de lo que Gaytán (2003) define como otro grupo integrado por “los equipos que integran las ligas de fútbol” (67) aquí se construyen las significaciones a partir de dos factores: la identificación propia y la otredad.

En la liga de fútbol 7 de la Alameda Oriente encontramos equipos identificados como “Cruz Azul Neza”, conformado por jóvenes de colonias aledañas como El Sol y Estado de México, amigos de la infancia o compañeros de la escuela que comparten el mismo cariño por su pueblo de origen. Esa misma identificación es en oposición a los ubicados en la Ciudad de México, aquí también se crea un lazo

fuerte de pertenencia entre sus participantes, sin dejar de lado que es de tipo autogestivo, dado que para poder participar de esta actividad se creó el concepto de “arbitraje” una pequeña cuota que cada jugador paga semanalmente para hacer uso de la cancha y apropiarse de ella durante 50 minutos.

Así, nos explica Lindón (2009)

“La afectividad no sólo se conecta con la práctica misma, usualmente también conlleva afectos asociados a la espacialidad de la práctica. La realización de una práctica en cierto lugar puede movilizar en el sujeto, afectos por diversas cuestiones. Por ejemplo, por recuerdos agradables del lugar, por recuerdos de situaciones gratas vividas en el lugar, por temores que relaciona directamente con el lugar, por miedos, por recuerdos dolorosos vinculados al lugar, por sentimientos de inseguridad emanados del estar en ese lugar... Estas componentes afectivas y emocionales no sólo vienen articuladas en una práctica espacializada, también suele ocurrir que esos estados emocionales impulsan al sujeto a realizar otras prácticas. (Lindón, 2009, 13)”

De forma general es cierto que ninguno de los usuarios entrevistados mostró sentimientos de situaciones gratas, ni recuerdos por las playas que algún día colocó el gobierno de Marcelo Ebrard, o por el Lago, que en algún momento formó parte de las actividades más llamativas. Tampoco hubo una historia en la que alguno de los usuarios refiriera que sus padres lo llevaban a ese espacio y por ello es que ahora lo visita, solo o con sus hijos.

El caso con los infantes también es particular y esa nula identificación se da porque la mayoría de los infantes únicamente juega, no encuentra una actividad más profunda que lo remita a la Alameda, como el caso de los Boy Scouts o los participantes de tocho bandera, además de la lejanía de sus hogares con el mismo lugar, no es cotidiano sino más fugaz o efímero, de fines de semana u ocasional.

El escenario cambia en la cuestión de la práctica del fútbol, donde los infantes tienen la posibilidad de participar de un torneo oficial dentro de la Alameda Oriente, ganar un campeonato y a partir de ahí generar un recuerdo positivo sobre el espacio, ser conocido como “el campeón de barrio”, pero no de cualquier barrio, sino de uno particular situado en la Alcaldía Venustiano Carranza.

Como este torneo es de reciente creación, es probable que todavía no exista una reproducción de este espacio como expresión de cultura sin embargo, estas primera

generaciones pueden reproducir ese sentido de competencia en hermanos, primos, hijos, sobrinos, de “representar” a su barrio en este espacio submetropolitano para lograr ese campeonato, sin importar mucho que los uniformes sean disparejos o incompletos, pero parecidos, lo suficiente para formar parte del equipo, sin protecciones como espinilleras y representados en registros de papel enmicados.

La reproducción de la cultural del fútbol de llano es particular y versa sobre espacios todavía carentes y distantes a los grandes centros deportivos metropolitanos de la Ciudad de México, pero también de la comunidad formada a partir de la compra comunitaria de un refresco de 2 litros después del juego para beber con vasos desechables mientras se conversa, sea en la Alameda Oriente o en la tienda más próxima a las casas de los integrantes del equipo que son mayoritariamente vecinos cercanos, al apropiarse de esa esquina con una tienda o de un pedazo de pasto en la Alameda en producción de cultura submetropolitana.

Es probable también que, con el programa de Pilares, cuya constancia es mayor, pudiera generarse un arraigo de apropiación territorial. Con el cierre de la misma y su posterior conversión a escuela, también podría generarse una apropiación de tipo territorial con base en las experiencias diarias con compañeros, pero ese fenómeno no se podrá estudiar hasta que la primera generación concluya esta etapa.

Si bien este elemento no logra mostrarse en este estudio, hay otro que se deja ver de forma un poco más sutil y que en la cita anterior enuncia Lindón, y es el que tiene que ver con los “Escenarios urbanos de la diastemia y la topofobia”, es decir, con aquellos lugares que producen miedo o estados de dolor y sufrimiento, así lo define la autora:

“El sujeto cuerpo se constituye en un activo constructor de distancias espaciales y sociales con los otros y de alejamiento de un lugar. La lógica corporal es de tipo diastémica y topofóbica. El sujeto sentimiento es lo que orienta al sujeto cuerpo. El sujeto sentimiento se encuentra orientado por el rechazo, el desagrado, y a veces miedo, por el lugar y los otros que lo habitan. Para el sujeto cuerpo el lugar sólo constituye un espacio atravesado. La lógica espacial que predomina es la de pasar por el lugar de manera fugaz” (2009, 17).

Esta construcción de sentimiento de rechazo sí se encuentra en algunos de los sujetos, sobre todo en cuestiones de miedo al llegar al lugar. El tránsito vehicular, combinado con el casi nulo paso peatonal conforman un ambiente tenso en el que el

sujeto habitante prefiere pasar de largo o hacer permanencias cortas antes de quedarse por largos periodos.

Además, aunque no de manera explícita, Karen y Carlos, dos de los entrevistados, mostraron cierto miedo, la primera por el espacio del frontón, pues aunque fueran diferentes las personas que ahí se encontraban, hizo una generalización que remite al miedo o rechazo de ese punto en específico de la Alameda Oriente.

¿Cómo logra esta identificación de cultura submetropolitana? Lo hace a través de la identificación de un grupo que se viste diferente, que remite a bandas organizadas que se dedican a la venta de sustancias o a otros delitos como robo a transeúnte, por la forma en que se expresan (regularmente con groserías) o bien se identifican con señas particulares del grupo al que pertenecen.

La distemia se produce al observar al otro, al que usa lentes oscuros para protegerse del sol, pero también para cubrirse la identidad, mismo caso con la gorra, para no ser identificado si comete alguna vejación. Lo identifica con los tatuajes, que para ella no representan una comunidad, sino una señal de alerta de la reproducción de un grupo violento que se encuentra en su día a día, al caminar por las calles o avenidas solitarias, montando esas bicicletas que están a un costado del frontón y que sirven como su principal medio de transporte.

Por otro lado, Carlos muestra una aversión al uso de bicicleta o caminar por los alrededores del recinto y aunque no se quiso profundizar en el tema, fuera de la entrevista grabada refirió que en algún momento fue víctima de asalto a transeúnte, aunque en un contexto nocturno cuando volvía del trabajo. A pesar de que estas acciones no ocurrieran durante el día, explica Lindón (2009):

“Así, el espacio visto se hace indisociable del cuerpo que lo ve y lo siente. Por la conexión con la visión y el sentido de la vista, el paisaje ‘llega a convertirse en los espacios deseados, recordados, somáticos, de la imaginación y los sentidos’ (Cosgrove, 2002:64)”. (13)

Como explica la autora, no existe una división entre día y noche, sino el imaginario individual, los deseos, los recuerdos o lo somático de un espacio que llevan a los habitantes a evitar el lugar. Esta sería la principal problemática para analizar a la Alameda Oriente desde este punto de vista, pues, como afirma la autora, aquellos

que lo han relacionado en este aspecto harán fugaces sus apariciones o por el mismo o definitivamente lo evitarán.

El sentido de cultura submetropolitana en este caso se presenta por dos vías: la experiencia o el conocimiento dado. En los espacios desmadernos nuestros padres, abuelos, hermanos mayores, nos enseñan pronto que caminar de noche por calles vacías, con poca iluminación y solos, es una forma de exponernos al crimen. Pero también, como en el caso de Carlos, la experiencia propia lo llevará a producir, a manera de advertencia, a nuevas generaciones sobre este peligro.

El hecho de evitar llevar a su hijo a ese lugar en bicicleta es la reproducción de una distemia y topofobia a través de la cultura submetropolitana, del sentido de protección en un espacio que se considera peligroso. Ir en bicicleta todavía produce un mayor sentido de peligro, porque puede ser un objeto de deseo para alguien que delinque cerca de la Alameda Oriente. El sentido de protección del cuerpo y el distanciamiento del lugar son una fuente de sentido de cultura submetropolitana en su máxima expresión que llegará también a nuevas generaciones que aunque no hayan experimentado situaciones de ese tipo asumirán o considerarán las enseñanzas de personas mayormente expertas que sí experimentaron algo negativo en la Alameda Oriente o sus cercanías. No es lo mismo caminar de noche sobre Masaryk en Polanco, que sobre el Bordo de Xochiaca en Ciudad Nezahualcóyotl.

Al mismo tiempo y debido a la constitución del propio espacio, Lindón (2009) remarca algunos aspectos que son prudentes de revisar, y esto tiene que ver con las secuencias prácticas y el acercamiento o distanciamiento que se produce en la propia Alameda Oriente entre sus usuarios.

“Las prácticas que despliega cada sujeto están encadenadas o entrelazadas en secuencias de prácticas, orientadas a alcanzar algo. Al mismo tiempo, las prácticas de un sujeto se relacionan con las de otro. En esos haceres encadenados de múltiples sujetos que convergen por instantes en ciertos lugares y ciertos fragmentos de tiempo, y luego se distancian y protagonizan nuevas convergencias espacio-temporales con otros sujetos y en otros lugares, se va desarrollando la construcción socio-espacial de la ciudad, de manera permanente, fragmentada y al mismo tiempo, interconectada. (Lindón, 2009, 13)”

Este fenómeno es interesante de revisar porque está presente en un mismo segundo, al mismo tiempo al interior de la Alameda Oriente. Hay un distanciamiento entre los usuarios que disfrutan las diferentes actividades dentro del parque, es decir, los usuarios del grupo de Boy Scouts desconocen o son ajenos a las actividades de los usuarios del tocho bandera o los paseos en bicicleta.

Por otro lado, en la Alameda Oriente se dan estas micro-situaciones en las que los usuarios construyen ese encadenamiento en la búsqueda de una práctica, como los objetivos mensuales de cada grupo. Después cuando se alejan de la Alameda Oriente, incluso estas personas que convivieron convergen en otros lugares con otros objetivos.

Aunque las micro-situaciones se desarrollan en un contexto desmaderno, sí existen apropiaciones de los lugares, en la tesis de Gaytán (2003) no se observan actividades culturales como del teatro en lugares abandonados, sino otras más enfocadas al desarrollo de la primera infancia a través de actividades para ellos, que evidentemente tienen su apoyo en uno o varios adultos. La desmadernidad existe pero no impide que el sujeto habitante logre establecer *embodied* como partícipe de él.

CONCLUSIONES

Después de haber revisado una serie de actividades, un recorrido comentado e incluso de haber entrevistado a algunos de los usuarios del lugar, puedo afirmar que la Alameda Oriente se encuentra inserta en un espacio o contexto submetropolitano, y aunque son varios los factores que ya mencioné, no está de más recalcar algunos.

Uno de los factores trascendentales se encuentra en los índices de inseguridad mostrados en los puntos de convergencia entre Ciudad de México y el Estado de México, los más significativos son en robo a transporte público, robo a casa habitación y robo a transeúnte, factores que insertan al usuario en un contexto de desmadernidad.

Además, en algunas de las entrevistas se observó que algún tipo de carencia económica estaba presente dentro de los usuarios de la Alameda Oriente, esto se vio reflejado en el método de transportarse al lugar, buscando la opción más económica, de igual forma en la poca participación en actividades que no son gratuitas.

Además, en el capítulo 2 pudimos dar cuenta de las diferencias sustanciales entre el número de espacios construidos en el primer cuadrante de la Ciudad de México es hasta 40% mayor al del Estado de México. En la cuestión per cápita, se observa el mismo caso como la Alcaldía Cuauhtémoc que es 18 veces mayor a Iztapalapa, similares cifras respecto a Ixtapaluca, Chalco, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán en el Estado de México. Esta carencia de espacios se refleja en la desmadernidad de los usuarios de la Alameda Oriente.

Con base en los postulados de Gehl (2010) pude hacer constar que tiene graves problemas en cuanto a la seguridad, sobre todo para llegar a ella, además de carencias en cuanto a una efectiva protección del clima, lo cual nos lleva irremediablemente al segundo aspecto que tiene que ver con el confort.

La nula protección prácticamente acaba con el confort, a pesar de que hay zonas de borde, estas carecen de las condiciones para una larga permanencia. Tampoco existen asientos suficientes que logren cumplir con la función de descanso para los usuarios, sobre todo considerando a los cuidadores.

La última esfera está en el placer, pero sino se cumple con las dos anteriores difícilmente tendremos placer. La mayoría de los niños juegan bajo el rayo del sol y en pastos amarillentos que no dan el mejor aspecto a un espacio, sin embargo lo más importante es el tipo de experiencia que logran los infantes y algunos adultos en la participación de estas actividades.

Si bien es cierto que este espacio y sus actividades se encuentran en un contexto completamente submetropolitano, a través de los conceptos de Sujeto Habitante de Alicia Lindón se pudo analizar que sí existe una apropiación del espacio en un contexto desmoderno. Así, desde Lefebvre (1978) el derecho a la ciudad es indispensable en las ciudades modernas y que para que esta ocurra:

“La realización de la sociedad urbana reclama una planificación orientada hacia las necesidades sociales, las de la sociedad urbana. Necesita una ciencia de la ciudad (de las relaciones y correlaciones en la vida urbana). Estas condiciones, aunque necesarias, no bastan. Se hace igualmente indispensable una fuerza social y política capaz de poner en marcha estos medios (que sólo son medios) [166].

En el caso de la Alameda Oriente, la fuerza social se expresa a través de la exigencia en pequeños grupos dentro del espacio que toman fuerza social y sin querer, acción política al contrastar las pocas actividades culturales que ofrece el propio espacio por medio de la autogestión, de lo que el propio Lefebvre conoce como “clase obrera”:

“Para la clase obrera, rechazada de los centros hacia las periferias, desposeída de la ciudad, expropiada de los mejores resultados de su actividad, este derecho tiene un alcance y una significación particulares. Para ella, representa a la vez un medio y un objetivo, un camino y un horizonte; pero esta acción virtual de la clase obrera representa también los intereses generales de la civilización y los intereses particulares de todas las capas sociales de «habitantes», para quienes la integración y la participación se hacen obsesivas sin que consiga tornar eficaces estas obsesiones (1978, 167).

En la Alameda Oriente la “clase obrera” la representan niños, jóvenes, adultos y hasta adultos de la tercera edad, quienes están en el limbo de la periferia, donde ni el gobierno de la Venustiano Carranza en CDMX está dispuesto a invertir, ni tampoco el Gobierno de Nezahualcóyotl puede hacerlo, por aquello que Lefebvre llama “espacio concebido”, donde el trazado geográfico y político impide la acción

de determinadas personalidades. A pesar de ello, tanto nezatlenses como defeños pueden disfrutar de un espacio vivido (según Lefebvre) a partir de la autogestión.

A pesar de esto, hay una apropiación del espacio a través de varios factores. Desde mi punto de vista, la autogestión juega un papel crucial en esta apropiación, si bien los postulados de Gaytán (2003) están enfocados en otro grupo de mayor edad y por ende con mayor libertad para apropiarse de los espacios, en este caso los infantes lo hacen a través de actividades apoyadas por adultos.

Cuando una actividad autogestiva crea lazos, sentimientos positivos y una identidad, los usuarios dejan de ser meros participantes y se vuelven productores de la misma, enseñan, buscan recursos, producen cultura en las nuevas generaciones, se convierten en agentes productores de cultura desde su propia trinchera.

La ocupación del espacio por grupos como los Boy Scouts son propicios para que los infantes apropien el espacio a partir de visitas constantes cada semana, pero además de ello, es la propia falta de apoyo por parte de las autoridades la que conforma una comunidad más unida y fuerte, en este caso se expresa a partir de la recaudación de fondos, con la donación de alimentos y la integración de padres, madres o cuidadores en las actividades de los mismos infantes.

En la cuestión del equipo de tocho bandera ocurre el mismo caso, son los padres y el organizador quienes realizan aportaciones para lograr que los infantes disfruten de este deporte, el cual también está totalmente enfocado en infantes, su límite de edad está en los 7 años. A pesar de que el pasto está en mal estado y que únicamente se entrena un día, en esta actividad se genera un sentido de pertenencia al formar un equipo que juega como “local” en la Alameda Oriente, aunque tampoco se reciba un apoyo del gobierno de la CDMX.

Algunos jóvenes y adultos se apropian de un espacio ínfimo de la Alameda Oriente, el frontón, el cual se puede considerar una actividad de ocio. Aquí la desmadernidad se observa en un grupo cerrado, que tiene actividades bien definidas, de juego y que no permiten tan fácilmente la integración de personas externas, esto es lo que hace más fuerte la apropiación del espacio, como si tuviera dueño mismo en sus ocupantes.

Pero también es visible a través de sus vestimentas, la gorra, los lentes, los tatuajes, la forma particular de hablar, la conformación de un “crew” que de cierta forma se revela ante una sociedad llamada a vestir “correctamente” a trabajar turnos de 8 horas en lugares cerrados, mientras ellos reproducen su cultura en horarios laborales con jóvenes a los que enseñan el significado de su aislamiento y los convencen (casi sin querer) de reproducir ese estilo de vida.

En cuanto a actividades culturales no encuentro elementos que merecieran análisis, pues ni en casos de actividades fugaces es que la Alameda ofrezca algún tipo de estas, sobre todo dirigidas a infantes, en este sentido la Alameda Oriente como espacio submetropolitano no provee de actividades suficientes en este sentido.

También se observó que en el parque se puede experimentar topofobia, en al menos dos usuarios este fenómeno estuvo presente. En una estudiante al interior de la misma, particularmente con el grupo del frontón, mientras que un padre sobre caminar en los alrededores de la misma para poder llegar. Como mencioné este tipo de sujeto habitante es complejo de estudiar porque la mayoría que ha experimentado o creado este sentido emocional se aleja del lugar o pasa fugazmente.

Sin embargo hay elementos suficientes de un sentido de cultura desmaderna, del conocimiento de cómo identificar potenciales situaciones o lugares de riesgo, de evitar calles solitarias, mal iluminadas, y también de evitar a grupos “diferentes” o estereotipados, como los propios usuarios del frontón que, aunque no todos sean delincuentes en potencia, a un usuario promedio de la Alameda Oriente le provocará un sentido de distanciamiento de ellos.

Por último el término de “changarro” no solamente se observa en los alrededores de la Alameda Oriente, sino dentro de ella, los puestos que se encuentran en el interior son del tipo que consideramos “changarro”, con venta de tortas, tacos y antojitos en un puesto de tipo callejero a precios relativamente accesibles.

Si bien estos son la fuente de empleo de varias personas, que en conjunto administran los juegos, los montables de auto y otras actividades al interior del mismo, y como nuestros objetivos estaban enfocados en la experiencia de los

infantes no se trabajó de manera profunda sobre estos grupos en la Alameda Oriente.

Sin embargo, la comida como generadora de sentido también es analizable por ejemplo, en aquellos infantes que recuerdan la quesadilla o el taco como la forma de conjunción familiar en un domingo de paseo, o bien los amigos que después del partido utilizan estos lugares para desayunar algo después de un partido. Es entonces cuando el changarro, apropiado como el espacio de comida accesible da paso a la cultura submetropolitana que lo afianza cada semana a través de sus garnachas, tacos, antojitos que aunque no son saludables sí forman parte del día a día de los habitantes de colonias periféricas.

Es probable que este estudio pueda dar pie a nuevas investigaciones en el mismo lugar con otro enfoque de análisis, sea para los usuarios de mayor edad, como es el caso de los adultos, quienes también mostraron que existen pocas actividades pensadas en ellos o bien para realizar a la par del cuidado de los infantes, este factor es importante porque los infantes por sí solos no pueden hacer uso del parque, requieren de un cuidador que no encuentra suficientes asientos para sentarse o espacios próximos a las zonas de interés de los mismos que les permitan realizar una vigilancia más relajada.

Desde mi punto de vista, la cultura submetropolitana sí guarda una relación con un espacio insuficiente, que carece de ofrecer las mínimas actividades culturales y recreativas para todos los usuarios, desde niños hasta adultos mayores. A pesar de ello, este concepto es la expresión que encuentran niños, jóvenes y adultos para apropiarse de estos espacios carentes, darles un significado nuevo, establecer relaciones, comunidades y así transmitir el sentido de cultura en expresiones como la ropa, lenguaje, deporte, entre muchas otras de generación en generación, a partir de métodos como la autogestión y el vivir un espacio de un modo particular.

Es por ello que considero sí se cumplieron los objetivos en los dos sentidos que se planteó en el protocolo de investigación sin embargo, también se encontraron nuevas líneas de investigación que pueden realizarse en el espacio con base en las teorías y estudios realizados que utilicé en este documento.

Fuentes;

Aguilar, A., (2002), Las mega-ciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en Ciudad de México, Eure, Santiago de Chile. 121-149 pp.

Agencia Digital de Innovación Pública (IS). (s/f). *Lo sentimos*. Gob.mx. Recuperado el 22 de abril de 2024, de <https://pilares.cdmx.gob.mx/horarios/brigada/55/4>

De Relaciones Exteriores, S. (s/f). *México tiene la mayor infraestructura cultural de América Latina*. gob.mx. Recuperado el 22 de abril de 2024, de <https://www.gob.mx/sre/articulos/mexico-tiene-la-mayor-infraestructura-cultural-de-america-latina>

Castells, M, (1974). *Movimientos Sociales Urbanos*, Siglo XXI.

CONEVAL (2020) *Informes de pobreza 2016-2020*, México

Dziekonsky, M; Rodríguez, M; Muñoz, C; Henríquez, K; Pavéz, A; y Muñoz, A:(2015) “Espacios públicos y calidad de vida: Consideraciones interdisciplinarias” en *Revista Austral de Ciencias Sociales*, Chile, no. 28.

Facebook. (s/f). Facebook.com. Recuperado el 22 de abril de 2024, de <https://www.facebook.com/profile.php?id=100085650985089>

El Universal Online. Recuperado el 10 de mayo de 2024, de <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad/15980.html>

Garcia, M., (2002), Calidad de vida en el trayecto a la periferia metropolitana.

García, N., (1998), *Cultura y comunicación en la Ciudad de México. Modernidad y multiculturalidad: la ciudad de México a fin de siglo*, Grijalbo, México.

Gaytán, P (2003), *Territorialización y desterritorialización de los movimientos culturales metropolitanos (1994-2003)*, UAM, México. 259 pp.

Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano*, Editorial Reverté, España.

GobCDMX [@GobCDMX]. (2021, agosto 6). *Inauguración del PILARES “Alameda Oriente”*. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=3Lgs2I-Hc_E

GobCDMX [@GobCDMX]. (2021, agosto 6). *Inauguración del PILARES “Alameda Oriente”*. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=3Lgs2l-Hc_E

González, J. (2022, julio 26). *Vecinos de Venustiano Carranza protestan por cierre de centro de capacitación*. Excélsior. <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/vecinos-de-venustiano-carranza-protestan-por-cierre-de-centro-de-capacitacion/1529079>

Guadarrama, J., Pichardo, P., (2021), “La apropiación y el uso del espacio público urbano. Los comunes en el parque urbano”, Facultad de ciencias políticas y sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Gutierrez (2014) “La única playa de Ebrard que sobrevive está en el olvido”. *Milenio.com*. Recuperado el 12 de mayo de 2024, de <https://www.milenio.com/estados/la-unica-playa-de-ebrard-que-sobrevive-esta-en-el-olvido>

Hannerz, U., (1992), *Escenarios para culturas periféricas*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.

Hernaiz, D y Lindón, A (2006), *Tratado de Geografía Humana*, Anthropos, España, 598 pp.

Henry, A (2017) “El Espacio Público como Vinculante Territorial. Teoría y Aplicación en una Colonia Marginal de México” en *Revista de Estudios Andaluces*, México. 225.254 pp.

Hidalgo, C (2022). “Robos a transporte público en México, la mitad ocurren en EDOMEX” en *Milenio.com*, México. Recuperado el 11 de mayo de 2024 de:

<https://www.milenio.com/policia/robos-transporte-publico-mexico-mitad-ocurren-edomex>

Jiménez, R y Fuentes, D (2023). “Robo a casa habitación al alza en CDMX y Edo Mex” en *El Universal*. Recuperado el 11 de mayo de 2024 de:

<https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/robo-a-casa-habitacion-al-alza-en-cdmx-y-edomex/>

- Lezama, J (2002). *Teoría social, espacio y ciudad*, COLMEX, México, 429 pp.
- Lefebvre (1978) *El Derecho a la Ciudad*, Ediciones Península, Barcelona, 169 pp.
- Lindón, A (2009) *CUERPOS, EMOCIONES Y SOCIEDAD*, Córdoba, N°1, Año 1, p.06-20, Dic.
- Lindón, A., (2009), “La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento” en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* , Universidad Autónoma Metropolitana, México, 6-20 pp.
- Masa, M., (1996), “Espacio urbano y socialidad: un análisis de las huertas submetropolitanas en el barrio bilbaíno de Bolueta”, en *Ciudad y territorio*, no. 110. 765-783 pp.
- MILENIO [@milenio]. (2012, marzo 30). *Inaugura Ebrard la primera temporada “Vamos a la playa 2012”*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=LCA3z3wmO5o>
- Mireya, F (2007). “El análisis del espacio local como paradigma metodológico de la periferia metropolitana” *Diseño y Sociedad*, México. 4-11 pp.
- Muñoz, A y Martínez, J (2007). “Aproximaciones conceptuales a las políticas juveniles: desmodernización, anticipación moral y política de la vida” *Universitas Humanística*, núm.64,. 67-91 pp.
- Nivón, E., (2000), Conexiones urbanas: cultura, metrópolis, globalización, *Sociología* Universidad Autónoma Metropolitana, México. 115-142 pp.
- NoticiasdetuCiudadF [@NoticiasdetuCiudadF]. (2012, marzo 30). *Abren sus puertas Playas Artificiales por temporada vacacional en DF*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=jRBpduhMfZ8>
- Oriente, A. [@alamedaorient856]. (2012, octubre 26). *ALAMEDA ORIENTE DF (Video oficial)*. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=PobWk_Zrs2w
- Pásala (2021). “Pandemia seca la Laguna de Xochiaca” en *Pásala*, México. Recuperado el 12 de abril de 2023 de: <https://www.pasala.com.mx/noticias/ciudad/pandemia-seca-la-laguna-de-xochiaca>

Pradilla, E., (2015), "De la ciudad compacta a la periferia dispersa", en *Ciudades*, México. 2-9 pp.

Pratt, M, (2007). "Globalización, desmodernización y el retorno de los monstruos", en

Revista de Historia, núm. 156, 13-29 pp.

Rivera Martínez (2014). "Los parques urbanos como indicadores de calidad de vida, símbolos de bienestar y espacios de uso recreativo: una investigación en Bucaramanga" (Colombia) *Universidad & Empresa*, vol. 16, núm. 27, julio-diciembre, 2014, pp. 215-237. Redalyc.org. Recuperado el 10 de mayo de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/1872/187241606008.pdf>

Salinas, A., (2014), Revitalización urbana de áreas centrales en la ciudad de México, *Revista Eure*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Sennett, R (2011). *El declive del hombre público*, Anagrama, México.

Sosa, I. (2022, febrero 9). "Olvidan lago seco de Alameda Oriente". *REFORMA*. https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?_rval=1&urlredirect=/olvidan-lago-seco-de-alameda-orient/ar2346394

Soto, A. C. (2021, agosto 8). *Sheinbaum recorrió la Venustiano Carranza e inauguró Pilares "Alameda Oriente"*. Diario de México. <https://www.diariodemexico.com/mi-ciudad/sheinbaum-recorrio-la-venustiano-carranza-e-inauguro-pilares-alameda-orient>

Touraine, A (1994) *Crítica de la modernidad*, Argentina, FCE, 414 pp.

Terrazas, O. (2000), Las naciones de centro en la ciudad global, Anuario de espacios urbanos, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.

Pradilla, E., (2015), "De la ciudad compacta a la periferia dispersa", en *Ciudades*, México. 2-9 pp.

Vargas (2021), "Cierran 10 Pilares por falta de mantenimiento" en *El Sol de México*. Recuperado el 10 de mayo de 2024, de

<https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/cierran-10-pilares-en-cdmx-por-falta-de-mantenimiento-7352200.html>

Velazquez (2022). “Protestas por posible cierre del programa Pilares” en *Milenio.com*. Recuperado el 22 de abril de 2024, de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/en-cdmx-protestan-por-posible-cierre-de-programa-pilares>

Villanueva (2003) “México, por la sede mundial en Arco” en *La Jornada*. Recuperado el 10 de mayo de 2024, de <https://www.jornada.com.mx/2001/05/16/27an3dep.html>

Yúdice, G (2002). *El Recurso de la Cultura*, Gedisa, España. 427 pp.

Apéndices:

Datos sobre los espacios culturales en México:

A continuación se muestran algunas tablas sobre los espacios culturales en nuestro país, los cuales complementan las que se encuentran en el Capítulo 2 de la presente tesina. Sobre todo en la Ciudad de México, tomados del Sistema de Información Cultural del Gobierno de México

Cines:

Alcaldía/Municipio	No. de cines
Cuauhtémoc	18
Álvaro Obregón	14
Naucalpan	14
Iztapalapa	14
Benito Juárez	13
Tlalpan	12
Tlalnepantla	12
Azcapotzalco	11
Gustavo A. Madero	11
Miguel Hidalgo	10
Coyoacán	10
Ecatepec	9
Ixtapaluca	7
Venustiano Carranza	3
Nezahualcóyotl	3
Los Reyes la Paz	3
Chalco	2
Iztacalco	1
Magdalena Contreras	1
Tláhuac	1
Xochimilco	1
Milpa Alta	0

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023.

Galerías:

Alcaldía/Municipio	Galerías
Cuauhtémoc	123
Miguel Hidalgo	67
Álvaro Obregón	23
Coyoacán	19
Benito Juárez	12
Tlalpan	7
Gustavo A. Madero	6
Naucalpan	4
Xochimilco	4
Iztapalapa	2
Venustiano Carranza	2
Tlalnepantla	1
Azcapotzalco	1
Ecatepec	1
Ixtapaluca	1
Nezahualcóyotl	1
Iztacalco	1
Los Reyes la Paz	0
Chalco	0
Magdalena Contreras	0
Tláhuac	0
Milpa Alta	0

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023.

Auditorios

Alcaldía/Municipio	No. de auditorios
Cuauhtémoc	38
Coyoacán	29
Miguel Hidalgo	13
Benito Juárez	10
Tlalpan	8
Naucalpan	7
Gustavo A. Madero	5
Álvaro Obregón	4
Tlalnepantla	4
Nezahualcóyotl	4
Iztacalco	4
Azcapotzalco	3
Milpa Alta	3
Ecatepec	2
Tláhuac	2
Xochimilco	1
Venustiano Carranza	1
Los Reyes la Paz	1
Magdalena Contreras	1
Iztapalapa	0
Ixtapaluca	0
Chalco	0

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023.

Casas de artesanías

Alcaldía/Municipio	No. de casas de artesanías
Cuauhtémoc	6
Miguel Hidalgo	4

Venustiano Carranza	2
Coyoacán	1
Benito Juárez	1
Álvaro Obregón	1
Tlalpan	0
Naucalpan	0
Gustavo A. Madero	0
Tlalnepantla	0
Nezahualcóyotl	0
Iztacalco	0
Azcapotzalco	0
Milpa Alta	0

*Tabla de elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Cultural, Gobierno de México, 2023.

Elección del instrumento de investigación

Para la presente investigación se eligió entre 4 posibles instrumentos que se descartaron por diferentes razones para finalmente quedarse con la **entrevista semiestructurada**.

Justificación:

Este instrumento de investigación es pertinente debido a que sus reactivos son de amplia respuestas, con preguntas abiertas, las cuales se pueden realizar en el mismo punto que se investiga. Su principal función será obtener datos cualitativos a partir del análisis del discurso de los diferentes participantes.

Bajo un perfil del entrevistado bien definido, se podrá obtener información en cuanto al nivel de satisfacción con las actividades que ofrece la Alameda Oriente, sobre seguridad, apego con la comunidad, si les resulta accesible para llegar a él, entre otras cuestiones.

Además, después de su aplicación y extracción de estos discursos personales, se pueden hacer comparaciones entre los diferentes sujetos de investigación con el fin de establecer coincidencias y diferencias sustanciales para este estudio, sobre todo en el contexto desmaderno, así como el acceso a programas o de información de acuerdo al lugar que habitan, que puede ser CDMX o Edo Mex.

Al mismo tiempo, el perfil del entrevistado permitirá vislumbrar, en un segundo plano, se podrá acceder a información de los infantes a partir de aquellos cuidadores, sean madres, padres, abuelos, hermanos o cuidadores de profesión que puedan relacionar y dilucidar la relación que las primeras infancias desarrollan con el lugar.

Perfil de las y los entrevistados:

Mujeres y hombres, de 18 a 65 años.

Habitantes de alguna colonia cercana a las que se delimitaron en la muestra del instrumento de investigación (Arenal, Caracol, Cuchilla Pantitlán, El Sol y Estado de México).

Preferentemente madre o padre de familia.

Que realice alguna actividad de forma habitual dentro de la Alameda Oriente o bien, que acompañe a una persona de la primera infancia.

Objetivo:

Medir la satisfacción de los usuarios de la Alameda Oriente en la mayoría de los aspectos del parque.

Diseño del instrumento de investigación

Entrevista semiestructurada

Demográficos:

Género: H ___ M ___ Prefiero no decirlo ___

Colonia: _____

Edad: _____

Fecha: _____

Gracias por concedernos estos segundos.

¿Cómo llegas a la Alameda Oriente?, ¿Caminando, en bici, en auto, en transporte público?

¿Te parece de fácil acceso?

Cuéntame, ¿Por qué motivo visitas la Alameda Oriente?

¿Antes de visitar la Alameda Oriente, consideras algún otro lugar para realizar esa actividad?

¿Te gusta la Alameda Oriente?, ¿Qué es lo que más te gusta?

De las cosas que no te gustan, ¿Cuál cambiarías primero y por qué?

¿Cómo consideras la calidad de los espacios?, ¿Son suficientes?, ¿Tienen un mantenimiento adecuado?, ¿Están cuidados?, ¿Son bonitos?

¿Te sientes seguro estando en la Alameda Oriente? Dependiendo de la respuesta profundizar.

¿Qué te hace sentir seguro/inseguro en este lugar?

¿Qué te haría visitar más la Alameda Oriente?, ¿Qué fuera más segura, bonita, mejores espacios, más actividades, que todo fuera gratuito, que funcione PILARES?

¿Qué te hace sentir la Alameda Oriente?

¿Si pudieras agregar una actividad en este parque cuál sería?

¿Te sientes identificado con la Alameda Oriente?

¿Te gustaría añadir algún comentario?

Gracias por tu participación

Del recorrido comentado

Basada en la metodología de Project for Public Spaces, hay 4 aspectos a revisar: acceso y conexiones, comodidad e imagen, usos y actividades y sociabilidad.

Para cada uno se requieren preguntas específicas, así tenemos, de acuerdo a este programa;

Acceso y conexiones:

- “¿Puedes ver el lugar desde lejos? ¿Puedes ver su interior desde el exterior?”
- “¿Hay una buena conexión entre el espacio y los edificios adyacentes o está rodeado de paredes en blanco? ¿Los ocupantes de edificios adyacentes usan el espacio?”
- “¿La gente puede caminar fácilmente hasta el lugar? Por ejemplo, ¿tienen que moverse entre los vehículos en movimiento para llegar al lugar?”
- “¿Las aceras conducen hacia y desde las áreas adyacentes?”
- “¿Funciona el espacio para personas con necesidades especiales?”
- “¿Los caminos y senderos a través del espacio llevan a las personas a donde realmente quieren ir?”
- “¿Cuenta la gente con una amplia variedad de opciones de transporte (tren, autobús, bicicleta, etc.) para llegar al lugar?”
- “¿Están las paradas de tránsito ubicadas convenientemente cerca de destinos como bibliotecas, oficinas de correos, entradas a parques, etc.?”
(Project for Public Spaces, 2021)

Comodidad e imagen:

- “¿El lugar genera una buena impresión a primera vista?”
- “¿Hay más mujeres que hombres?”
- “¿Hay suficientes lugares para sentarse? ¿Están los asientos convenientemente ubicados? ¿La gente tiene más de una opción para sentarse, ya sea al sol o en la sombra?”
- “¿Los espacios están limpios y sin basura? ¿Quién es responsable del mantenimiento? ¿Qué hacen? ¿Cuándo lo hacen?”
- “¿Se percibe segura la zona? ¿Hay presencia de seguridad? Si es así, ¿qué hacen estas personas? ¿Cuándo están de servicio?”
- “¿La gente se toma fotografías en el lugar? ¿Hay muchas oportunidades para tomar fotos?”

- “¿Los vehículos dominan el uso peatonal del espacio o les impiden acceder fácilmente al espacio?” (Project for Public Spaces, 2021)

Usos y actividades

- “¿Las personas están utilizando el espacio o está vacío?”
- “¿Es usado por personas de diferentes edades?”
- “¿Están las personas en grupos o solas?”
- “¿Cuántos tipos de actividades diferentes se llevan a cabo: gente caminando, comiendo, jugando algún deporte, leyendo, relajada?”
- “¿Qué partes del espacio se utilizan y cuáles no?”
- “¿Hay opciones de cosas para hacer?”
- “¿Hay una presencia de la administración o se puede identificar a alguien que esté a cargo del espacio?” (Project for Public Spaces, 2021)

Sociabilidad

- “¿Es este un lugar donde elegirías encontrarte con tus amigos y amigas?”
- “¿Hay otras personas reuniéndose con sus amigos y amigas aquí?”
- “¿Las personas están en grupo? ¿Están hablando entre ellos?”
- “¿Las personas traen a sus amigos, amigas y familiares para ver el lugar o hablan con orgullo de alguna de sus características?”
- “¿La gente está sonriendo? ¿Las personas hacen contacto visual entre sí?”
- “¿La gente usa el lugar regularmente y por elección?”
- “¿Hay una mezcla de edades y grupos étnicos que reflejen a la comunidad en general?”
- “¿Las personas tienden a recoger la basura cuando la ven?” (Project for Public Spaces, 2021)

PUBLICIDAD DE PILARES:

PILARES EN LÍNEA
ALAMEDA ORIENTE
PROMOCIÓN DE LA SALUD

¡GRATIS!
PARA TODO EL PÚBLICO
A PARTIR DE LOS 15 AÑOS
EN ADELANTE



Pilarica
TE INVITA AL TALLER
DE
INYECTOLOGÍA



MARTES, MIÉRCOLES
Y
VIERNES
16 a 17 HORAS
PLATAFORMA GOOGLE MEET

imparte: karol Rodriguez

SI ESTÁS INTERESADO ESCRIBE AL SIGUIENTE CORREO:
pilaresestrategia333vc@gmail.com



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CIENCIA,
TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

CIUDAD INNOVADORA Y DE
DERECHOS / NUESTRA CASA

PREPA EN LINEA SEP

SEGUNDA CONVOCATORIA

#1 PREREGISTRO DEL 19 DE ABRIL
AL 02 DE MAYO



#2 LLENADO DEL FORMATO Y
CONFIRMACIÓN ANTES DEL 02 DE
MAYO



#3 PROPEDEUTICO DEL 17 DE MAYO
AL 13 DE JUNIO



#4 PUBLICACIÓN DE RESULTADOS
DEL 17 AL 23 DE JUNIO



#5 ¿TIENES DUDAS?
Ven a la charla informativa el día
30 de abril a las 16 horas.
Inscripciones en
pilaresalamedaorient@gmail.com



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

PILARES